

ESTUDIO ESTRATÉGICO DE REGIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

JULIO, 2014





MinEducación
Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**



ESTUDIO ESTRATÉGICO DE REGIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO.

Octubre de 2014



EQUIPO DE TRABAJO

Patricia Landázuri

PhD en Biología

Investigadora/coordinadora

Hernando Hurtado Tobón

Magister Estadística Matemática

Investigador

Adiela Carvajal Arboleda.

Especialista en pedagogía

Investigadora

Martha Ágredo Bravo

Magister en Filosofía

Investigadora

Co-investigadores

Robinson Ruiz Lozano

Magister en Educación Popular y Desarrollo Comunitario

Investigador

ANGELA MARÍA JIMENEZ ROJAS

Magister en Desarrollo Humano Y Educación

ROCIO STELLA SUAREZ ROMAN

Magister en Educación



MinEducación
Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**



Equipo de trabajo de la vicerrectoría académica

**Ana Milena López
Carolina Toro Bedoya
María Eunice Quintero Gallego**

Apoyo técnico

**Fundación Luis Felipe Vélez
Mario Hernán López Arbeláez
Alejandra María Pulgarin Galvis
Mélida del Pilar Zarate**



ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. PRESENTACIÓN
2. INTRODUCCIÓN
3. UBICACIÓN GEORÁFICA DE LA ZONA DE ESTUDIO
4. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO-
MANIZALES Y SU ÁREA METROPOLITANA
 - 4.1 Contexto histórico
 - 4.2 El contexto Demográfico
 - 4.3 La Economía del Departamento de Caldas
 - 4.4 Empleo y Calidad de Vida
 - 4.5 Cobertura y Calidad la Educación
 - 4.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres
 - 4.7 Oferta Educativa Terciaria
 - 4.7.1 Oferta Educativa Regional
 - 4.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia
 - 4.8 La Competitividad del Departamento
5. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO
DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO
 - 5.1 Contexto histórico
 - 5.2 El contexto Demográfico
 - 5.3 La Economía del Departamento del Quindío
 - 5.4 Empleo y Calidad de Vida
 - 5.5 Cobertura y Calidad la Educación
 - 5.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres
 - 5.7 Oferta Educativa Terciaria
 - 5.7.1 Oferta Educativa Regional
 - 5.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia
 - 5.8 La Competitividad del Departamento
6. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO
PEREIRA Y SU ÁREA METROPOLITANA
 - 6.1 Contexto histórico
 - 6.2 El contexto Demográfico
 - 6.3 La Economía del Departamento de Risaralda
 - 6.4 Empleo y Calidad de Vida
 - 6.5 Cobertura y Calidad la Educación



- 6.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres
- 6.7 Oferta Educativa Terciaria
 - 6.7.1 Oferta Educativa Regional
 - 6.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia
- 6.8 La Competitividad del Departamento
- 7. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO VALLE DEL CAUCA- BUGA-CANDELARIA-BUENAVENTURA Y MUNICIPIOS ALEDAÑOS
 - 7.1 Contexto histórico
 - 7.2 El contexto Demográfico
 - 7.3 La Economía del Departamento de Risaralda
 - 7.4 Empleo y Calidad de Vida
 - 7.5 Cobertura y Calidad la Educación
 - 7.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres
 - 7.7 Oferta Educativa Terciaria
 - 7.7.1 Oferta Educativa Regional
 - 7.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia
 - 7.8 La Competitividad del Departamento
- 8. CONCLUSIONES GENERALES DEL ESTUDIO
- 9. UNA ESTRATEGIA DE APOYO A LA REGIONALIZACIÓN DESDE LA EDUCACIÓN SUPERIOR
 - 9.1 DOCUMENTO DEL DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL PARA LA METODOLOGÍA.
 - 9.2 DOCUMENTO DE LA PLANEACIÓN ESTRATÉGICA DE LOS PROCESOS ACADÉMICOS (DOCENCIA, EXTENSIÓN, INVESTIGACIÓN Y OFERTA ACADÉMICA CON BASE EN LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO).
- 10. BIBLIOGRAFIA
- 11. ÍNDICE DE TABLAS
- 12. ÍNDICE DE GRÁFICAS



ESTUDIO ESTRATÉGICO DE REGIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

1. PRESENTACIÓN

Este documento reúne los resultados del Estudio de Caracterización Regional desarrollado por la Universidad del Quindío a través del convenio 1239 con el Ministerio de Educación Nacional. La Región en estudio en este caso comprende la zona de influencia de la Universidad del Quindío con los programas que se ofrecen en las dos modalidades de educación, Presencial y a Distancia.

El peso que tiene en la oferta educativa del Universidad del Quindío la Modalidad a Distancia, hace que la región en estudio se extienda, más allá del departamento del Quindío, a los departamentos de Caldas, Risaralda y Valle del Cauca, principalmente a las zonas donde se tienen los Centros Tutoriales.

Una de las ideas centrales del estudio es presentar elementos para el fortalecimiento de las regiones desde la pertinencia de la Educación Terciaria que en ellas se ofrece. El propósito es hacer visibles las características de la región con relación al campo de acción de la educación superior, concretamente tiene los siguientes objetivos:

1. Hacer una caracterización de las regiones asociadas a las zonas de influencia de los Centros de Tutoría de la Modalidad a Distancia, para evaluar la pertinencia de la oferta educativa terciaria como estrategia de apoyo a la regionalización.
2. Identificar elementos para la formulación de una política de participación de la Universidad en los procesos de regionalización.

La estrategia metodológica apunta a una confrontación entre la **oferta** y la **demand**a de educación terciaria en la zona de estudio, entendida la primera como el conjunto de programas de educación terciaria, registrados en el SNIES, que se ofrecen en



una región; mientras que la demanda es el resultado de la articulación de tres elementos: políticas del gobierno nacional, características de las regiones y expectativas vocacionales de la población.

En el desarrollo del trabajo se concentran los esfuerzos en el departamento del Quindío, como zona de influencia inmediata de la Universidad del Quindío en sus dos modalidades Presencial y a Distancia. Manteniendo el mismo orden en el desarrollo de los contenidos se hace el estudio, que se presentan como anexos, para las otras zonas de influencia que se atienden desde la Modalidad a Distancia en regiones ubicadas en los departamentos de Caldas, Risaralda y Valle del Cauca.

Un reconocimiento al Ministerio de Educación Nacional por su orientación permanente y por el apoyo financiero para la realización de este trabajo. Una mención especial a los funcionarios de la Vicerrectoría académica por su apoyo, a los directores de los programas en la Modalidad a Distancia, a los directores y estudiantes de los Centros de Tutoría y a los rectores de los colegios de la zona de estudio por su colaboración en las diferentes etapas del proyecto.

2. INTRODUCCIÓN

La regionalización, entendida como el fortalecimiento de las regiones en su autonomía, es un tema de los últimos gobiernos nacionales; buscar que las regiones desarrollen sus capacidades apunta a la equidad, la democracia y de paso a la paz. La Regionalización en este contexto no se limita a lo meramente geográfico, involucra también dinámicas sociales, culturales y políticas que permite a los grupos humanos sentirse identificados con un territorio.

La regionalización, vista desde la educación, es uno de los ¹⁰ temas del **Acuerdo por lo Superior 2034** que elaboró el CESU como “propuesta de política pública para la excelencia de la Educación Superior en Colombia en el escenario de paz”. Se establece allí que la regionalización va más allá de trasladar la oferta de



educación superior de los centros urbanos a las regiones apartadas, “lo que se debe apoyar es la generación de capacidades instaladas en las regiones para que, en el marco de sus características, desarrollen programas pertinentes”.

En este contexto, es claro el papel que debe cumplir la educación superior en el impulso a la regionalización: su participación en el desarrollo regional no se limita a crear y administrar programas académicos, debe también involucrarse en diferentes aspectos de su problemática con actividades de investigación y extensión.

Un primer elemento para garantizar la eficiencia del proceso de regionalización es el conocimiento que debe tener la comunidad regional de sus características, vocaciones y potencialidades, como requisito fundamental que permita identificar la pertinencia de los programas que se ofrezcan, entendiendo que la pertinencia se refiere a una Educación basada en un conocimiento actualizado y que permita formar ciudadanos capaces de transformar positivamente su realidad y elevar la calidad de vida.

Así mismo es necesario tener en cuenta los intereses de los jóvenes que constituyen la población de posibles estudiantes de los programas de educación superior, sus habilidades y sus preferencias de ocupación y de formación profesional; en últimas la calidad no es un ente abstracto que se cuantifica a través de unos indicadores, está íntimamente relacionada con la pertinencia y como tal puede tener lecturas particulares en los diferentes contextos.

3. UBICACIÓN GEORÁFICA DE LA ZONA DE ESTUDIO



Figura N°1. Ubicación geográfica de la zona de estudio. Caldas-Risaralda-Quindío y Valle del Cauca

La zona de estudio está compuesta por el territorio que corresponde al departamento del Quindío más un conjunto de asentamientos humanos asociados a las zonas de influencia de los Centros de Tutoría de la Modalidad a Distancia, ubicados en los departamentos de Caldas, Risaralda y Valle del Cauca.

4. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO CALDAS- MANIZALES Y SU ÁREA METROPOLITANA

4.1 El Contexto Histórico.

El Departamento de Caldas se encuentra ubicado en el centro occidente del país y tiene actualmente una extensión de 7.888 km², dividido en 27 municipios distribuidos en seis distritos, los más recientemente creados son San José (1997) y Norcasia (1999). Figura N°2.



Fuente: www.gobernaciondecaldas.gov.co/Municipios

Figura N°2. División política del departamento de Caldas por municipios y por distritos.

El origen de Caldas se relaciona con la migración hacia el sur de Antioquia de un grupo de pobladores del oriente de ese departamento a unas tierras concedidas por la Corona Española a don Felipe de Villegas y Córdoba, en una aventura conocida

como la Colonización Antioqueña; la primera ciudad que fundaron fue Aguadas, en 1808, que sirvió de base para la lucha que los colonizadores emprendieron contra la concesión Aranzazu, que incluía todas las tierras al oriente del río Cauca, entre las quebradas de Arma y Chinchiná. Se entabló entonces una lucha entre los colonizadores y la compañía de González y Salazar, que era la sucesora de los títulos de Aranzazu. Las tierras en disputa incluían los territorios que actualmente ocupan los municipios de Salamina, Neira, Aranzazu, Filadelfia y Manizales.

En el año 1825 es fundada la ciudad de Salamina; en 1842, Neira; en 1849, Manizales y finalmente en 1857, Chinchiná, dando por terminada la colonización de esta zona.

La creación de Caldas como departamento tuvo un primer intento en 1858, en una propuesta del presidente Mariano Ospina Rodríguez que no tuvo acogida. Hubo un segundo intento en 1888, con el nombre de Departamento de Sur, con Manizales como su capital. Más tarde se propuso la creación del Departamento de Córdoba, con capital Manizales; el nombre de Córdoba tenía la finalidad de rendirle un homenaje al prócer antioqueño pero la idea fue de nuevo derrotada con la oposición de las representaciones de Cauca, Antioquia y Cundinamarca.

A comienzos del siglo XX, el gobierno del presidente Rafael Reyes propuso la creación de varios departamentos, entre ellos el Departamento de Los Andes con capital en Manizales, nombre vetado por algunos miembros de la diputación del Cauca en la Asamblea Nacional Constituyente, quienes condicionaron su apoyo a esta idea sólo si se le ponía como nombre el del sabio Francisco José de Caldas, propuesta que se impuso sobre la de los antioqueños que insistían en el nombre del prócer José María Córdoba; finalmente el 11 de abril de 1905, se crea el Departamento de Caldas con Manizales como su capital.

4.2 El contexto Demográfico

Según las cifras del primer censo en 1918, Caldas contabilizó 262.807 habitantes y Manizales 43.203, representando un 16.44%. Para el año 1938, el porcentaje de población asentado en la capital ascendió al 21.39% y continuó subiendo en los

siguientes 70 años, con tasas censales de participación del 23.81%, 30.54%, 31.80%, 34.54%, 35.41% y 39.22% respectivamente para los años 1951, 1964, 1973, 1985, 1993 y 2005.

El comportamiento de cinco (5) indicadores demográficos básicos que describen la Natalidad y la Mortalidad, registrados en los tres últimos Censos, es el siguiente:

Tabla N°1: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes-Caldas.

INDICADORES	1985	1993	2005
Tasa Natalidad	27,54	23,35	18,63
Tasa Fertilidad	103,00	89,20	71,10
Tasa Mortalidad	7,30	6,93	6,97
Tasa Mortalidad infantil	39,00	31,90	20,00
Tasa de Crecimiento Demográfico	2,02%	1,64%	1,16%

La forma cómo han evolucionado estos indicadores, leída a la luz de la teoría de la Transición Demográfica (Banguero H. y Castelar C. Transición Demográfica en Colombia 1938-2025) podría llevar a pensar que el departamento de Caldas está en una etapa avanzada de la transición demográfica, caracterizada por bajos índices de Natalidad y Mortalidad que tienen como resultado final una baja tasa de crecimiento de la población.

Este comportamiento de los indicadores demográficos básicos se refleja en los cambios de la estructura etaria de la población, como se observa en las pirámides poblacionales de los Censos 1985 y 2005, Figura N°3 y N°4.

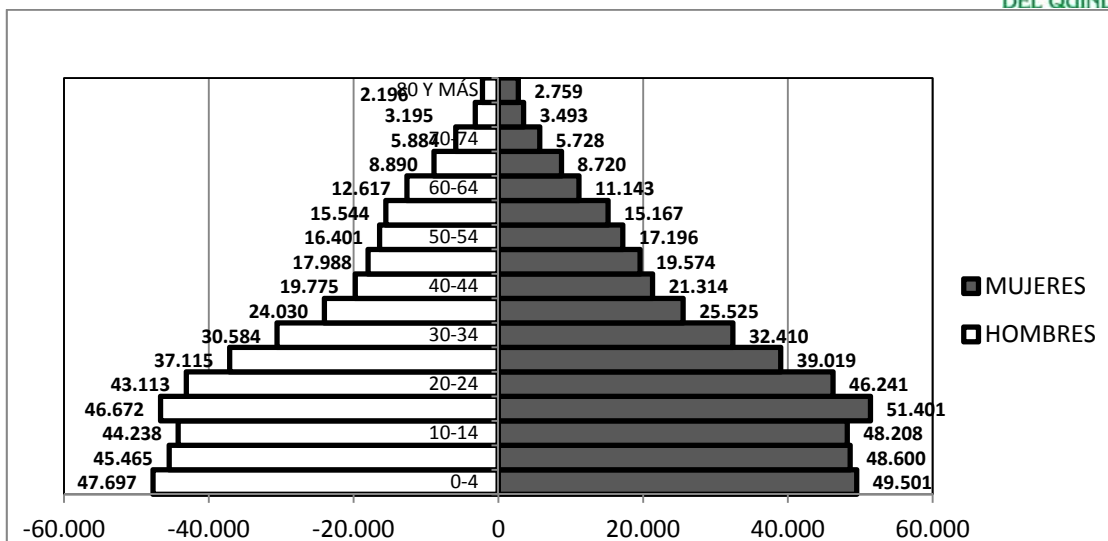


Figura N° 3: Distribución de la población de Caldas por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.

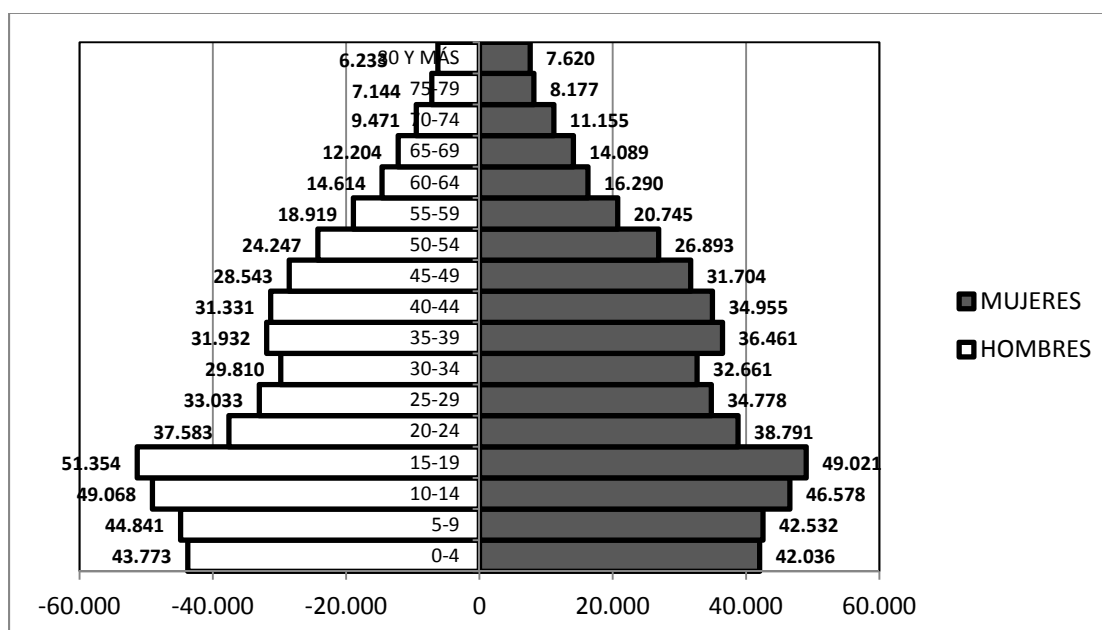


Figura N° 4. Distribución de la población de Caldas por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005

La deformación de la pirámide, con el paso del tiempo, deja ver una reducción absoluta de la población de infantes (menores de 4 años) y niños (menores de 10 años), un leve crecimiento en la población de jóvenes con edades entre 10 y 19 años, y un crecimiento en la parte superior de la pirámide, es decir la población de

la tercera edad y mayor. Aparece, como en todo el Eje Cafetero, la “muesca” que se presenta en la parte media de la pirámide, que corresponde a una reducción dramática de la población con edades entre 20 y 40 años y que se explica por la emigración de una cantidad apreciable de población en edad reproductiva y de trabajar.

Estas transformaciones de la estructura demográfica deberían sugerir muchas acciones estratégicas del departamento y de sus políticas educativas y de empleo. Si bien la población menor de cinco años desciende en la escala poblacional, su importancia en los programas de primera infancia es cada vez mayor, inclusive para el Gobierno Nacional en el contexto de la Política Nacional de Primera infancia requiere formar personas con mejores capacidades en este ciclo vital; actividad que venido haciendo el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a través de sus hogares de Bienestar y especialmente con madres de familia que si bien tienen experiencia en el tratamiento de los niños, no garantizan los niveles de formación académica necesarios.

Es importante señalar el crecimiento de la población mayor de 60 años, que duplicará su peso en la pirámide en poco tiempo y este debe ser un factor para que los centros universitarios analicen programas orientados al manejo de la tercera edad. La forma en que han evolucionado, según los últimos tres censos de población, algunas subpoblaciones de interés para la planeación del desarrollo del Departamento se resume en la Tabla N°2 a continuación:

Tabla N° 2: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral.

SUBPOBLACIONES	1985	1993	2005
Primera Infancia	97.198	114.075	85.809
Edad de Primaria	94.065	102.425	87.373
Edad de Secundaria y Media	131.572	123.664	136.827
Educación Superior	96.160	85.318	92.298
Edad de trabajar	574.836	603.300	651.291
Tercera edad y mayor	64.625	83.009	106.997

Fuente: DANE Edades simples 1985 2020

El comportamiento, en términos relativos, de las subpoblaciones relacionadas con el tema educativo se aprecia mejor en la Figura N°5.

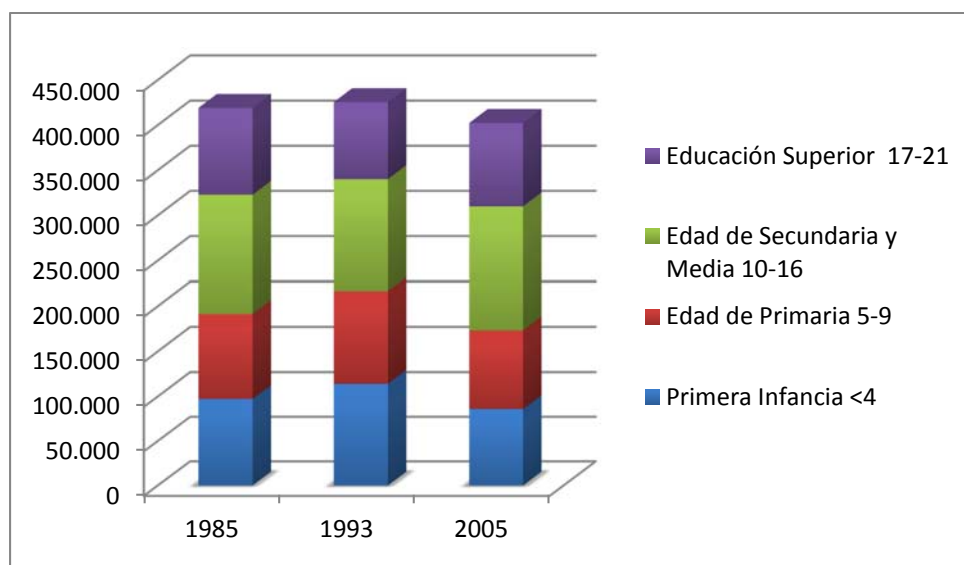


Figura N°5. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar.

Otro elemento para tener en cuenta es la distribución espacial de la población en el territorio de Caldas; el crecimiento acelerado de la capital y los municipios más cercanos, han llevado a concentrar la población hasta conformar una “Zona Metropolitana” donde se ubica una buena parte de la población actual. La evolución que ha tenido este fenómeno a través del tiempo se puede apreciar en la Tabla N°3 por el comportamiento de los Índices de Gini, como medida de la concentración de la población, según los últimos tres censos de población.

Tabla N° 3: Distribución espacial de la población de Caldas.

	CENSO 1985	CENSO 1993	CENSO 2005
INDICE DE GINI	0.494	0.520	0.592

El detalle para el cálculo del índice de Gini y su gráfica asociada, la Curva de Lorenz, se muestra a continuación para el año 2005. Figura N°6

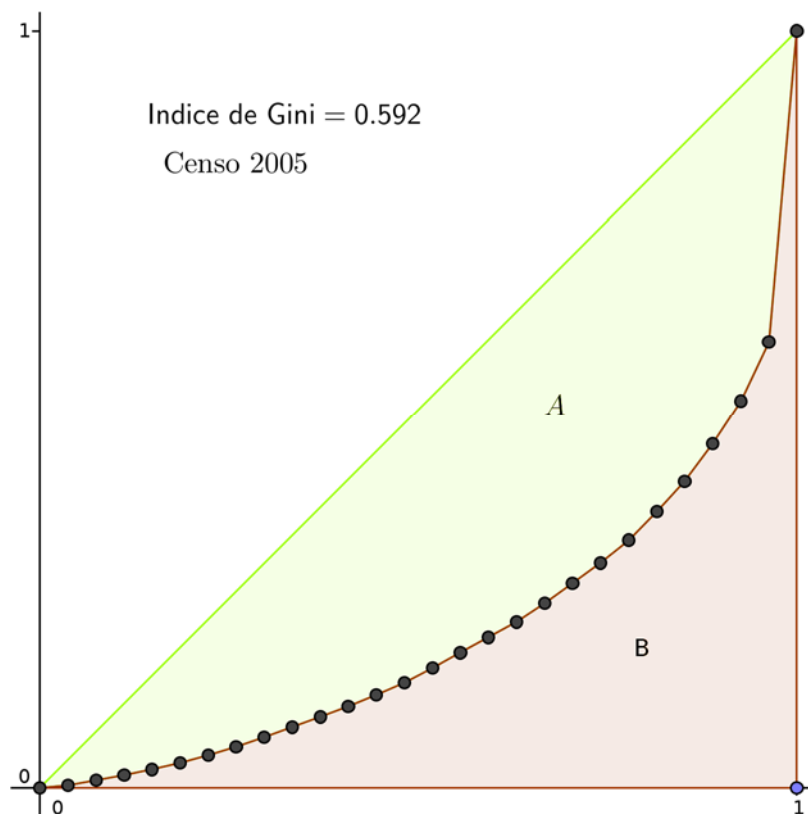


Figura N°6. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población de Caldas, año 2005.

En términos de ocupación del territorio, la tendencia de la población es a concentrarse en el área metropolitana Manizales - Villamaría, y en algunos municipios en donde se evidencian fenómenos de conurbación con dicha área, mientras que en otros municipios más distantes de la capital, se refleja una disminución en la población que se explica por un fenómeno de emigración hacia centros urbanos.

Estos fenómenos de conurbación y fortalecimiento de centros urbanos cercanos a la capital o a su área metropolitana son comunes para el Eje Cafetero y generarán en los próximos años una mayor presión por servicios y en este caso para el sector educativo.

4.3 La Economía del Departamento de Caldas

Desde los inicios de su vida administrativa el departamento de Caldas, que para entonces comprendía lo que luego se llamó El Viejo Caldas, tuvo una economía fundamentada en la agricultura, la ganadería y el comercio de productos agrícolas como plátano, maíz, frijol, cacao, tabaco y yuca; también se ocupaba de la elaboración y comercio de bebidas hechas a base de caña de azúcar, productos de caucho y la extracción de oro, entre otras actividades (Rodríguez, 1983; Vallecilla, 2001).

A finales del siglo XIX se estableció por primera vez en la región el cultivo de café que muy pronto se convirtió en el producto líder, incursionando en el mercado internacional y dinamizando la economía de la región lo cual hizo necesario la modernización de los medios de transporte y comunicación para facilitar su comercio: es así como los caminos de herradura fueron siendo desplazados gradualmente cuando comenzó a funcionar en 1922 el cable aéreo que conectaba a Manizales con Mariquita y que permitía trasladar el café para exportación hasta el río Magdalena (Rodríguez, 1983); además, en esta misma década se puso en servicio el ferrocarril para comunicarse con el puerto de Buenaventura.

La industria también se vio favorecida por el éxito del café, pues a raíz del buen desempeño presentado por el grano aparecieron durante las primeras décadas del siglo XX las trilladoras que facilitaron su procesamiento y permitieron que se pudiera distribuir con algún nivel de transformación.

Posteriormente, al finalizar la década de los veinte, sucedieron tres acontecimientos que influyeron en el sector cafetero: el primero fue la creación en 1927 de la Federación Nacional de Cafeteros, entidad que permitió una mejor organización del gremio, e intervino en la implementación de medidas que buscaban favorecer al sector y al comercio del grano (Palacios, 2009); el segundo estuvo relacionado con la caída del precio del café en 1928 debido a un gran aumento en las cosechas de

Brasil (Palacios, 2009); y el último tuvo que ver con la crisis financiera que generó la Gran Depresión de 1929, la cual tuvo algunos efectos negativos en el comercio de café de Colombia, con disminuciones considerables en los ingresos recibidos por cultivadores y comercializadores (Sánchez, 1990).

En 1966 fue segregado de Caldas el departamento del Quindío con casi 2 mil km² y con Armenia como su capital; en 1967 le siguió la segregación del Departamento de *Risaralda*, con 3,652 km² y Pereira como capital; de manera que a partir de 1968 dos nuevas entidades territoriales surgieron del antiguo departamento de Caldas. Estos fenómenos marcaron nuevas condiciones para el desarrollo de la región y en especial para este Departamento. Los niveles de desempleo y subempleo empezaron a ascender por encima del promedio nacional y el deterioro de los índices de desarrollo humano fue una característica en los años subsiguientes, según el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas para el Eje Cafetero, *Un Pacto por la Región*, publicado en el año 2004.

Para analizar la economía del departamento de Caldas es necesario contextualizar el dinamismo de la economía del Eje Cafetero, ya que hasta la década del 60, Caldas, Risaralda y Quindío pertenecían al denominado Viejo Caldas y sus dinámicas económicas dependen mucho de los fenómenos comunes que los caracterizaron. A partir de la década del 70, coincidiendo con la separación de Quindío y Risaralda, el PIB del Eje Cafetero comienza a disminuir su participación en el PIB nacional que durante los años 1961–1970 representó el 7,1% del PIB total del país. Particularmente la economía del departamento de Caldas ha venido perdiendo peso frente al total del país como puede verse por el comportamiento del PIB departamental con un crecimiento que tiende cada vez más a ubicarse por debajo el PIB nacional, Figura N°7.

En la última década el PIB de Caldas tuvo un crecimiento promedio del 3.1% y el PIB nacional del 4.3%, con el agravante que en los años 2009 y 2011 los niveles de

crecimiento para Caldas fueron negativos. Como puede observarse, en el último quinquenio la tasa de crecimiento del PIB de Caldas fue inferior al PIB del país.

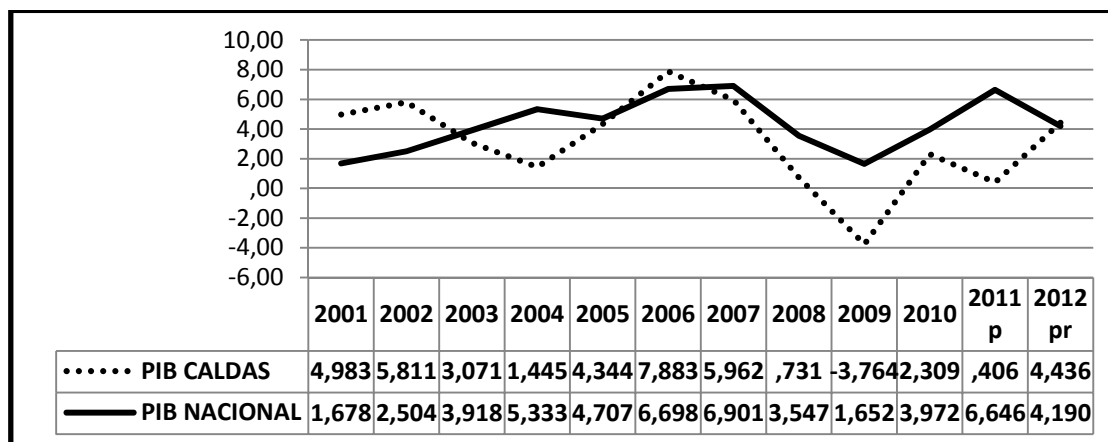


Figura N°7. Crecimiento del PIB Nacional y del Departamento de Caldas, años 2000-2012.

Es clara la inestabilidad de la economía del Departamento como resultado de las periódicas crisis del sector cafetero, originadas en la oscilación de los precios internacionales; hay sólo dos momentos de “pequeñas bonanzas” donde el crecimiento del PIB departamental es superior al del país, los años 2001 a 2002 y 2005 a 2006.

Son varias las causas de la pérdida de importancia económica de los departamentos del Eje cafetero en la economía nacional; para empezar, el deterioro de la caficultura que ha sido el renglón más importante durante décadas y que ha tenido no solamente la pérdida de área sembrada en café, sino la caída del valor agregado en actividades fundamentales como la trilla de café. Se agrega a esta desaceleración de la economía regional la relocalización de la industria regional en nuevas zonas del país como un fenómeno nacional de una nueva fase de la industria frente a los procesos de competitividad del país

Esta dinámica explica en parte la aceleración de los fenómenos de desagriculturización, desindustrialización y tercerización, que afectaron no solamente el comportamiento económico de la región sino que además trazaron las



condiciones para que la región, en las décadas siguientes, continuara reduciendo su peso en la economía nacional y no logrará superar los niveles de competitividad que en otrora la caracterizaron.

El departamento de Caldas, en el intervalo de tiempo 1993-1997, registraba 91.422 hectáreas en café (Federación de Cafeteros), mientras que para el año 2007 esa área se reducía a 87.960 hectáreas y para el año 2013 el área dedicada al café era de solamente 77.560 hectáreas, es decir, que entre 1997 y el 2013 disminuyó el área dedicada a la siembra de café en 13.862 hectáreas.

Pero la desaceleración de la economía no solamente tiene relación con la crisis de la caficultura, sino también con una pérdida de competitividad del sector industrial; hay un deterioro del sector empresarial manufacturero con un incremento del cierre de empresas y en consecuencia una disminución de su valor agregado. Las variaciones positivas de este sector que se presentaron al inicio de la década y que alcanzaron su máximo crecimiento en 2006 fueron seguidas en los años posteriores por una desaceleración e incluso en 2009 se registró una disminución apreciable, situación propiciada en parte por las dificultades comerciales con Venezuela y Ecuador.

El comportamiento del PIB departamental, como un reflejo de la dinámica de la economía del departamento de Caldas, está expresando también los cambios en la generación de su valor agregado en el PIB; en la última década ya no aparecen los sectores primario y secundario con el mayor peso en el PIB, es a partir del sector terciario donde se genera el mayor valor agregado de Caldas, como se muestra en la Tabla N°4 y se ilustra en la Figura N°8.

Tabla N°4: Participación de los sectores económicos en el PIB del Departamento de Caldas, años 2000-2012.

SECTOR	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011p	2012pr
PRIMARIO	14,49	15,82	16,22	14,00	13,87	13,21	13,46	12,52	12,00	12,08	12,56	12,01	11,69
SECUNDARIO	28,33	27,15	28,60	29,45	27,90	27,33	29,12	29,55	29,55	27,35	27,76	27,12	27,85
TERCIARIO	47,77	48,49	46,87	47,82	49,35	50,88	48,14	48,52	49,18	51,84	51,10	52,22	51,92
TOTAL VALOR AGREGADO	90,60	91,46	91,69	91,27	91,13	91,42	90,72	90,58	90,74	91,27	91,43	91,35	91,46
IMPUESTOS	9,40	8,54	8,31	8,73	8,87	8,58	9,28	9,42	9,26	8,73	8,57	8,65	8,54
TOTAL PIB	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: DANE. Cuentas Departamentales

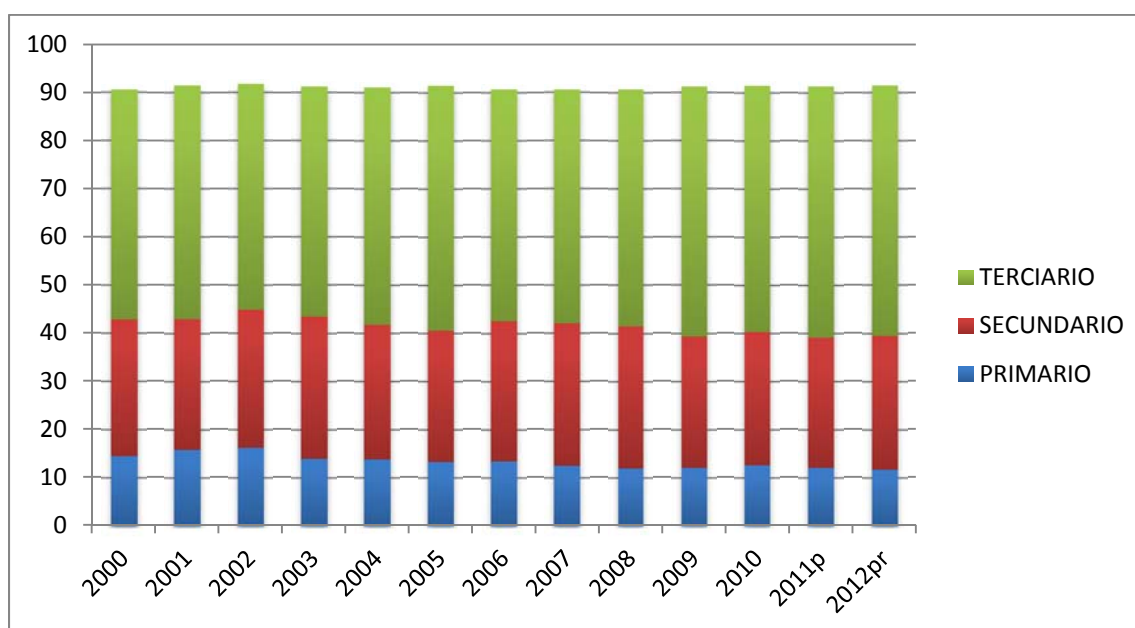


Figura N°8. Participación porcentual de los Sectores Económicos en el PIB de Caldas 2000-2012.

Una de las características del mundo actual es el rol del sector terciario; en las sociedades más desarrolladas el peso del sector terciario puede alcanzar hasta el 70%, este índice tan alto para un sector que no es directamente productivo es posible debido a que los otros sectores son muy productivos, permitiendo un gran consumo y por tanto contribuyendo al aumento de la producción. El sector terciario agrupa actividades que no producen ni transforman materias primas, sino una serie



de bienes de servicio, tales como el comercio, transporte, comunicaciones, servicios sociales, administración pública, educación, investigación científica, medicina, banca, etc.

El mundo está en una economía de servicios, la industria de servicios ha superado a la manufactura y la agricultura para convertirse en el líder de mayor crecimiento del mundo. En la mayoría de los países, este sector representa alrededor del 60% del PIB y es el que más contribuye a la creación de riqueza y generación de empleo. Adicionalmente, muchas empresas que venden productos utilizan cada vez más los servicios para diferenciar y agregar valor a su oferta.

En Caldas el sector servicios participa con cerca del 50% del PIB del Departamento y allí se explica en parte el declive económico, la transición de un esquema productivo agrícola a uno prestador de servicios y la pérdida de población económicamente activa. La dinámica que ha tomado el sector terciario ha ocasionado en la economía fenómenos en los cuales el valor agregado de las empresas que lo conforman, no tiene el peso económico y la sostenibilidad social que en un momento dado tuvieron los sectores primario y secundario.

El valor agregado del comercio y los servicios, característicos del sector terciario, en estos países denominados “subdesarrollados”, no garantiza el valor económico frente al valor agregado como ocurre con el sector terciario de los países denominados “desarrollados”. Para los segundos esta situación representa innovación y desarrollo tecnológico en el mercado mientras que para los primeros (subdesarrollados) es un proceso con baja incorporación tecnológica.

Los altibajos de la actividad económica en Caldas es un síntoma de la inestabilidad del modelo económico. La tercerización de la economía se ha convertido en el actual modelo; si bien en la dinámica económica se perciben dinámicas ascendentes en algunos años, también aparecen caídas muy pronunciadas que son el resultado de una estructura productiva débil y con una limitada sostenibilidad en



el tiempo. Por supuesto que las consecuencias del agotamiento del modelo se reflejan en los altos niveles de desempleo, subempleo y en la calidad de vida de la población.

El departamento de Caldas, no obstante las dificultades, desarrolló su economía sobre la base del café hasta los años 70 del siglo pasado cuando empezó a abrirse paso una tercerización paulatina de su economía, con consecuencias en procesos de desagriculturización y desindustrialización que se reflejarían luego en la participación relativa de los sectores económicos en el Producto Interno Bruto departamental. Sin embargo hay que destacar que el crecimiento del sector terciario ha sido más a costa del sector primario, pues la industria mantiene, con algunos altibajos, mantiene su representación en el PIB del Departamento.

Tanto los procesos de migración campo-ciudad, como la caída de la ocupación en los sectores primario y secundario, por la crisis de la caficultura, que incidía en la demanda de mano de obra para las actividades de siembra y trilla de café, generaron una mano de obra que presionó el mercado de trabajo y no logró ser absorbida por las nuevas actividades de comercio y servicios. El desequilibrio en el mercado de trabajo aún persiste, inclusive se ha agudizado en el último quinquenio y se manifiesta en altas tasas de desempleo y subempleo, como se verá más adelante.

4.4 Empleo y Calidad de Vida

En los últimos años Colombia ha presentado avances importantes en materia laboral, los cuales se traducen en una leve mejoría en sus indicadores; por ejemplo la población ocupada viene creciendo a una tasa del 2,2% y los desocupados descendiendo al 7% anual.

Un aspecto del mercado laboral que merece especial atención es el de la informalidad; éste es uno de los grandes retos que tiene Colombia en materia laboral, ya que históricamente la tasa ha estado en niveles altos, en las 13 principales ciudades se presentó un avance este año (2014) con una tasa del

49,15%, a diferencia de niveles superiores al 50% que se presentaron en los últimos años.

Una primera consecuencia del deterioro de la Economía en el departamento de Caldas son los bajos niveles de empleo que se tienen actualmente y la calidad del mismo (subempleo); con el agravante de que, en el caso de Caldas, la población en edad de trabajar (PET) mantiene un crecimiento que no ha sido afectado sensiblemente por la emigración, pero que no se refleja en un crecimiento en la Población Económicamente Activa y en la demanda de empleo por la cantidad de la población que ingresa a la tercera edad.

Una imagen del comportamiento de la actividad laboral se obtiene de un análisis de la evolución del empleo, en la primera década del siglo XXI, que puede describirse por el comportamiento de variables como: la Población en Edad de Trabajar (PET), la Población Económicamente Activa (PEA), la Población Ocupada (PO) y la Población Desocupada (PD); y por indicadores contruidos como relaciones entre algunas de estas variables. El comportamiento de estas variables en el área metropolitana Manizales – Villamaría y de algunos indicadores se resume en la Tabla N°5.

Tabla N°5: Comportamiento de las variables del mercado laboral entre 2001 y 2011. A M. Manizales – Villamaría.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011p
Población en Edad de Trabajar PET%	80	81	81	81	82	82	82	83	83	83	83
Población Económicamente Activa PEA%	62	62	60	58	57	55	56	55	58	58	59
Población Ocupada PO%	50.5	50.4	48.9	47.3	47.2	46.2	48.4	47.3	48.8	48.8	50.2
Población Desocupada PD%	18.6	19.2	18.9	18.9	17.4	15.7	13.3	14.5	15.4	16.4	14.8
Tasa Global de Participación TGP	77,50	76,54	74,07	71,60	69,51	67,07	68,29	66,27	69,88	69,88	71,08
Tasa de Ocupación TO	63,13	62,22	60,37	58,40	57,56	56,34	59,02	56,99	58,80	58,80	60,48
Tasa de Desempleo TD	30,00	30,97	31,50	32,59	30,53	28,55	23,75	26,36	26,55	28,28	25,08

Fuente: DANE.

El porcentaje de Población en Edad de Trabajar, PET, es superior en Caldas que en Colombia y mantiene su crecimiento, situación que se expresa también en el

Área Metropolitana Manizales – Villamaría. La tasa Global de Participación, TGP, y la tasa de Ocupación, TO, son inferiores al total nacional generando una diferencia importante en la Tasa de Desempleo, TD; complementario a ello aparece un muy leve decrecimiento de la población desocupada, TD, es decir que se incorporó una mayor población al mercado de trabajo y por lo tanto mejoraron los niveles de empleo.

Por su parte la Tasa Global de Participación, como indicador de la presión de la Población en Edad de Trabajar sobre el mercado laboral, mantiene un decrecimiento leve.

Un comentario aparte se hace para las tasas de desempleo y subempleo en Caldas que, aunque todavía son superiores al total nacional, han bajado en los últimos años y para el año 2012, según cifras últimas del DANE, la tasa del desempleo para el Departamento se ubica en un 10,2%.

Para destacar la tendencia decreciente en ambos indicadores, aún muy suave para la Tasa de Desempleo cuya característica principal es su comportamiento cíclico; pero hay además un decrecimiento acelerado de la Tasa de Subempleo que puede interpretarse como un hecho positivo, pues da para pensar que la creación de nuevos empleos si está disminuyendo la presión sobre el mercado laboral, de alguna forma más trabajadores se sienten satisfechos con las condiciones laborales que están enfrentando en los nuevos puestos de trabajo. Figura N°9

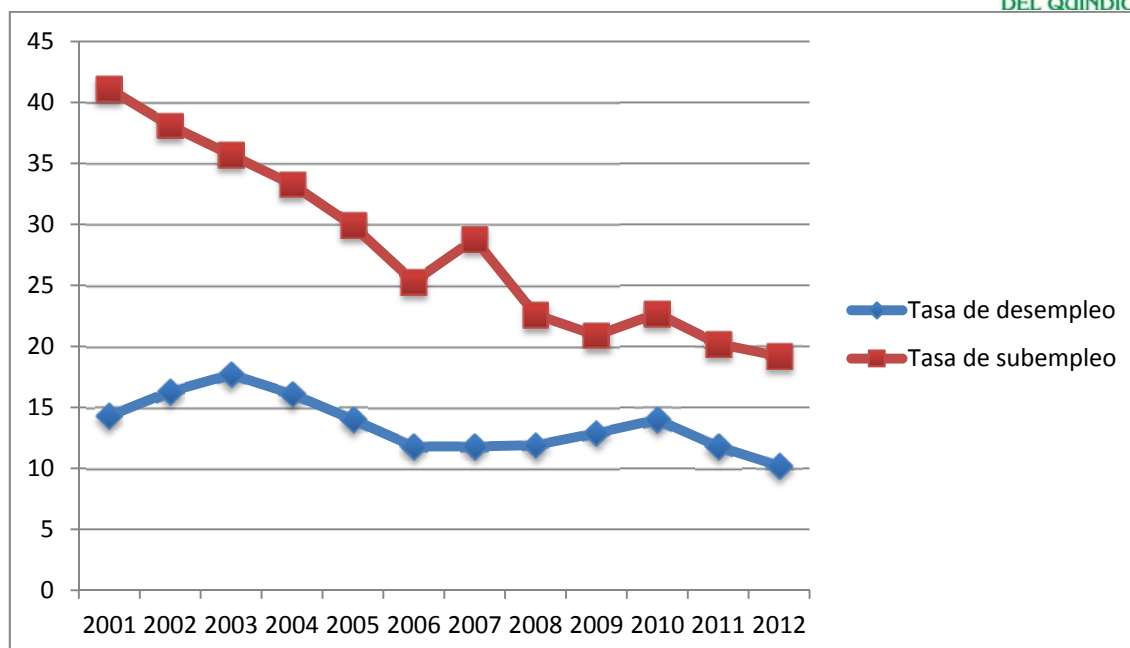


Figura N°9. Evolución de las tasas de Desempleo y Subempleo en Caldas, 2001-2012.

Otro elemento a considerar es la relación entre los niveles de empleo y el nivel educativo de la población, Figura N°10. No es claro un patrón de comportamiento que muestre el efecto de la educación en el acceso al empleo y la calidad del mismo; los bajos niveles de desempleo que se presentan en algunos momentos, para la población con niveles educativos de primaria completa o menos, tiene mucho que ver con el comportamiento cíclico de actividades como la construcción y la cosecha de café. Hay una relación más clara, que muestra el efecto positivo de la educación en el empleo, para la población que alcanza niveles de secundaria en adelante y ejerce ocupaciones que requieren algún nivel de capacitación, para estas poblaciones a mayor nivel de educación mayor nivel de ocupación; es el caso de quienes se ocupan en la industria manufacturera, que actualmente ocupa un tercer lugar en la generación de empleo y que apunta hacia la industria metalmecánica con el propósito de consolidarla tanto en el mercado interno como en el externo con énfasis en la producción de herramientas agrícolas, para vincularla con la apuesta agroindustrial establecida en la agenda interna del Departamento. Además, se

trabaja en el fortalecimiento del sector de confecciones y calzado, a través de alianzas con los departamentos vecinos como Risaralda.

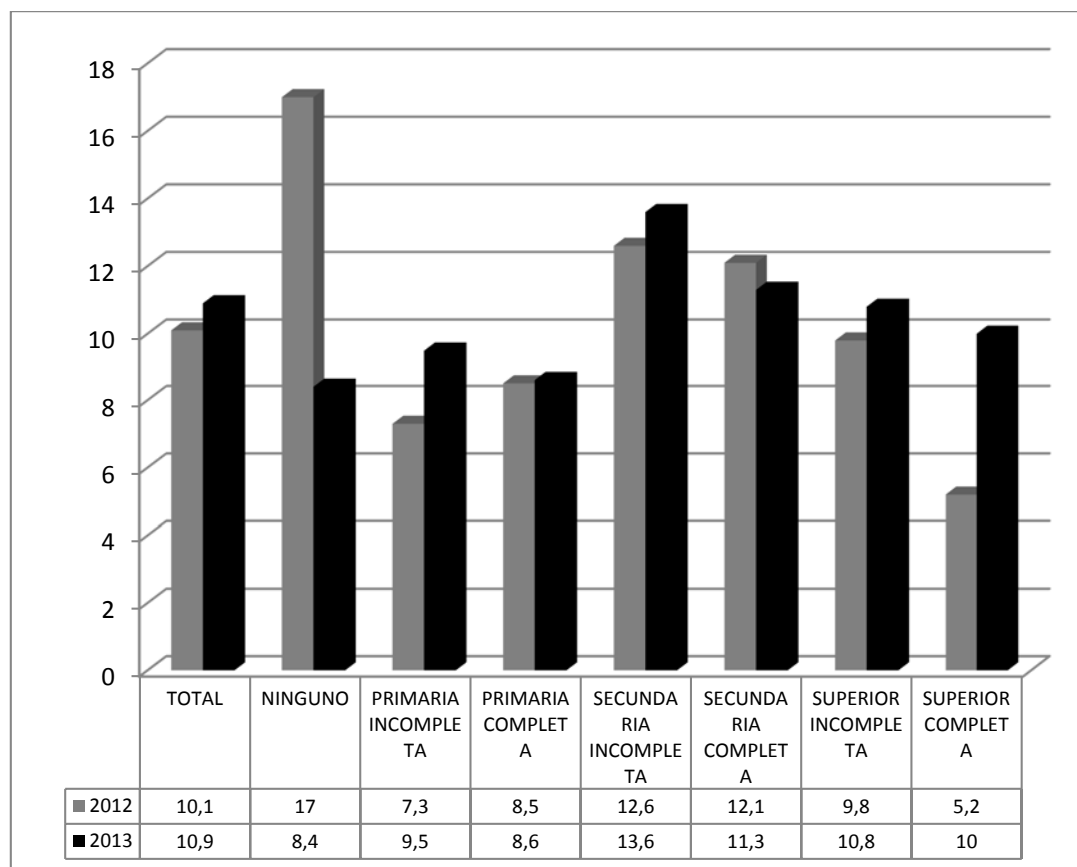


Figura N°10. Tasa de Desempleo según Nivel Educativo para Manizales AM, 2012-2013.

Fuente: DANE

Se debe aclarar que la demanda de empleo en la área metropolitana de Manizales-Villamaría es similar a todo el departamento de Caldas; las actividades de agricultura, silvicultura, caza y pesca no solamente participan con un porcentaje muy bajo, sino que este ha disminuido en los últimos años y la crisis cafetera y las limitadas alternativas productivas en el sector rural no han generado el empleo que en otro tiempo tuvo el sector primario.

Entre tanto, el sector secundario se mantiene gracias a la construcción que, con sus ciclos ascendentes y descendentes, incide significativamente en la sostenibilidad del empleo. Entre tanto, el sector terciario con el comercio y las actividades comunales, sociales y personales, llevan el mayor peso en la generación de empleo.

Como conclusión se puede afirmar que el mercado laboral de Caldas y su área metropolitana tiene una dinámica fundamentada en el sector terciario, el mejoramiento de los niveles de empleo que se ha logrado es gracias al comercio y a los servicios, y en menor medida a la respuesta de los otros sectores, primario y secundario (pesa menos del 5%). Solamente la industria manufacturera logra mantenerse con un promedio de generación de empleo que oscila en torno al 25%. Un resumen del aporte de las diferentes actividades económicas al empleo se resume en la Figura N°11.

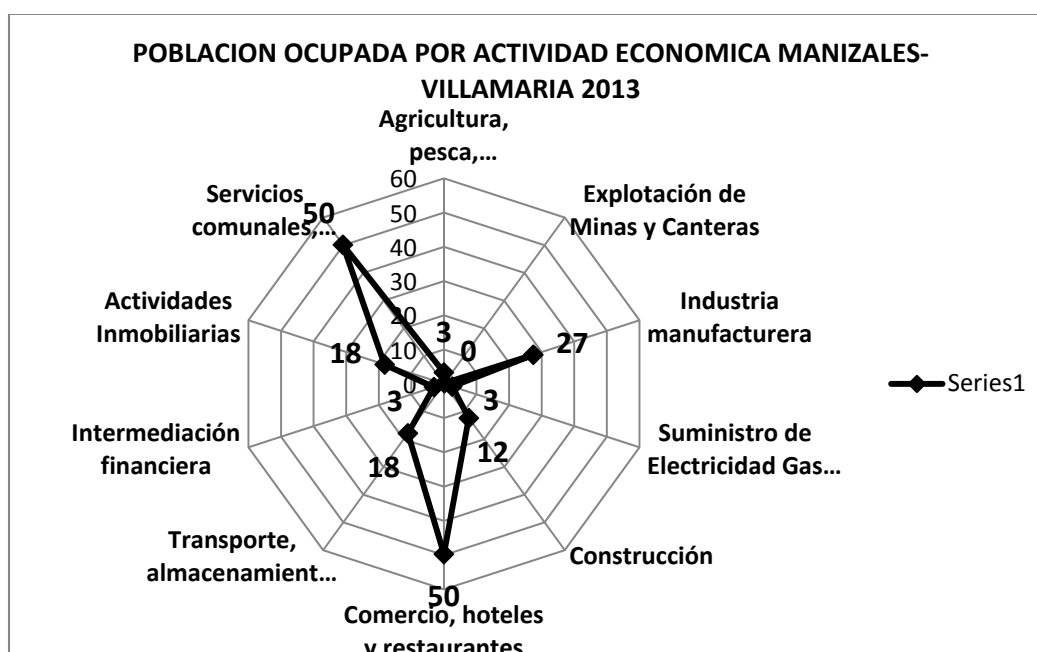


Figura N°11. Población Ocupada por actividad económica Manizales-Villamaría, 2013.

En este diagrama el sector primario escasamente se visualiza, mientras que el secundario muestra una industria manufacturera y del sector de la construcción con presencia en el mercado laboral, pero las actividades del sector terciario son las que presentan mayor presencialidad en el empleo.

En el departamento de Caldas la tercerización también se apoderó de la generación de empleo, los servicios y el comercio son la fuente principal de empleo en la región; en algunas de estas actividades prima la informalidad y en otras la presencia del Estado con sus diferentes servicios.

La situación laboral claramente se expresa en la calidad de vida de la población y una de las metodologías, que resulta muy práctica, para “medir” la calidad de Vida es la llamada “Línea de Pobreza” que consiste en establecer el porcentaje de personas pobres por carencia de ingreso. Supone que la pobreza surge de las desigualdades en el ingreso que a su vez genera desigualdades potenciales en la capacidad de consumo.

Para la aplicación de este indicador se definen dos umbrales, el primero se refiere a lo mínimo que una persona tendría que gastar para tener un nivel de vida “adecuado”, diferente para la ciudad y para el campo. El porcentaje de personas que está por debajo de este nivel se consideran en **estado de pobreza**. También se establecen valores de una canasta mínima de alimentos que se requiere para sobrevivir, diferente para la ciudad y para el campo, y el porcentaje de personas cuyos ingresos no alcanzan ni para esta canasta mínima se considera en **extrema pobreza**.

Para el año 2012 el porcentaje de personas que vivían en Colombia, **en estado de pobreza** era de 32.7% y en Caldas ese mismo indicador se estimaba en **35,4%**. Así mismo, el porcentaje de personas clasificadas en **pobreza extrema** en Caldas era del **10,4%** coincidiendo con el valor obtenido para el total nacional.

4.5 Cobertura y Calidad la Educación

La dimensión educativa se analiza a través de dos variables: la Cobertura, como respuesta del Estado al derecho fundamental de todo colombiano de tener acceso a la educación y la Calidad como respuesta a una educación pertinente en cuanto que esté basada en un conocimiento actualizado que permita formar ciudadanos capaces de transformar positivamente su realidad y elevar su calidad de vida.

El comportamiento de la cobertura en los diferentes ciclos educativos se puede evaluar por medio de comparaciones de las Tasas de Cobertura, Bruta y Neta, a distintos niveles de desagregación y a través del tiempo.

La situación de la cobertura en los diferentes ciclos, para el año 2012, a nivel Nacional y del Departamento de Caldas, se resume en la Tabla N°6.

Tabla N° 6: La Cobertura del sistema educativo por ciclos vitales y por niveles de desagregación, año 2012.

CICLOS	Tasas de Cobertura Bruta		Tasas de Cobertura Neta	
	Nacional	Caldas	Nacional	Caldas
Transición	97,10%	84,88%	63,39%	64,28%
Educación Primaria	110,99%	100,17%	87,10%	81,03%
Educación Secundaria	101,89%	103,16%	71,48%	72,00%
Educación Media	75,54%	80,79%	40,98%	43,83%
Educación Superior	42,40%	40,40%		

Fuente: MEN, SIMAT

Conviene precisar que la **Tasa Bruta** es la razón entre el número de alumnos matriculados en un ciclo educativo, independientemente de la edad que tengan, y el total de la población en el rango de edad correspondiente a ese ciclo; mientras que la **Tasa Neta** de cobertura se obtiene como la razón entre el número de alumnos matriculados en un ciclo educativo, cuyas edades corresponden a ese ciclo, y el total de la población en el rango de edad correspondiente a ese ciclo.

Lo que se observa en la Tabla N°6 es que para el departamento de Caldas las Tasas Brutas de cobertura son muy similares a las de todo el país, la única diferencia apreciable se presenta en el ciclo de Transición donde la departamental es mucho menor.

Otro asunto para destacar de esta cifras es que en Caldas se presenta un problema de extraedad que se hace más crítico a medida que se avanza en los ciclos educativos, muy seguramente este hecho es uno de los factores que inciden en los niveles de reprobación y de deserción escolar.

El problema en el ciclo de la Educación Media es que además de la extraedad, que es muy superior a la de los otros ciclos, también la cobertura es la más baja y llama la atención la gran diferencia (casi 30 puntos) que se presenta con el ciclo de Secundaria. Este tema tiene relación con los problemas estructurales del empleo en

el país y en el departamento de Caldas; se trata de una población que deserta del sistema educativo ya sea por problemas de aprendizaje o extraedad lo cierto es que termina presionando el mercado de trabajo sin niveles de formación adecuados y pertinentes. La explicación más simple sería afirmar que la situación económica empuja a muchos jóvenes a abandonar tempranamente los estudios para vincularse a la actividad laboral; pero podría haber otras explicaciones, menos simples y más creíbles, entre ellas la falta de interés de los estudiantes en las modalidades que ofrecen muchos de los colegios.

Con respecto a la Educación Superior o Terciaria conviene enfatizar que en Colombia la cobertura neta en este ciclo se mide por la población con edades entre los 17 y 21 años que se encuentra estudiando. Como la extraedad en este nivel es seguramente muy alta, el análisis se hace con la Tasa Bruta de Cobertura que en este ciclo ha tenido un incremento de aproximadamente 17 puntos en los últimos 10 años, al pasar de una tasa del 24.4% en 2002 al 42.4% en 2012, con cerca de 2'000.000 de estudiantes matriculados actualmente.

Tabla N° 7: Evolución de la cobertura en la educación superior en Caldas.

NIVEL	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
Nacional	24,40%	26%	27%	28%	30%	32%	34%	36%	37%	42.4%
Caldas	22,40%	23,20%	25,00%	26,50%	26,20%	29,30%	28,30%	34,80%	35,0%	40,4%

Fuente: MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Se puede observar que en el departamento de Caldas la cobertura en la Educación Superior se mantiene por debajo del nivel nacional pero con una tendencia creciente muy similar.

Un Indicador de calidad de un programa académico debe tener relación directa con la Pertinencia, pero resulta difícil de construir por las múltiples expresiones que puede tener esta variable; lo que se tiene hasta ahora, como **Indicador de Calidad**, apunta más al aprendizaje y se calcula como la relación entre el número de estudiantes con puntajes mayores o iguales al percentil 75 en las áreas de español y matemáticas en las pruebas SABER PRO del año n sobre el número de estudiantes que presentan las pruebas SABER PRO en ese mismo año. El **Índice**



de Calidad para el Departamento de Caldas en el año 2.012 es de 28.2, muy por encima del promedio nacional de 26.4.

4.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres

La oferta educativa terciaria debe responder a una demanda que articula tres elementos: las políticas del Gobierno nacional, las necesidades regionales y las expectativas de los jóvenes bachilleres.

Las políticas de Gobierno nacional están contenidas en los Planes de Desarrollo, los documentos del COMPES y los decretos reglamentarios. Las necesidades regionales aparecen registradas en Planes de Desarrollo de las regiones y en estudios donde debería aparecer vinculadas la IES.

Las expectativas de los bachilleres se pueden apreciar con la aplicación a los estudiantes de grado 11 de una prueba, en la modalidad de taller, conocida como la Prueba Búsqueda Autodirigida o prueba Search Directed Self (SDS).

La prueba SDS es una herramienta de orientación vocacional y ocupacional autoaplicable, autocalificable y autointerpretable. La prueba está compuesta por varios módulos, entre ellos el de evaluación y el de clasificación ocupacional, que se basan en una teoría sobre los tipos de personalidad y los modelos ambientales que se desarrollan en el trabajo “Realización de elecciones vocacionales: una teoría de personalidades vocacionales y ambientes laborales”, (Holland, 1992).

El perfil del estudiante, habilidades y preferencias, se obtiene de las respuestas sobre las escalas de actividades, habilidades y ocupaciones y de la auto-calificación de sus capacidades.

Los resultados de la aplicación de la Prueba SDS, a una muestra de estudiantes de grado 11 en colegios públicos del Departamento de Caldas, Área metropolitana Manizales – Villamaría, se resumen por medio de un gráfico de la distribución conjunta de dos variables (habilidades y preferencias) que permite confrontarlas por lo menos visualmente, Figura N°12.

CALDAS

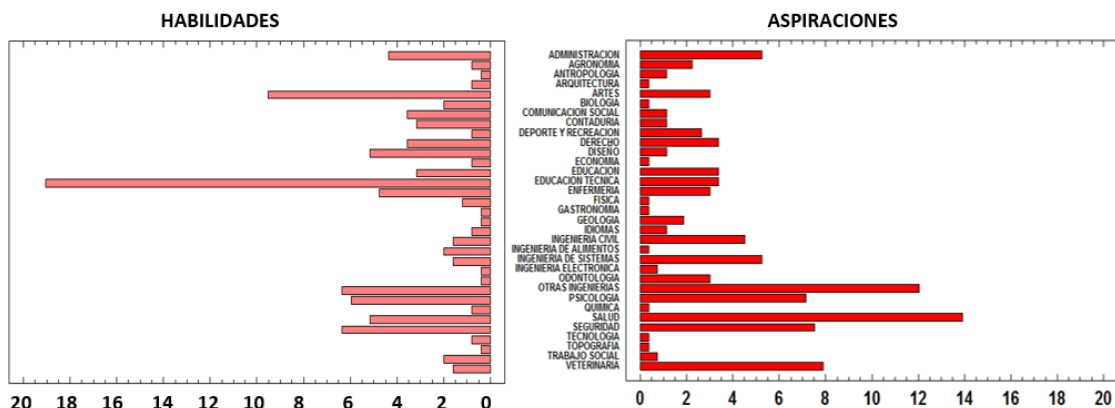


Figura N°12: Habilidades y preferencias de los bachilleres del Departamento de Caldas.

En esta comparación se destaca el caso de las carreras relacionadas con la Administración en donde coinciden en número los estudiantes con habilidades (lado izquierdo) y los aspirantes (lado derecho); llama la atención la vocación por la Agronomía y la Veterinaria (las mayores en el Eje Cafetero) que además el número de aspirantes es superior a los que muestran habilidades en esos mismos temas; en contraste muchos estudiantes tienen habilidades para las Artes, pero menos de la tercera parte aspira a realizar carreras relacionadas con las Artes; algo similar, con una diferencia más acentuada, ocurre con la formación a nivel de técnicos. Un relación al contrario, mayores las preferencias a las habilidades, ocurre con las Ingenierías y las carreras relacionadas con la Salud. Llama la atención la poca preferencia por las carreras relacionadas con las Ciencias Básicas (Naturales y Humanas).

Por otra parte, el lado derecho de la gráfica podría interpretarse como una imagen de la “demanda” de carreras profesionales en el Departamento; si se lee de esta forma la demanda, podría decirse que es muy consistente con la oferta actual de educación terciaria en la región (con la excepción de las Artes y las carreras asociadas con Salud), lo cual tiene varias lecturas: por una parte se ve bien que la oferta le responda en gran parte a la demanda, siempre que no sea más bien que



la condiciona; pero también esta consistencia puede estar cuestionando la pertinencia de muchas de las carreras que existen actualmente, toda vez que la oferta tiene su principal sustento en los medios y una relación muy débil con las áreas de interés para el desarrollo regional y menos aún con las políticas del gobierno nacional.

4.7 Oferta Educativa Terciaria

La oferta educativa se analiza en términos generales clasificando los programas de formación académica que ofrecen las IES en la región y que aparecen registrados en el SNIES. En esta oferta se consideran los programas que administra el SENA regional, las tecnologías y la formación técnica.

4.7.1 Oferta Educativa Regional

En el departamento de Caldas se ofrecen en la actualidad aproximadamente un total de 120 programas de educación superior, 12 de ellos de nivel técnico administrados en su mayoría por el SENA regional. La clasificación, por grandes áreas, de los programas ofrecidos se muestra en la Figura N°13, aclarando que en la categoría Construcción se han incluido además de Arquitectura y Construcción, programas de nivel técnico como Obras Civiles y Auxiliar de Construcción.

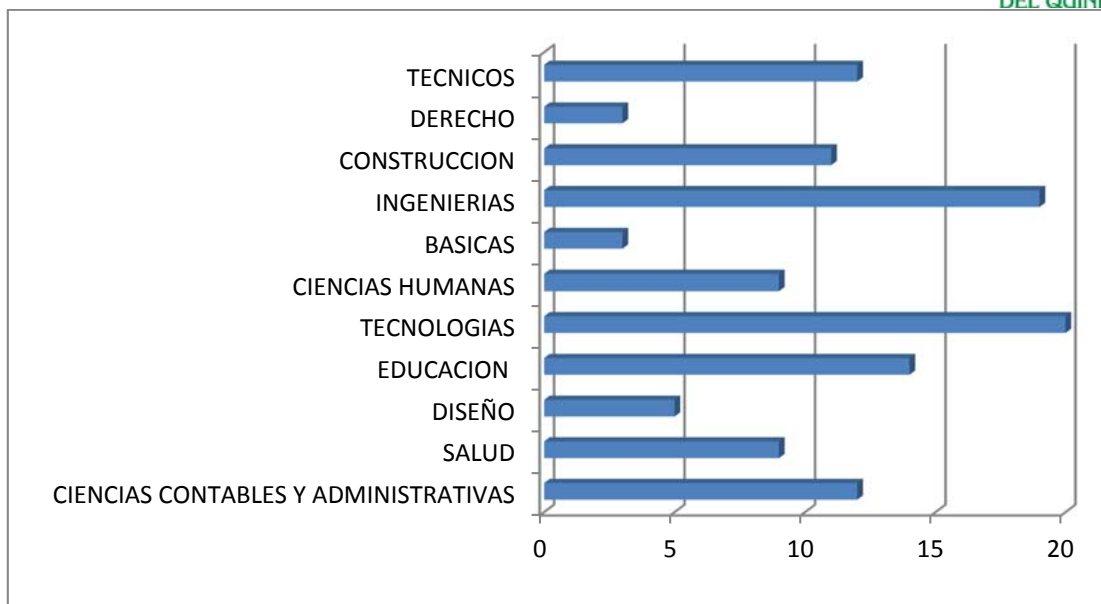


Figura N°13. Oferta educativa terciaria en el Departamento de Caldas (Área Metropolitana Manizales – Villamaría), 2014.

Esta oferta educativa tiene como su principal característica la aproximación a las preferencias de los bachilleres con una variedad de carreras en el campo de la Ingeniería y tiene además una leve relación con las necesidades regionales, en cuanto que se ofrecen algunas carreras que encuentran espacio en el sector terciario como lo son las relacionadas con las Ciencias Contables y Administrativas. No es tan desalentadora la respuesta en cuanto a formación de recurso humano en áreas estratégicas para el desarrollo del país como las Ciencias Humanas, Naturales y Exactas.

4.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia

Una primera opción para mejorar el acceso a la Educación Superior es la creación de Sedes Satélite de las universidades actuales, en regiones geográficas aisladas. Esta opción, sin embargo, tiene la limitante de los costos que implica desarrollar una infraestructura que garantice unos mínimos de calidad por lo menos iguales a los que se ofrecen en las sedes centrales.

Una opción más viable, que permite superar barreras geográficas y de condiciones sociales, es la Metodología a Distancia, fundamentada en el aprendizaje autónomo y la autogestión, con mayores posibilidades para la formación integral y que puede ser potenciada con la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Las potencialidades que muestra la Modalidad a Distancia hacen que sea una posibilidad muy viable para complementar la diversidad de la oferta educativa, en un marco de pertinencia e incluyendo además elementos de equidad ya que facilita el acceso a la población estudiantil que está ubicada fuera de los centros urbanos.

En la Modalidad a Distancia se ofrecen actualmente en el departamento de Caldas, por parte de la Universidad del Quindío, 4 programas académicos apoyados en un Centro de Tutoría, en Manizales, aclarando que en esta zona tienen presencia programas a distancia de otras universidades. Las características socioeconómicas de la población de estudiantes que asiste a estos dos Centros de Tutorías se resumen en el siguiente Diagrama de Telaraña, Figura N°14.

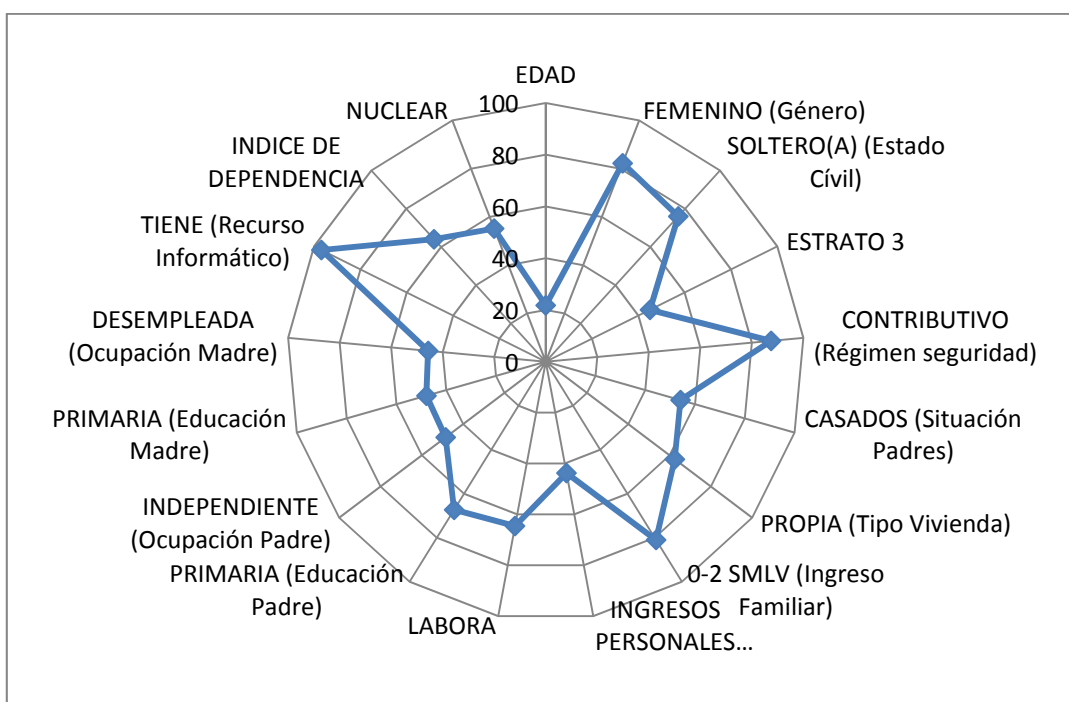


Figura N°14. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten a los Centros de Tutoría de Manizales.

Se observa en el Diagrama que se trata de una población con edades alrededor de los 22 años, mayoría mujeres (82%), de estado civil soltera (76%), con vivienda propia (62%), ubicadas la mayor parte en el estrato 3 (45%), que trabaja (65%), con ingresos menores a 2 salarios mínimos (81%) y que costea sus estudios con recursos propios (43%).

El comportamiento de la permanencia de los estudiantes de estos dos Centros de Tutoría, que expresa en parte la pertinencia de los programas que allí se ofrecen, se muestra en la Figura N°15. Es de aclarar que el cuarto programa es la Licenciatura en Pedagogía Infantil y no aparece en el gráfico porque al ser muy reciente no tiene suficiente información para incluirlo en el análisis.

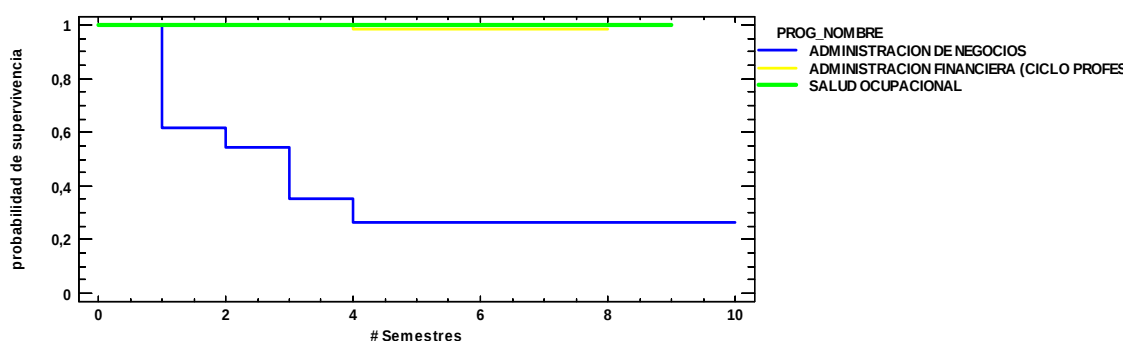


Figura N° 15. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Manizales – Villamaría.

Llama la atención en este Centro de Tutoría dos situaciones extremas, los programas de Salud Ocupacional con una deserción por cohorte alrededor del 10% mientras el programa de Administración de Negocios muestra una deserción mayor al 60%; corresponde al proceso de autoevaluación precisar las explicaciones de este comportamiento.

4.8 La Competitividad del Departamento

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), en un estudio sobre los departamentos de Colombia (*El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*), afirma que la competitividad “constituye simultáneamente un indicador de desarrollo económico, social e institucional, que expresa cómo los departamentos disponen de diversos activos estructurales con patrones de especialización particulares”¹.

La competitividad se valora a través de cinco variables o factores de competitividad que son: (a) fortaleza de la economía, (b) capital humano, (c) infraestructura, (d) ciencia y tecnología, y (e) gestión y finanzas públicas; se incluye últimamente un sexto factor que es la seguridad y se valora la conveniencia de incluir también en el futuro el capital ambiental.

Para comparar las unidades de análisis, en este caso los departamentos, las variables que describen la competitividad se reúnen en un Índice Global de Competitividad Departamental (ICD), con una relativa similitud entre el valor de los ponderadores de cada uno de los cinco factores.

Las puntuaciones obtenidas por los departamentos a través del Índice de Competitividad Departamental permiten diferenciar seis niveles competitivos en que se clasifican los departamentos: líder, alto, medio alto, medio bajo, bajo y colero. Estas posiciones van enumeradas del uno al seis y en cada nivel se destacan unas características genéricas de los departamentos que forman cada grupo según esta metodología de clasificación.

La aplicación del ICD a los departamentos de Colombia muestra que, durante la última década, Bogotá y Antioquia se mantienen en el grupo de los líderes en competitividad; en un nivel alto se encuentran Valle del Cauca, Santander, Risaralda, Atlántico y Caldas que muestran avances hacia la alta competitividad. El

¹ CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 3. Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior 39

departamento del Quindío con Boyacá conforman el grupo medio alto; Tolima, Norte de Santander, Huila, Meta, San Andrés y Bolívar están en el nivel medio bajo; Casanare, Cauca, Nariño y Cesar se mantienen en el nivel bajo. También en la parte final, en condición inferior, están: Amazonas, La Guajira, Putumayo, Guaviare y Chocó².

La evolución de la competitividad en el departamento de Caldas, en los últimos 12 años, en cada una de las variables y en forma global se puede apreciar en la Figura N°16.

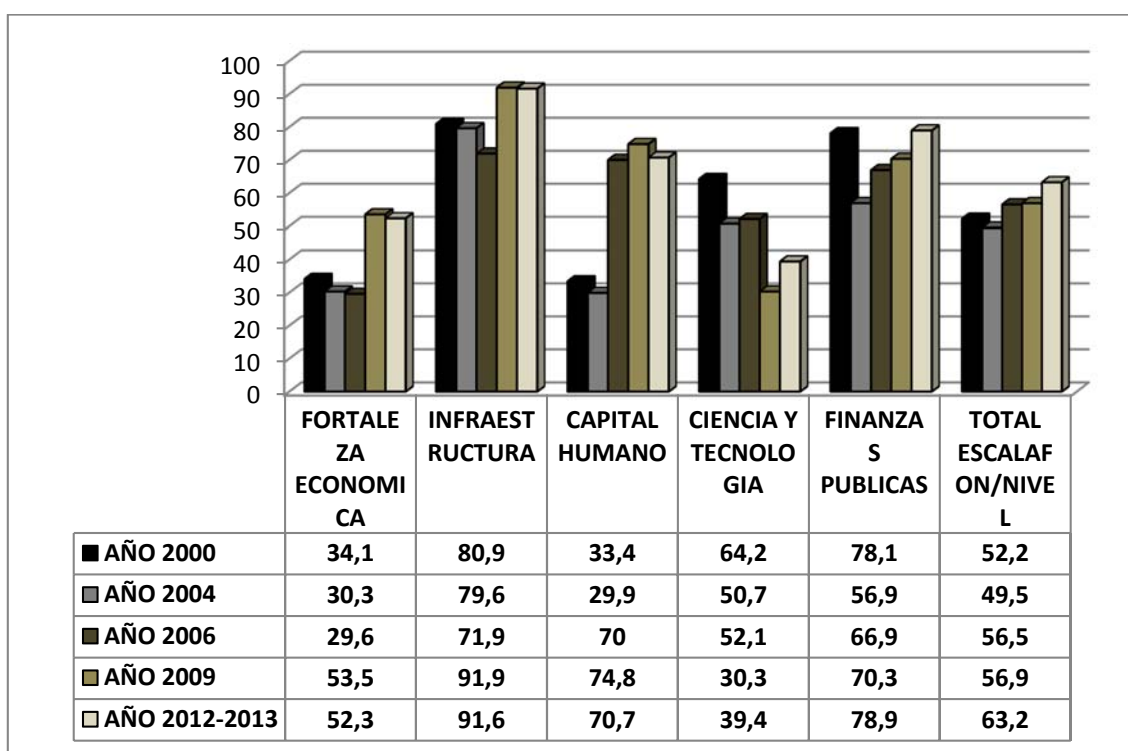


Figura N° 16: Evolución de la competitividad del departamento de Caldas por componentes 200-2013.

Desde el año 2000 hasta el período 2012/2013 los puntajes globales de competitividad para Caldas, según el ICD, pasaron de 52.2 a 63.2, con avances

² CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 4.

importantes en la Fortaleza de la Economía y en Capital Humano; pero con un retroceso importante en Ciencia y Tecnología.

En fortaleza económica³ hay un buen avance al pasar de 34.1 en el año 2.000 a 52.3 en el período 2.012/2.013, aunque sigue estando por debajo del nivel global de 63.2. En este factor, la estructura económica, juega un papel decisivo, ya que la pérdida de participación del PIB departamental en el PIB total ha sido un elemento negativo en términos de la competitividad departamental. Tampoco la tasa de ocupación es favorable para Caldas y este es un elemento importante para la medición del factor fortaleza económica.

El mayor avance se tiene en Capital Humano que comprende indicadores como calidad educativa, cobertura del sistema educativo y las tasas de alfabetismo.

Por su parte, el factor de Ciencia y Tecnología tienen un comportamiento decreciente en la primera década del siglo XXI, con una reacción importante a partir del año 2012. La participación nacional de docentes con doctorado en instituciones oficiales y privadas, los investigadores activos por cada 10.000 habitantes, los graduados en programas de postgrado por cada 10.000 habitantes, la participación de grupos de investigación activos del departamento, el número de proyectos financiados por Colciencias y el porcentaje de participación en el gasto en actividades de ciencia, tecnología e innovación, son indicadores que impiden avanzar en este factor de competitividad de Caldas, aunque para los tres departamentos del Eje Cafetero presenta los mejores resultados.

Una imagen de la situación actual del Departamento de Caldas, en términos de competitividad, se resume en el siguiente Diagrama de Telaraña, Figura N°17.

³ La fortaleza de la economía departamental examina el desempeño de cuatro ejes fundamentales³: (a) la estructura económica, (b) la internacionalización comercial, (c) los servicios financieros, y (d) elementos relacionados con la calidad de vida y los indicadores sociales que evidencian relaciones entre las condiciones de la población y la economía. Los servicios financieros tienen la mayor influencia, seguidos de la estructura económica.

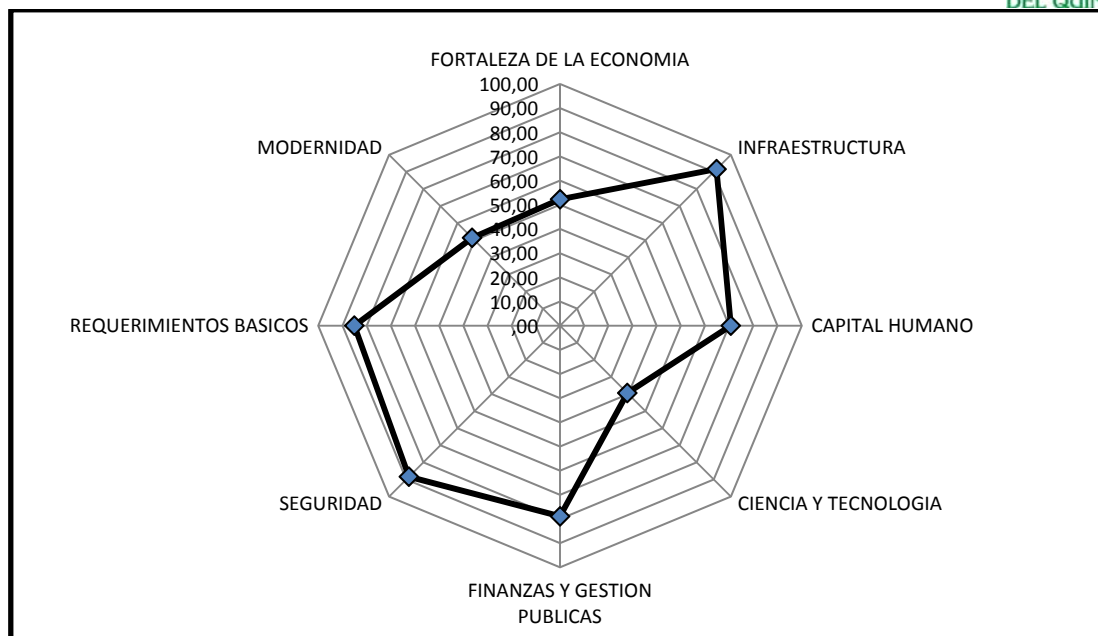


Figura N°17. Niveles actuales de los factores de competitividad en el departamento de Caldas.

5. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO (Armenia y otros municipios)

5.1 El Contexto Histórico

El Quindío es uno de los 32 departamentos de Colombia, se encuentra ubicado en la región andina, en la zona oeste-central del país y forma parte del Eje Cafetero.

En la época precolombina, la región del Quindío fue habitada por los Quimbaya, uno de los grupos indígenas más destacados en el país por su expresión artística y cultural.

Durante la época colonial y los primeros años de la República, el Quindío formó parte de la provincia de Popayán; desde 1857 conformó parte del Estado Soberano del Cauca y en 1908 pasó a integrar el departamento de Cartago, que luego fue suprimido para formar el departamento de Caldas.^[3]

En el siglo XIX la colonización antioqueña llega a lo que luego se denominó el Viejo Caldas y otros sectores como el norte del Tolima y del Valle, donde se establecen varios caseríos que con el paso del tiempo se convierten en grandes ciudades, tal fue el caso de la ciudad de Armenia, fundada el 14 de octubre de 1889. El cultivo del café y el auge de la economía cafetera trajo consigo un rápido desarrollo económico y demográfico de la región, razón por la cual Armenia se constituye en un importante epicentro urbano y comercial, siendo ésta una razón para que los dirigentes reclamaran la creación del departamento del Quindío.



Asociados al café existen en la región otros cultivos como el plátano y el banano que tienen un peso significativo en la economía y, en los últimos años, el departamento ha tenido un auge turístico con la oferta de alojamientos rurales que rescatan las antiguas fincas cafeteras, convertidas ahora en hostales y/o pequeños hoteles, complementando la oferta turística de los parques temáticos de PANACA y el Parque del Café, más un conjunto de zonas de reconocida belleza natural como los valles de Cocora y Maravélez, entre otros.

En cuanto a lo político-administrativo, el departamento del Quindío está dividido en 12 municipios que incluyen a Armenia como su capital, más: Buenavista, Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, La Tebaida, Montenegro, Pijao, Quimbaya y Salento. El 1º de enero de 1995 tenía registrados 92.345 predios urbanos y 15.909 predios rurales, según la oficina de Catastro.

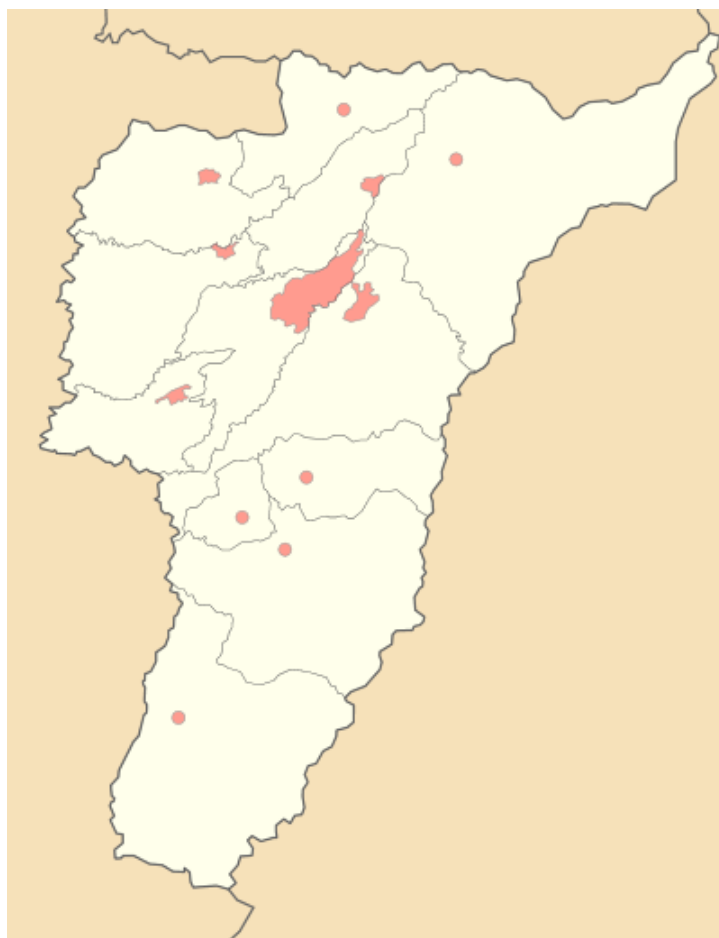


Figura N°18. Mapa del departamento del Quindío resaltando las zonas urbanas.

5.2 El contexto Demográfico

El comportamiento de cinco (5) indicadores demográficos básicos que describen la Natalidad y la Mortalidad, registrados en los tres últimos Censos, en el Quindío es el siguiente:

Tabla N°8: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes-Quindío.

INDICADORES	1985	1993	2005
Tasa Natalidad	24.92		18.40
Tasa Fertilidad	26.33		25.79
Tasa Mortalidad	7.02		6.97
Tasa Mortalidad infantil	42.40	36.7	22.10
Tasa de Crecimiento Demográfico	1.11%	1.11%	1.23%

La forma en que han evolucionado estos indicadores se podría leer, a la luz de la teoría de la Transición Demográfica, como un indicador de desarrollo (Banguero H. y Castelar C., ----, Transición Demográfica en Colombia 1938-2025) y se diría que el Quindío está en los inicios de la tercera etapa de la transición demográfica, caracterizada por bajos índices de Natalidad y Mortalidad que tienen como resultado final una baja tasa de crecimiento de la población y cuyo leve repunte en la primera década del siglo XXI se debe en gran parte a la migración.

Este comportamiento de los indicadores demográficos básicos se refleja en los cambios de la estructura etaria de la población como se observa en las pirámides poblacionales de los Censos 1985 y 2005, Figura 19 y Figura 20.

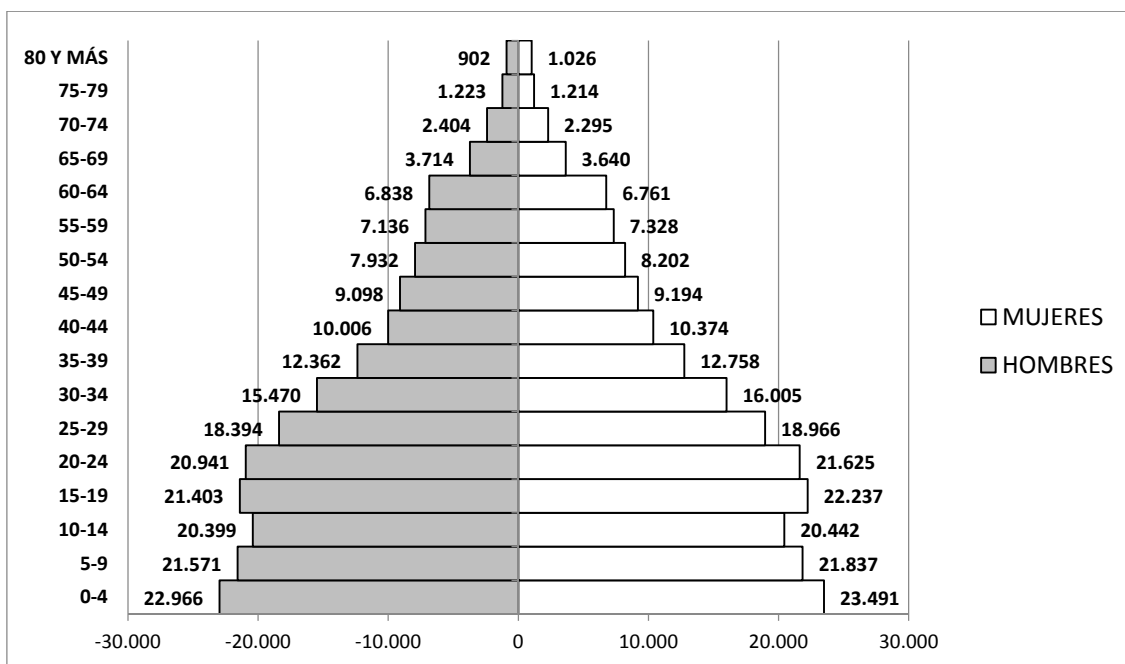


Figura N°19: Distribución de la población del Quindío por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.

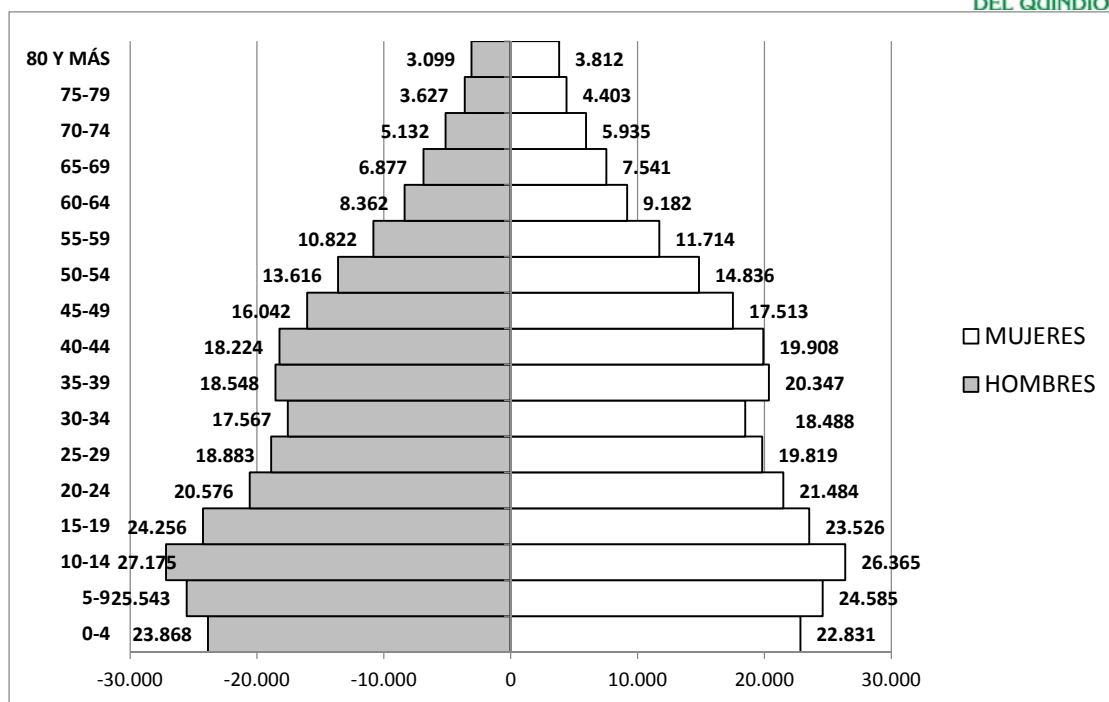


Figura N° 20. Distribución de la población del Quindío por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005.

La deformación de la pirámide, con el paso del tiempo, deja ver una reducción relativa de la población de infantes (menores de 4 años) y niños (menores de 9 años), un crecimiento en la población de jóvenes con edades menores a 17 años y la estabilización de la población en la parte media de la pirámide que corresponde a una parte de la fuerza laboral (entre 35 y 50 años), hay además un crecimiento en la parte superior, es decir la población de la tercera edad y mayor. Llama la atención la “muesca” que se presenta en la parte media de la pirámide y que se explica por la emigración de una cantidad apreciable de población en edad reproductiva y de trabajar

La forma en que han evolucionado algunas subpoblaciones de interés, según los últimos tres censos, es la siguiente:

Tabla N° 9: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral. Quindío.

SUBPOBLACIONES	1985	1993	2005
Primera Infancia	46457	55499	46699
Edad de Primaria	43408	49535	50128
Edad de Secundaria y Media	58042	63345	73493
Educación Superior	43853	42452	45228
Edad de trabajar	294885	40052	390211
Tercera edad y mayor	9064	42124	26008

Fuente: DANE Edades simples 1985 2020

Que en términos relativos se aprecia mejor en la figura siguiente para las subpoblaciones relacionadas con el componente de educación:

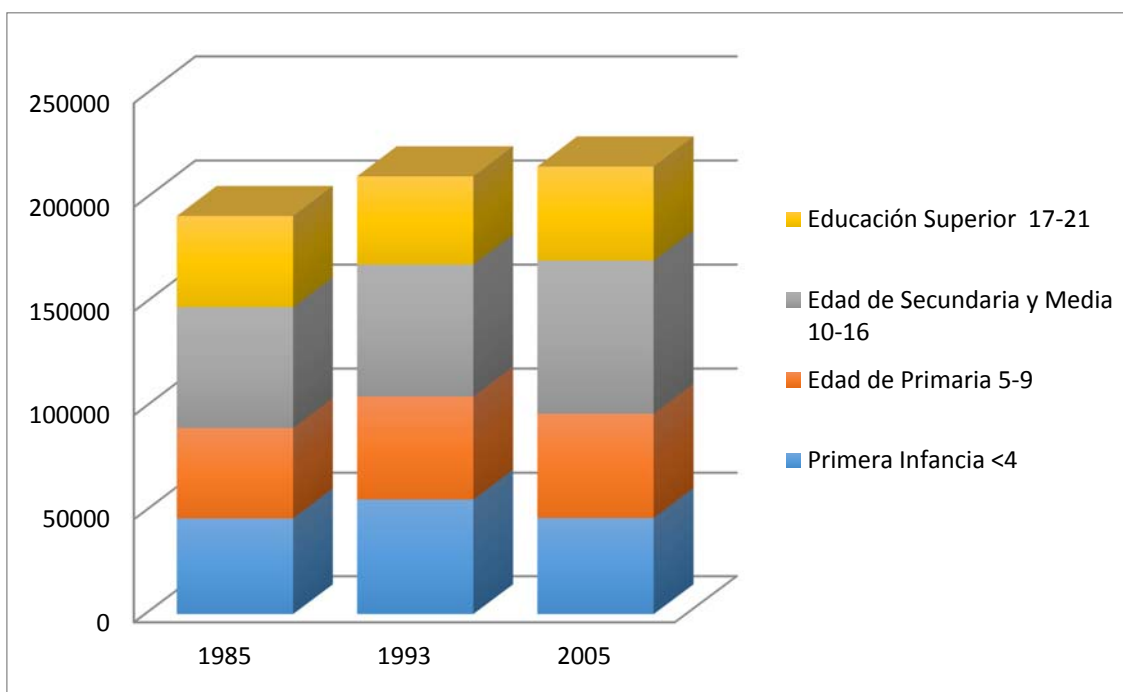


Figura N°21. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar.

Otro elemento para tener en cuenta es la distribución espacial de la población en el territorio del Quindío; el crecimiento acelerado de Armenia y el buen estado de las vías de comunicación con los municipios vecinos, han llevado a concentrar la población hasta conformar una no institucionalizada “Zona Metropolitana” donde se ubica la mayor parte de la población actual. La evolución que ha tenido este fenómeno a través del tiempo se puede apreciar en la Tabla N°10: por el

comportamiento de los Índices de Gini, como medida de la concentración de la población, según los últimos tres censos de población.

Tabla N° 10: Distribución espacial de la población del Quindío.

	CENSO 1985	CENSO 1993	CENSO 2005
INDICE DE GINI	0.609	0.620	0.643

El detalle para el cálculo del índice de Gini y su gráfica asociada, la Curva de Lorenz, se muestra a continuación para el año 2005.

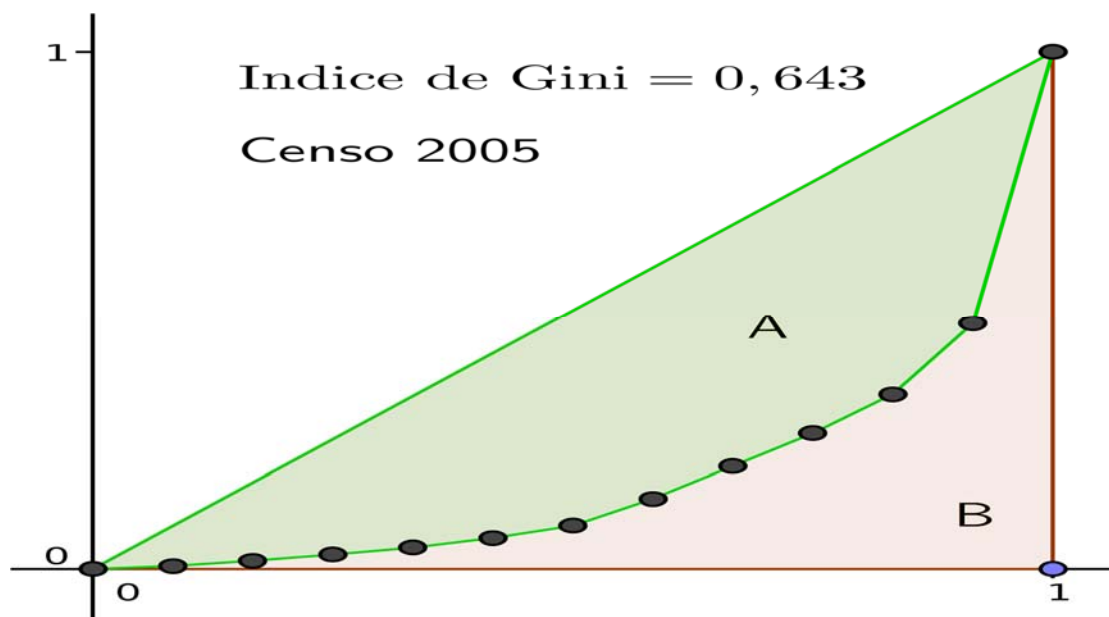


Figura N°22. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población del Quindío, año 2005.

5.3 La Economía del Departamento del Quindío

El Departamento del Quindío y su capital Armenia logran desde principios del siglo XX consolidar una base económica alrededor del café, que paulatinamente genera un modelo de desarrollo cafetero en el cual sus principales indicadores de ingreso, empleo y calidad de vida dependen en su mayor parte de este producto. La dinámica del café determinó el crecimiento de la población, los flujos migratorios y la evolución del Producto Interno Bruto.

Esta situación, por supuesto, no fue exclusiva del Quindío, en todo el Antiguo Caldas el café fue un factor fundamental para el desarrollo social y económico.

Pero no sólo en el sector primario de la Economía se hacía sentir el liderazgo del café, también en el sector secundario la industria de la región se vio favorecida por el café, pues a raíz del buen desempeño presentado por el grano aparecieron durante las primeras décadas del siglo XX las trilladoras que facilitaron su procesamiento y permitieron que se pudiera distribuir con un nivel de transformación.

De acuerdo con lo señalado por Vallecilla (2001), en los años treinta el área destinada a café del Viejo Caldas alcanzó a representar una cifra superior al 75% del total de cultivos agrícolas de la región; y aunque en la década de los cincuenta el sector cafetero presentó estancamiento en la producción y bajó el rendimiento de los cultivos, según cálculos del autor mencionado, se estima que para el periodo 1950 – 1975 la contribución del café a la economía regional se situaba entre el 20% y 25%. Así mismo las ventas externas del grano del Viejo Caldas también tuvieron una gran participación en las exportaciones totales de Colombia, en el intervalo de tiempo comprendido entre los años 1941 y 1975 el aporte promedio a las exportaciones nacionales fue del 17% aproximadamente, alcanzando un máximo valor del 25% en 1957.

Las periódicas crisis del sector cafetero originadas en la oscilación de los precios internacionales, más el rompimiento del pacto de cuotas a finales de los ochenta, que agravó la situación, y la reducción en el rendimiento de los cultivos posiblemente por la no renovación a tiempo e los cafetales, hizo que algunos productores se interesaran por actividades alternas para la generación de ingresos; es así como se promovió el sector turístico aprovechando el paisaje cafetero característico de en la región y se promocionó el alojamiento en hoteles y fincas. Esta actividad fue dinamizada con la apertura de algunos parques temáticos como PANACA y el Parque del Café en la segunda mitad de la década de los noventa y posteriormente con la promoción de algunos sitios de belleza natural como el Valle de Cocora, el Rio La Vieja, el mirador de Filandia, entre otros.



Sobre el sector secundario de la economía, es importante señalar que en el Quindío, desde los años 30 del siglo pasado, se emprendió un proceso de industrialización local con alcances nacionales e internacionales, apoyado en el aporte de poblaciones migrantes que llegaron de Europa principalmente al país y a estas regiones. Además, se aprovechó un proceso de acumulación cafetera y un crecimiento de la población, producto de la colonización que se asentaba en algunos municipios fundados a finales del siglo XIX. Igualmente, la logística generada a partir del ferrocarril, el cual unía a Armenia con el Puerto del pacífico. Como resultado, nacieron una serie de industrias y empresas aprovechando el mercado local e internacional con el café.

Con el tiempo y por diversas circunstancias, que no pertenecen a esta discusión en el momento, la desindustrialización en el Departamento y especialmente en Armenia ha sido un proceso lento, pero con tendencia claramente marcada. Los indicadores de la Encuesta Anual Manufacturera del DANE, demuestran que Armenia en el contexto departamental ha perdido peso en el número de establecimientos industriales, en el personal ocupado y en la generación del valor agregado⁴. En la actualidad, Armenia cuenta con un sector industrial en torno a la fabricación de alimentos y bebidas (la agroindustria del café y el plátano son significativas), muebles, artesanías, y en menor medida cuero y marroquinería.

Paralelo a las crisis del Sector Primario, estrechamente ligadas al comercio del café y al estancamiento de la actividad industrial, ha habido un crecimiento del Sector Terciario de la economía en la parte del comercio, con la vinculación de los grandes almacenes de cadena, los servicios y el turismo.

El comportamiento global de la economía del Quindío se puede evaluar por la evolución del Producto Interno Bruto, PIB, del Departamento y su participación en el PIB nacional. Una imagen de este comportamiento es la siguiente descripción

⁴ DEPARTAMENTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) Encuesta Anual Manufacturera 2005.

que hace el Banco de la República en uno de sus Ensayos sobre Economía Regional (Banco de la República. Ensayos sobre Economía Regional. Marzo 2.013).

“Desde los años sesenta el PIB del Eje Cafetero ha venido disminuyendo su participación en el PIB nacional. Durante 1961–1970, la economía de la región representó el 7,1% del total del país, no obstante su crecimiento promedio anual de 2,9% fue inferior al evidenciado por el consolidado nacional, lo que influyó en un menor aporte en la década siguiente al reducirse en un punto porcentual; sin embargo, durante este periodo el descenso de la contribución de la economía de la región fue menguado, más precisamente en el segundo quinquenio por la bonanza cafetera, situación en la cual la economía de los tres departamentos de la región evidenció incrementos por encima del 16%, cerca del doble de lo logrado en Colombia, con una mayor acentuación en el Quindío. El auge se presentó especialmente durante 1976 y 1977, cuando el cultivo del grano había llegado a representar la cuarta parte del valor agregado de la economía regional.

Posteriormente, en los ochenta, el avance interanual de la economía del Eje Cafetero siguió ubicándose por debajo del total nacional, en lo que influyó el comportamiento desfavorable experimentado en el cultivo del café en Quindío, lo que sumado al descenso de su industria, frenó un poco el resultado positivo registrado por Caldas y Risaralda.

En los años noventa, el PIB del Eje Cafetero mostró el crecimiento promedio más bajo de los periodos analizados, esto como reflejo en parte de los resultados negativos que se presentaron en el valor agregado del café a principios de la década en los tres departamentos, lo que pudo haberse relacionado con los menores precios del grano, resultado del proceso de abolición del pacto de cuotas de los países productores de café llevado a cabo desde finales de los ochenta, además, la industria y otros productos agrícolas mostraron un resultado promedio negativo en el departamento de Risaralda, lo que afectó el desempeño de la región”⁵.

La Tabla N°11 resume esta información para dos indicadores analizados, el crecimiento promedio anual de PIB y la participación promedio anual del Quindío en el PIB nacional.

Tabla N°11: Crecimiento promedio anual del PIB por niveles y la participación del Quindío en el PIB nacional.

⁵ Banco de la República. Ensayos sobre Economía Regional. Marzo 2.013.

Periodo	Total Nacional	Departamento del Quindío	Participación del Quindío en el PIB nacional
1961-1970	5.3	2.3	1,4
1971-1980	6.5	5.9	1,3
1981-1990	3.4	-0,5	1,6
1991-2000	2.7	2.7	1,1
2001-2010	4.1	2.3	0,8

Mirando en detalle el comportamiento de la economía del Quindío, en la primera década del siglo XXI, en cuanto a la variaciones anuales, se encuentra que hay disminuciones en cinco años de la década, pero en los años 2005 y 2006 se tienen resultados por encima del resto de la región y del total nacional, Figura N°23. Este comportamiento refleja en gran parte los comportamientos del comercio y la industria de la construcción.

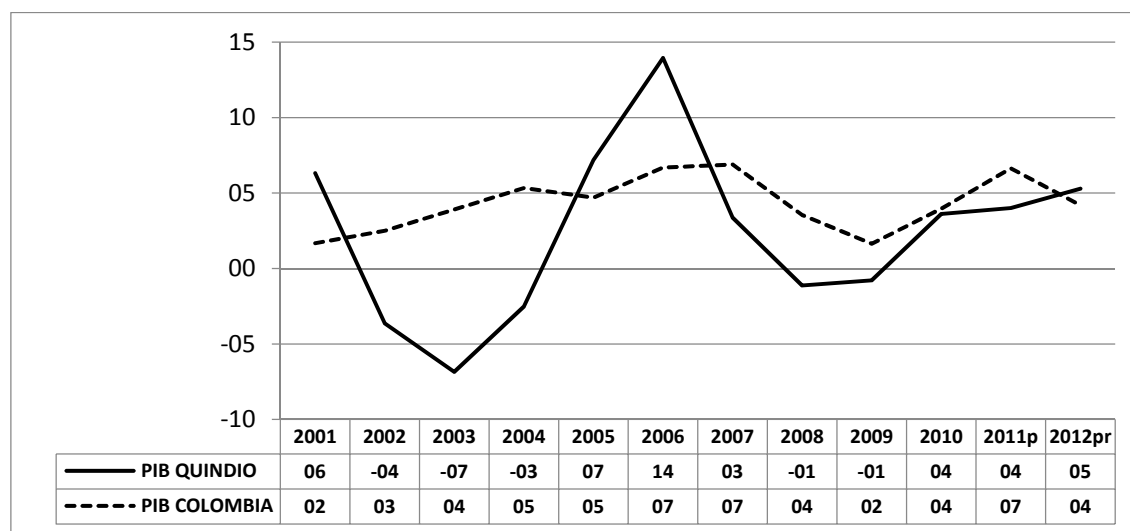


Figura N° 23.-- Crecimiento promedio anual del PIB nacional y departamental 2001-2012.Quindío.

En términos generales es muy clara la pérdida de importancia relativa de la economía departamental frente a la economía del país: mientras que en la década del 50 el PIB departamental llegó a representar el 2.40% del PIB nacional, para los años 70 esta relación había descendido al 1.4%.⁶ En la década del 80 volvió a

⁶ DANE, Inandes, trabajo de Análisis del PIB Departamental en Colombia 1.960-1.980. Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior

repuntar la economía departamental con un aumento de la participación hasta del 1.6%, producto de la bonanza de los años anteriores, y a partir de los años 90 el peso del PIB departamental continúa su tendencia decreciente hasta ubicarse por debajo del 1%.

Este fenómeno de deterioro del Producto Interno Bruto se explica en primera instancia por un descenso de los precios internacionales del café con el consiguiente efecto en el valor de las exportaciones, con una pérdida de participación del sector primario y secundario (producción primaria y trilla) en la economía nacional.

La dinámica interna de la economía del Departamento, evaluada por el comportamiento relativo el PIB en los tres sectores, permite observar la forma como en los últimos años han venido disminuyendo paulatinamente los sectores primario y secundario frente a un aumento del sector terciario que en algún momento llega a ubicarse por encima del 70% del PIB departamental, como en los años 90 debido a la disminución del peso relativo del café en el valor agregado y por el crecimiento del sector turístico, Figura N°24. Concretamente, el sector terciario entra a ocupar el espacio dejado por la actividad primaria y el estancamiento de la industria; es decir que el crecimiento del sector terciario se explica no tanto por las condiciones competitivas de la mencionada tercerización, sino por la limitada competitividad de los otros sectores que propiciaron una base empresarial desequilibrada y desarticulada de las cadenas productivas y que de una forma espontánea empezaron a surgir en la región, como el turismo y los servicios.

Este comportamiento de la estructura del PIB departamental a través del tiempo ha generado procesos y dinámicas de ocupación y uso del territorio para el Departamento y para la ciudad. Figura N°24

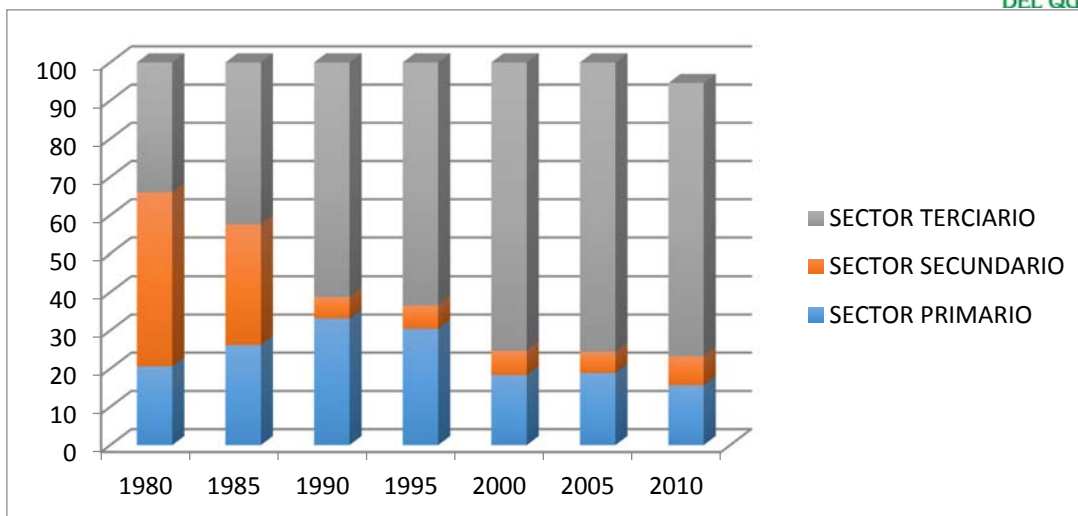


Figura N° 24. Evolución del PIB del Quindío por Sectores Económicos 1980- 2010.
Fuente: DANE

Acerca de la evolución de la estructura económica en las últimas décadas, como se mencionó antes, la tendencia ha sido hacia la profundización del proceso de *tercerización* de la economía, a costa del sector primario y como resultado del proceso acelerado de urbanización.

Respecto a esta tendencia hacia la *tercerización* debe señalarse que en el Quindío, el Eje Cafetero y en Colombia en general, este proceso no es equivalente al que se presenta en las naciones desarrolladas; mientras que en estas últimas, la *tercerización* resulta de las crecientes demandas que generan los sectores primario y secundario, en el caso local responde más al proceso de descentralización (con el consecuente crecimiento del sector público) y a la búsqueda de alternativas de empleo por parte de la población.

Por su parte la economía de Armenia, capital del Departamento, ha dependido de la producción agrícola (café, plátano y yuca), del comercio, los servicios y en menor proporción de la industria, con una creciente inserción en el turismo en la última década. El Producto Interno Bruto de la ciudad representa más del 50% del PIB del departamento, y cerca del 0.5% del país. Según las cifras del DANE la ciudad tiene 12.351 unidades económicas, esto es decir, 55.70% del total del Quindío.

Armenia cuenta con un sector industrial en torno a la fabricación de alimentos y bebidas (la agroindustria del café y el plátano son significativas), muebles, artesanías, y en menor medida cuero y marroquinería.

La dinámica territorial, productiva y económica de la ciudad ha estado históricamente muy relacionada con la evolución de la economía departamental y regional, como de su propia dinámica local, es decir, la evolución del territorio y su estructura económica han estado determinadas por el comportamiento de la actividad cafetera de los demás municipios, de sus procesos migratorios y demográficos; pero también Armenia ha logrado incidir en las otras localidades, con sectores estratégicos urbanos, que si bien han dependido del café, también han logrado consolidar su propia dinámica desde este centro urbano (construcción, financiero, comercio, etc.).

Armenia generó desde los principios del siglo XX, una dinámica empresarial y comercial que se reflejaba, por un lado, en los procesos de producción, comercialización y exportación de café, ocupando un punto destacado en la cadena nacional del café lo cual incidía en la estructura social, productiva y comercial del resto de los municipios⁷; pero también el papel de la industria hasta mediados del siglo XX, sus relaciones con el capital extranjero, los inmigrantes extranjeros⁸ y la inserción en el modelo de sustitución de importaciones, afectaron los procesos de acumulación de los municipios.

Desde los inicios del siglo XX hasta los años 60 la caficultura de los municipios del Quindío estuvo asociada con Armenia en la exportación de café colombiano, hasta el punto de configurar una marca propia, “CAFÉ ARMENIA”, lo cual significó que la ciudad figurara con un peso importante en los ingresos por ventas externas de café del país, y por consiguiente en las relaciones comerciales con bancos multinacionales, en el comercio local (que dependía de dichos ciclos cafeteros), en

⁷ ORTIZ SARMIENTO CARLOS MIGUEL. ESTADO Y SUBVERSION EN COLOMBIA. CEREC-CIDER. 1985. Pág. 294-296.

⁸ HINCAPIE SILVA CESAR. INMIGRANTES EXTRANJEROS EN EL DESARROLLO DEL QUINDIO. 1995.

la generación de empleo cafetero, en los procesos de trilla y comercialización de café, en la logística exportadora hacia el puerto de Buenaventura, en los flujos de importaciones de bienes, es decir, desde esta ciudad se perneaban los diversos eslabonamientos productivos y de consumo en el departamento y sus municipios.

Estas cifras más que destacarlas por su significado económico, es importante mencionarlas por su papel en la cadena del café de la época, en la cual, Armenia era eje de encadenamientos productivos y comerciales, que a su vez afectaban la dinámica territorial del departamento y por supuesto su propia estructura de usos del suelo, de empleo e ingresos.

La cadena del café en Colombia y en el Quindío, llegó a representar el sustento de un número importante de familias y garantizó el proceso de acumulación de varias regiones del país y por supuesto del Quindío. La estructura del café tenía relaciones de encadenamiento productivo y territorial de tal magnitud que en el caso del departamento llegaron a representar el 99% de las exportaciones y un porcentaje del valor agregado agrícola (producción agrícola) y manufacturero (café elaborados y procesados).

Pero esta dinámica cafetera, de Armenia y del departamento del Quindío, empezó a entrar en crisis desde los años 80, cuando el rompimiento de pacto internacional de cuotas generó un mercado libre de caída abrupta de precios internacionales, pero a la vez es necesario mencionar que el modelo cafetero, desde antes de esta década ya mostraba síntomas de agotamiento, que fueron opacadas por las bonanzas del 70 y 80, pero que evidenciaban un esquema insostenible no solamente para los mercados internacionales, sino para los procesos competitivos de la cadena, donde la estructura financiera del Fondo Nacional del Café se ponía en entredicho por sus inversiones y se vislumbraban nuevos tipos de café (especiales) que Colombia no tenía las ventajas competitivas para su producción.

Esta crisis del modelo cafetero tuvo impactos que incidieron en la estructura



económica y productiva, pero que vienen afectando la estructura territorial, los usos del suelo, la expansión del área urbana a costa de la rural, la autosuficiencia alimentaria de la ciudad, sus niveles de ocupación, la desindustrialización e inclusive en la informalidad empresarial y la tercerización de la economía, (vista por la generación de famiempresas y microempresas con poca capacidad de encadenamiento local, desarticuladas del aparato productivo y orientadas al comercio y los servicios).

El fenómeno de pérdida de importancia de la economía departamental, se ha visto paralelamente reflejada en la situación de Armenia, la cual en las últimas décadas si bien ha logrado concentrar territorialmente la población departamental y ha logrado mantener una dinámica empresarial y comercial, los indicadores continúan mostrando un descenso en su competitividad territorial frente a ciudades vecinas y al contexto productivo cafetero e industrial que en los principios de siglo evidenció. La dinámica económica de la ciudad evidencia una estructura empresarial con baja generación de valor agregado reflejada en un número significativo de empresas 5.400 aproximadamente dedicadas a la “compra y venta de productos no producidos en la ciudad”, es decir, comercio e intermediación que en su desagregación productiva no presenta un impacto en la generación de empleo.

Si bien el sector terciario, en la ciudad, ha ganado cerca de 10 puntos de participación en el PIB departamental, entre 1990 y el 2005, al pasar del 56.78% al 67.43%; sin embargo, el comercio, uno de los sectores tradicionalmente estratégicos del departamento perdió importancia en la generación de valor agregado al pasar su participación del 14.16% al 6.47%.

Armenia representa cerca del 52% de la población, y por tanto aproximadamente el 60% de la dinámica económica, productiva y empresarial, y más del 70% del empleo urbano, la ciudad presenta una plataforma territorial atractiva y condiciones de inserción a los mercados nacionales y mundiales que explican buena parte de las características competitivas del territorio del Quindío.

En resumen, el escenario económico de Armenia tiene como limitante un agotamiento del modelo económico que se expresa en problemas de productividad y competitividad, derivado de: i) Agotamiento del modelo cafetero. II) Escasa diversificación, III) Alta migración campo ciudad, asociada al fenómeno de recepción de familias desplazadas, IV) Altos niveles de desempleo y subempleo, v) Concentración urbana de la población, VI) Tercerización “perversa” de la economía local con baja capacidad de la industria liviana, vii) Deterioro de los niveles de desarrollo humano, y viii) Estancamiento en la dinámica productiva (caída del PIB).⁹ Una consecuencia de la dinámica económica en el departamento, han sido los cambios en la ocupación del suelo. Según información del Anuario Estadístico del Quindío de 1969, la extensión de los cultivos agrícolas era en ese entonces de 88.263 hectáreas distribuidas en cultivos de café (64.657 has.), plátano y banano (17.069 has.), maíz (2.739 has.), caña de azúcar (1.374 has.), yuca (1.078 has.), frijol (911 has.), cacao (244 has.), arracacha (149 has.), papa (19 has.), arveja (17.9 has.).

La información que se tiene para el departamento en los últimos años registra un área agrícola que tiene cultivadas en café 46.501 has, en plátano y banano 35.965 has, en maíz 1.452 has, en caña panelera 290 has, en yuca 488 has, en frijol 550 has, en cacao 74 has, en arracacha 1.5 has, en papa 26 has, en arveja 12 has. Es decir, se evidencia un cambio en la estructura agrícola del departamento con disminuciones fuertes en café y cultivos de la canasta alimentaria, exceptuando plátano y banano.

Entre los años 1984 y el 2005 el área agrícola pasó de 73.101 hectáreas a 62.693 hectáreas y el área cafetera disminuyó en ese mismo período de 66.743 has. a 47.225 has. En 11 de los 12 municipios del Quindío el área cafetera disminuyó, especialmente en Armenia 4.082 has., Montenegro 4.660 has., Quimbaya 2.321 has., Calarcá 2.043 has., La Tebaida 1.918 has., Filandia 1.677 has., Circasia 1.517

⁹ PLAN DE ORDENAMIENTO DE ARMENIA 2.009-2.023.

has. El espacio que pierde el cultivo el café lo ganan en su mayor parte la actividad pecuaria y el proceso de urbanización.

La economía del departamento se ha desmejorado por el deterioro de la caficultura, ya que aún depende mucho de su producción y de las exportaciones. El café sigue representando una parte importante de la producción primaria, del comercio local y de las exportaciones del departamento.

La situación actual (año 2012) del uso el suelo en el Departamento se muestra en la Tabla N°12.

Tabla N° 12: Uso del suelo en el Quindío, año 2012

TIPO DE OCUPACION	AREA (Has)	PORCENTAJE
Territorios artificializados	5.336	2,76%
Meritorios agrícolas	44.176	22,88%
Pastos	52.408	27,15%
Áreas agrícolas heterogéneas	2.401	1,24
Bosques	34.168	17,70
Plantación forestal	4.115	2,13
Áreas con vegetación herbácea o arbustiva	12.469	6,45
Áreas abiertas sin o con poca vegetación	567	0,29
Áreas húmedas continentales	307,8	0,16
Aguas continentales	863	0,45
Sin información	36.263	18,78
TOTAL	196.069	100,00%

Con respecto a los usos del suelo, el Quindío ha tenido transformaciones profundas en las últimas décadas. La disminución del área agrícola y especialmente en café es un fenómeno que viene afectando la sostenibilidad alimentaria y los niveles de autoconsumo del departamento.

5.4 Empleo y Calidad de Vida

Una primera manifestación del deterioro de la Economía en el Departamento son los bajos niveles de empleo que se tienen actualmente y la calidad del mismo (subempleo). Sin embargo, la situación de los indicadores de nivel y calidad del empleo¹⁰ no es más dramática por el crecimiento lento de la población en edad de trabajar (PET) y que se explica parcialmente por la “muesca” que presenta en su parte media la pirámide y que afecta este segmento de la población.

La población en edad de trabajar, PET, está constituida por personas de 12 años y más en las zonas urbanas y 10 años y más en las zonas rurales; esta variable tiene una correlación positiva con la población económicamente activa, PEA, conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo. Relaciones entre estas variables, con otras como la población ocupada, PO, y la población desocupada, PD, describen la evolución del empleo en la primera década del siglo XXI, como se resume en la Tabla N°13.

¹⁰ *Tasa de desempleo.* $TD = (DS/PEA) * 100$. Relación porcentual entre el número de personas que buscan trabajo (DS) y el número de las que integran la fuerza laboral (PEA). *Tasa global de participación.* $TGP = (PEA/PET) * 100$. Relación porcentual entre la población económicamente activa y la que está en edad de trabajar. Este indicador refleja la presión de esta última sobre el mercado laboral. *Tasa bruta de participación.* $TBP = (PEA/PT) * 100$. Relación porcentual entre el número de personas que componen el mercado laboral, frente a la población total. *Porcentaje de PET (% PET)* $= (PET/PT) * 100$. Relación porcentual entre el número de personas que componen la población en edad de trabajar, frente a la población total. *Tasa de ocupación.* $TO = (OC/PET) * 100$. Relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET). Se divide en la población económicamente activa y población económicamente inactiva. *Población económicamente activa –PEA–*. También se le llama fuerza laboral y está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo. *Tasa de subempleo.* $TS = (PS/PEA) * 100$. Es la relación porcentual de la población ocupada que manifestó querer y poder trabajar más horas a la semana (PS) y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA).

Tabla N°13: Comportamiento de las variables del mercado laboral entre 2001 y 2012 – Miles de personas. Quindío

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Población Total	523	525	528	531	535	538	541	544	547	550	553	556
Población en Edad de Trabajar PET	401	405	410	415	420	424	428	433	437	441	445	448
Población Económicamente Activa PEA	255	258	255	249	256	241	235	249	248	262	271	276
Población Ocupada PO	208	206	202	197	206	205	203	207	201	215	223	234
Población Desocupada PD	47	51	54	53	50	37	32	41	46	47	48	43
Tasa Global de Participación TGP	63,6	63,7	62,2	60,0	61,0	56,8	54,9	57,5	56,8	59,4	60,9	61,6
Tasa de Ocupación TO	51,9	50,9	49,3	47,5	49,0	48,3	47,4	47,8	46,0	48,8	50,1	52,2
Tasa de Desempleo TD	18,4	19,8	21,2	21,3	19,5	15,4	13,6	16,5	18,5	17,9	17,7	15,6

Para destacar el leve crecimiento de la población ocupada, PO, como resultado de la poca mejoría en la absorción de mano de obra por parte del sector productivo del departamento, complementario a ello aparece un muy leve decrecimiento de la población desocupada.

Estos comportamientos se aprecian mejor observando la evolución de la Tasa Global de Participación, TGP, la Tasa de Ocupación, TO, y la Tasa de Desempleo, TD, en la figura. N°25.

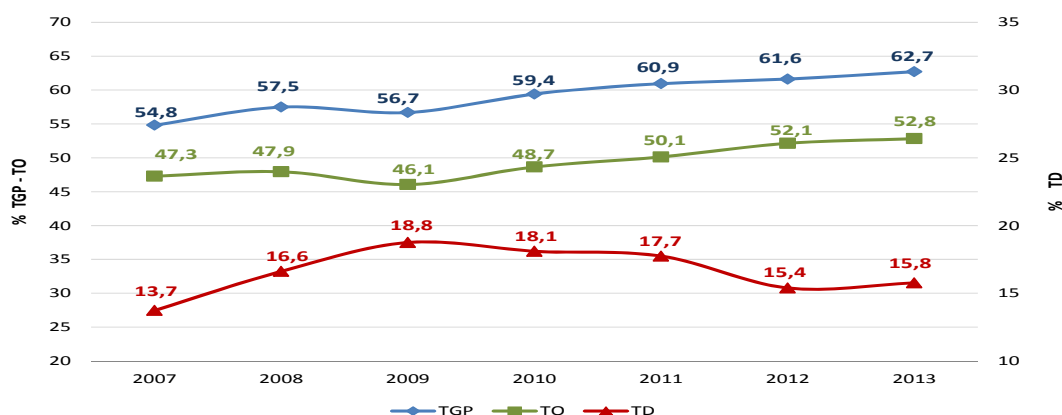


Figura N° 25. Evolución de los indicadores de empleo en el Departamento del Quindío.

El otro elemento a considerar es el subempleo, como un indicador de calidad del empleo. La población subempleada mantiene un comportamiento sinusoidal con

ascensos en la última parte del período contemplado en el análisis, 2001-2012, Figura N°26. Las tasas de desempleo y subempleo para el Quindío fueron muy altas en los primeros años de la década de los 90, y empezaron a descender a partir del año 2.007, aunque todavía el departamento está entre los que tienen los niveles más altos de desempleo y subempleo del país.

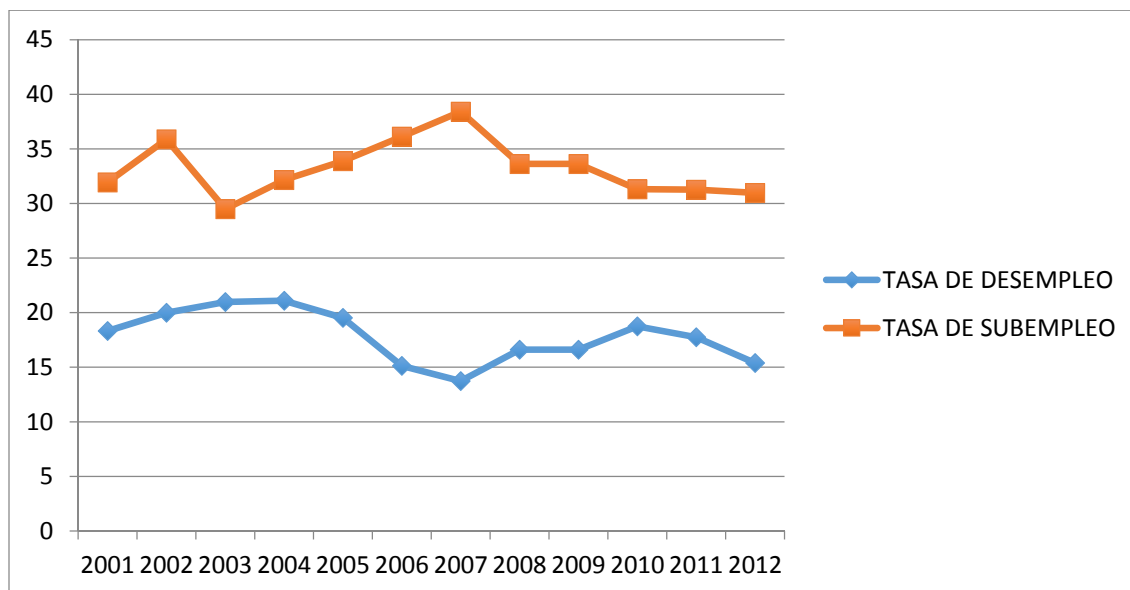


Figura. N°26. Tasa de desempleo y Subempleo del Quindío 2.001-2012. Fuente: DANE

Estos comportamientos se acentúan en la capital del Departamento, Armenia, dado que allí se ubica el 52% de la población. Las cifras del DANE a diciembre del 2013-2014 presentan para Armenia una Tasa de Desempleo del 14.8% y de Subempleo del 28,5%, ocupando el tercer puesto en el país. Las cifras a nivel nacional, para esa misma época, muestran tasas de desempleo y subempleo del 10.5% y del 27,6%, respectivamente.

Pero no es solamente la dinámica de la economía la variable que determina los niveles de empleo y su calidad, el subempleo; hay otros factores con un peso significativo como el nivel educativo de la población y la pertinencia de la educación que recibe.

La relación entre la Tasa de Desempleo y el Nivel Educativo de la población, en el Departamento del Quindío, para los años 2012 y 2013 se muestra a continuación en la Figura N°27.

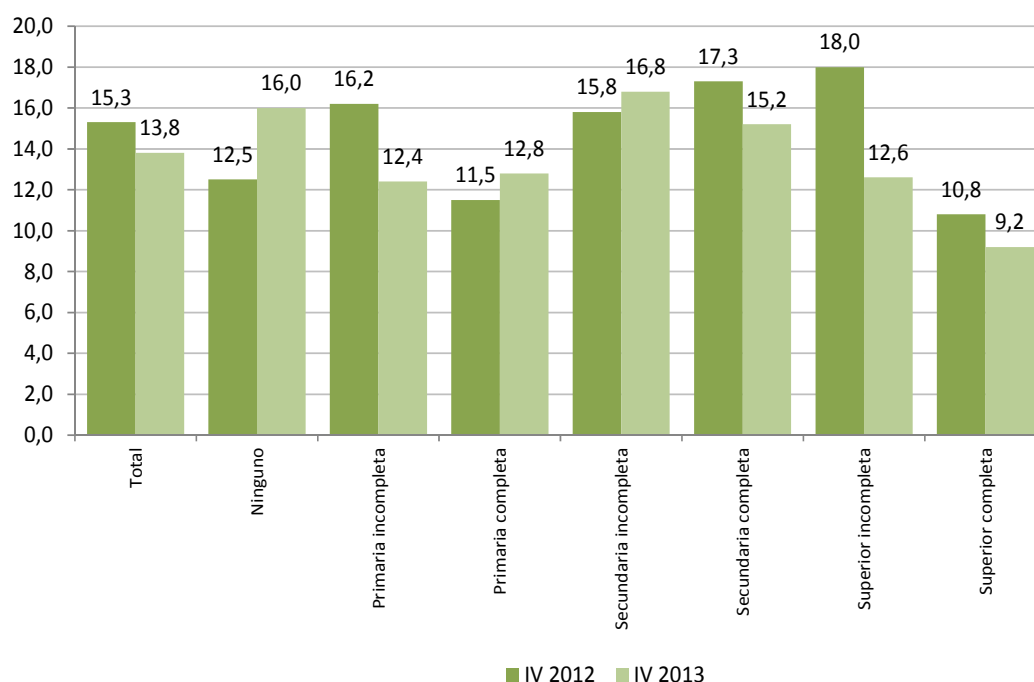


Figura N°27. Tasas de desempleo y Nivel Educativo para Quindío, años 2012 y 2013.
Fuente: DANE

Como se puede observar, los mayores niveles de desempleo se presentan en las personas que tienen formación superior incompleta; muy seguramente no han podido ingresar al mercado laboral porque al carecer de un título, que acredite su formación de alto nivel, no pueden ejercer cargos que requieran realizar actividades especializadas, pero su recorrido académico tampoco les permite desempeñarse en actividades operativas sustentadas en el esfuerzo físico como las que resultan en el campo de la construcción. También las personas que no tienen ningún tipo de formación y los que solamente lograron terminar la secundaria hacen parte de la mayoría de los desempleados, tiene mucho que ver en este caso el tipo de oficios

que se desarrollan en el sector Terciario de la Economía, el de mayor desarrollo en el momento.

Aceptando que la situación laboral tiene un peso significativo en la calidad de vida de la población no se puede esperar mucho de este último indicador en el Departamento del Quindío, dados los niveles de desempleo y subempleo registrados en los últimos años.

Una de las metodologías, que resulta muy práctica, para “medir” la calidad de Vida es la llamada “Línea de Pobreza¹¹” y consiste en establecer el porcentaje de personas pobres por carencia de ingreso. Supone que la pobreza surge de las desigualdades en el ingreso que a su vez genera desigualdades potenciales en la capacidad de consumo.

El primer paso para calcular este indicador es definir lo mínimo que una persona tendría que gastar para tener un nivel de vida “adecuado”, lo cual significa fijar valores diferentes para la ciudad y para el campo. El porcentaje de personas que está por debajo de este nivel se consideran en estado de pobreza. También se establecen valores de una canasta mínima de alimentos que se requiere para sobrevivir y se calcula el porcentaje de personas cuyos ingresos no alcanzan ni para esta canasta mínima, así se mide la extrema pobreza.

La variación en los índices de pobreza y de extrema pobreza se supone estrechamente asociada a lo que está sucediendo en el mercado laboral, a más empleo y de mejor calidad menos pobreza.

Para 2013, el porcentaje de personas que vivían en las ciudades colombianas, en estado de pobreza fue 26,9% y del 42,8% para los que vivían en el campo. Así mismo, el porcentaje de personas clasificadas en pobreza extrema en la población

¹¹En Colombia, para hallar la línea de pobreza, se calcula el costo de una canasta que supla los requerimientos nutricionales mínimos (línea de indigencia), se halla la proporción que representa el gasto en alimentos del total del gasto y se divide el costo de la canasta por éste valor. Posteriormente se halla el ingreso per cápita por hogar y se calcula qué porcentaje de la población tiene un ingreso per cápita inferior a la línea de pobreza. La medición se hace con base en la encuesta continua de hogares y con la canasta determinada en la encuesta de ingresos y gastos.

total nacional fue del 9,1%, en las cabeceras esta proporción fue del 6,0% y en el resto del 19,1%.

Para el Departamento del Quindío el índice de pobreza en el año 2013 fue de 38,9% y la pobreza extrema de 12,1%. La capital del Departamento, Armenia, donde se concentra el 52% de la población muestra, para el año 2013, un índice de pobreza de 28,4% y de pobreza extrema de 6,6%.

5.5 Cobertura y Calidad la Educación

La dimensión educativa se analiza desde dos puntos de vista: la Cobertura, como respuesta del Estado al derecho fundamental de todo colombiano de tener acceso a la educación y la Calidad como respuesta a una educación pertinente en cuanto que esté basada en un conocimiento actualizado que permita formar ciudadanos capaces de transformar positivamente su realidad y elevar su calidad de vida.

El comportamiento de la cobertura en los diferentes ciclos educativos se puede evaluar por medio de comparaciones de las Tasas de Cobertura, Bruta y Neta, a distintos niveles de desagregación y a través del tiempo.

La situación de la cobertura en los diferentes ciclos, para el año 2012, a nivel Nacional y el Departamento del Quindío, se resume en la Tabla N°14

Tabla N° 14: La Cobertura del sistema educativo por ciclos vitales y por niveles de desagregación, Quindío año 2012.

CICLOS	Tasas de Cobertura Bruta		Tasas de Cobertura Neta	
	Nacional	Quindío	Nacional	Quindío
Transición	97,10%	85,14%	63,39%	57,76%
Educación Primaria	110,99%	102,69%	87,10%	83,48%
Educación Secundaria	101,89%	115,75%	71,48%	79,17%
Educación Media	75,54%	84,76%	40,98%	46,59%
Educación Superior	45,5%	58,7%		

Conviene precisar que la **Tasa Bruta** es la razón entre el número de alumnos matriculados en un ciclo educativo, independientemente de la edad que tengan, y el total de la población en el rango de edad correspondiente a ese ciclo; mientras

que la **Tasa Neta** de cobertura se obtiene como la razón entre el número de alumnos matriculados en un ciclo educativo, cuyas edades corresponden a ese ciclo, y el total de la población en el rango de edad correspondiente a ese ciclo.

Lo primero que se observa en la Tabla N° 14, es que para el Quindío se presentan Tasas Brutas de cobertura por encima del 100% para los ciclos de educación básica primaria y secundaria, mientras que las Tasas Netas no llegan al 85%. Lo que expresan estas cifras es que en el Quindío se presenta un problema de extra edad superior al 15% para estos ciclos educativos y se afirma que el hecho de que haya un número significativo de niños y jóvenes matriculados en un grado diferente al que corresponde su edad es uno de los factores que inciden en los niveles de reprobación y de deserción escolar; esta problemática es particularmente crítica en los grados 6° a 9°.

El problema en el ciclo de la Educación Media es que además de la extraedad, que es muy superior a la de los otros ciclos, también la cobertura es la más baja y llama la atención la gran diferencia (más de 30 puntos) que se presenta con el ciclo de Secundaria. La explicación más simple sería afirmar que la situación económica empuja a muchos jóvenes a abandonar los estudios para vincularse a la actividad laboral; pero podría haber otras explicaciones, menos simples y más creíbles, como la falta de interés de los estudiantes en las modalidades que ofrecen muchos de los colegios.

Con respecto a la Educación Superior o Terciaria conviene enfatizar que en Colombia la cobertura en este ciclo se mide por la población con edades entre los 17 y 21 años que se encuentra estudiando. La Tasa Bruta de Cobertura en este ciclo ha tenido un incremento de aproximadamente 17 puntos en los últimos 10 años, al pasar de una tasa del 24.4% en 2002 al 42.4% en 2012, con cerca de 2'000.000 de estudiantes matriculados actualmente. Tabla 15.

Tabla N° 15: Evolución de la cobertura en la educación superior. Nación -Quindío.

NIVEL	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
Nacional	24,40%	26%	27%	28%	30%	32%	34%	36%	37%	42.4%

Quindío	22,70%	25,00%	25,30%	24,60%	29,60%	40,60%	47,80%	55,50%	50,40%	58,70%
----------------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------

Fuente: MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Como se puede observar el Quindío ha tenido un crecimiento acelerado de la cobertura en la Educación Superior, por encima del nivel nacional, situándose actualmente en un tercer lugar entre los Departamentos del país, siendo superado solamente por Bogotá D. C y por el departamento de Boyacá.

Algunos detalles de este “buen comportamiento” de la cobertura en educación superior en el Quindío se muestran en la Tabla N°16.

Tabla N° 16: Tasas Brutas de cobertura por niveles de desagregación en el Quindío para el año 2012.

	Tasa Bruta de Cobertura
Departamento del Quindío	58.7%
Armenia	102.0%
Resto de Municipios	9.7%

Fuente: MEN- SNIES

Es clara la diferencia de oportunidades entre los estudiantes de la capital y de los municipios del Quindío, es un elemento para incorporar en la oferta futura de programas académicos. No resulta suficiente la estrategia de la Universidad del Quindío de reservar el 10% de los cupos para los estudiantes de los municipios del Quindío que se establece a través de un Acuerdo del Consejo Superior.

Complementario a la cobertura está el problema de garantizar la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, es decir controlar la deserción. Apuntarle a la cobertura sin controlar la deserción es como entrar en un juego de puerta giratoria en donde por un lado entran los estudiantes, y cuentan para los indicadores de la cobertura, pero casi con la misma velocidad por el otro lado salen.

Actualmente en el Quindío, juntando los ciclos de Transición, Primaria, Secundaria y Media, la deserción es cercana al 5%, es decir que alrededor de 5.000 de los matriculados en el año abandona el sistema educativo.

Para el seguimiento de la deserción en el ciclo de Educación Superior el Ministerio de Educación ha construido dos indicadores: la deserción por período y la deserción por cohorte. Para este último indicador la Universidad del Quindío ha implementado una técnica fundamentada en el Análisis de Sobrevivencia.

El comportamiento de estos indicadores, por lo menos para la población estudiantil de la Universidad del Quindío que alberga más del 50 % de la población universitaria del Departamento, se muestra en la figura 28:

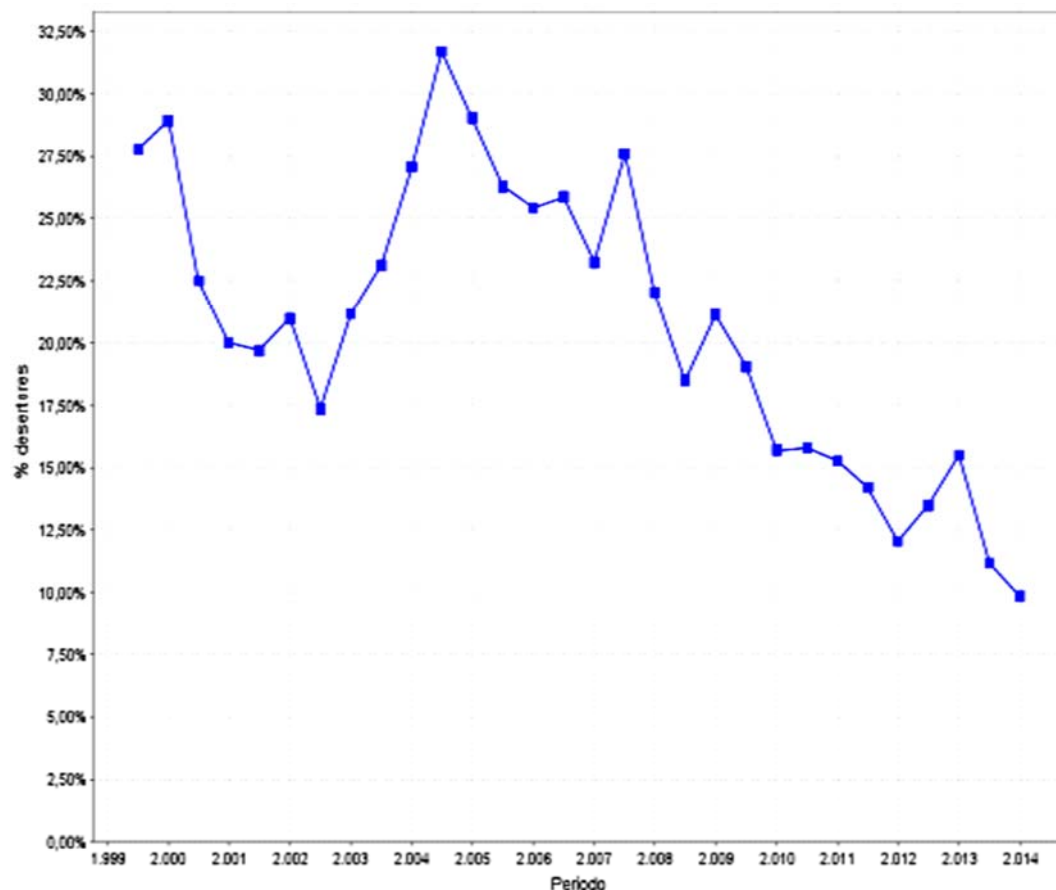


Figura N°28. Deserción por período en la población estudiantil de la Universidad del Quindío.

Fuente: Ministerio de Educación Nacional, SPADIES, julio 2014

Es clara la tendencia decreciente de la deserción en la población de Educación Superior en el Quindío según el indicador **deserción por período**, que al finalizar el primer semestre del 2014 tiene valor de 9,86% muy cercano a la meta del Gobierno Nacional de llegar a un 9% al finalizar 2014.

El otro indicador, la **deserción por cohorte**, muestra por supuesto una mejoría con respecto a lo ocurrido en la cohortes del 2006 y del 2009, y para las cohortes que ingresaron a la Universidad el Quindío en el año 2011 el gráfico de la función de sobrevivencia, Figura N°29, permite afirmar que la probabilidad de graduarse que

tiene ahora un estudiante combinando la modalidades Presencial y Distancia, está por encima del 60%.

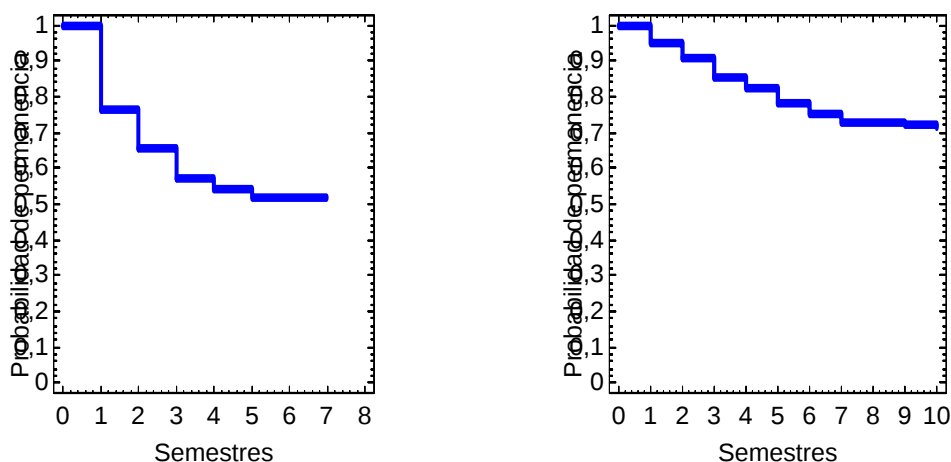


Figura N°29. Curvas de permanencia de la población estudiantil de la Universidad del Quindío, Modalidad presencial (Izquierda), Modalidad a Distancia (derecha).

Un Indicador de calidad de un programa académico debe tener relación directa con la Pertinencia, pero resulta difícil de construir por las múltiples expresiones que puede tener esta variable; lo que se tiene hasta ahora, como Indicador de Calidad, apunta más al aprendizaje y se calcula como la relación entre el número de estudiantes con puntajes mayores o iguales al percentil 75 en las áreas de español y matemáticas en las pruebas SABER PRO del año n sobre el número de estudiantes que presentan las pruebas SABER PRO en ese mismo año.

El índice de calidad para el Quindío en el año 2012 es de 26.3, muy cercano al promedio nacional de 26.4.

5.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres

Para explorar las expectativas de los bachilleres se aplicó a los estudiantes de grado 11 de los colegios públicos del Departamento del Quindío la prueba SDS explicada en el numeral 4.6.

Los resultados de la aplicación de la Prueba SDS en el Departamento del Quindío se resumen por medio de un gráfico de la distribución conjunta de dos variables (habilidades y preferencias) con el propósito de poder confrontarlas por lo menos visualmente, Figura N°30.

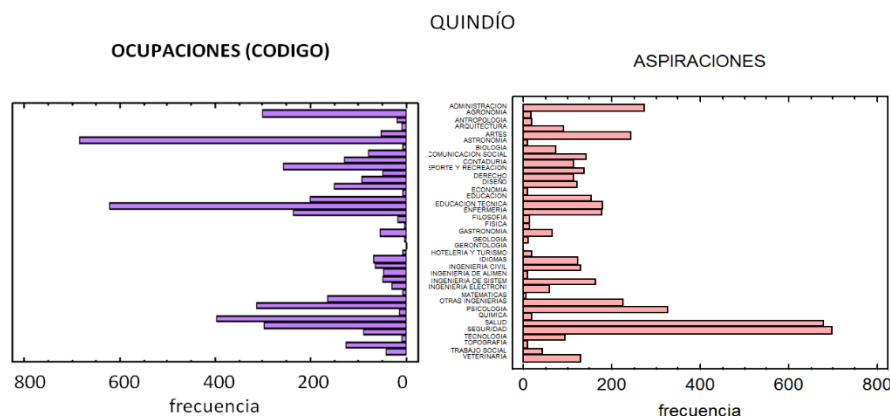


Figura N°30. Habilidades y preferencias de los bachilleres del Quindío

En esta comparación se destaca el caso de las carreras relacionadas con la Administración en donde coinciden los perfiles o habilidades (lado izquierdo) con el número de aspirantes (lado derecho); en contraste muchos estudiantes tienen habilidades para las Artes, pero menos de la tercera parte aspira a realizar carreras relacionadas con las Artes y algo similar ocurre con la formación a nivel de técnicos. Una relación al contrario ocurre con las carreras relacionadas con la Salud, solamente la mitad de los que aspiran tienen habilidades para ocupaciones relacionadas con la salud. Llama la atención la preferencia por ocupaciones relacionadas con seguridad (superior a Medicina) pero solamente la mitad tiene habilidad para este tipo de ocupaciones.

Otro elemento a observar en la Figura N°30, es la parte derecha de la gráfica que podría interpretarse como una imagen de la “demanda” de carreras profesionales en el Quindío. Con la excepción de las Artes y las carreras asociadas con Salud, si se lee de esta forma la demanda, podría decirse que es muy consistente con la oferta actual de educación terciaria en la región, lo cual tiene varias lecturas: por una parte se ve bien que la oferta le responda en gran parte a la demanda, siempre que no sea más bien que la condiciona; pero también esta consistencia puede estar

cuestionando la pertinencia de muchas de las carreras que existen actualmente, toda vez que la oferta tiene su principal sustento en los medios y una relación muy débil con las áreas de interés para el desarrollo regional y las políticas del gobierno nacional.

5.7 Oferta Educativa Terciaria

La oferta educativa se analiza en términos generales clasificando los programas de formación académica que ofrecen las IES en la región y que aparecen registrados en el SNIES. En esta oferta se consideran los programas que administra el SENA regional, incluyendo las tecnologías y la formación técnica.

5.7.1 Oferta Educativa Regional

En el Quindío se ofrecen en total 86 programas, 33 de ellos de nivel técnico administrados en su mayoría por el SENA regional. La clasificación, por grandes áreas, de los programas ofrecidos se muestra en la Figura N°31, aclarando que en la categoría Arquitectura y Construcción de edificaciones se han incluido los 29 programas de nivel técnico asociados a actividad de la construcción y mantenimiento de edificaciones y la categoría OTROS TECNICOS se refiere a la formación de técnicos en construcción de vías, manejo de multimedia y productos de artesanías.

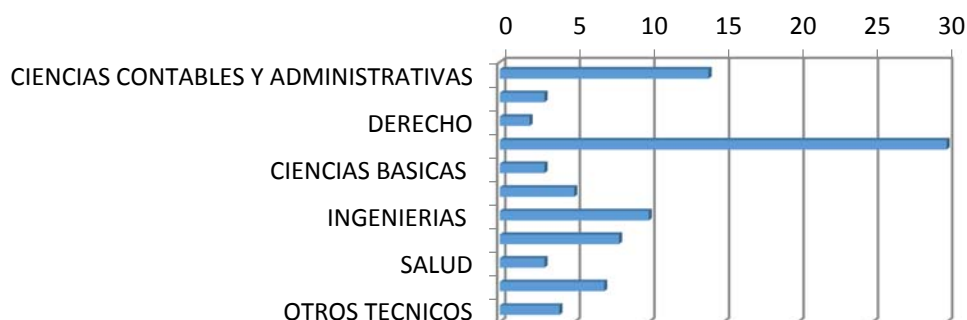


Figura N°31. Oferta educativa terciaria en el Quindío.

Esta oferta educativa tiene como principal característica su orientación hacia una “educación para el empleo”, ni siquiera responde a la componente de la demanda que expresa las preferencias de los bachilleres y tiene una muy leve relación con las necesidades regionales, en cuanto que se ofrecen algunas carreras que encuentran espacio en el sector terciario como lo son las relacionadas con las Ciencias Contables y Administrativas; pero adolece de las mismas debilidades de la oferta educativa en el nivel nacional, está diseñada con criterios de optimización para las instituciones que las ofrecen, rentabilidad en el caso de las instituciones privadas y disminución de costos para sobrevivir en el caso de las instituciones públicas, lo cual hace que haya una asimetría que privilegia las carreras de fácil implementación, en términos de recurso humano y requerimientos de dotación de bajo costo; todo ello haciendo caso omiso a las recomendaciones del Estado en cuanto a las necesidades de formación de recurso humano en áreas estratégicas para el desarrollo del país. Es muy difícil en estas condiciones encontrar espacio para las Ciencias Humanas y casi imposible para las Ciencias Naturales y Exactas. Se configura así una situación muy particular dentro de un mercado: la oferta condicionando fuertemente la demanda, que en este caso termina llevando al estudiante a “apuntársele” a una de las pocas posibilidades dentro de lo que le ofrecen.

5.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia

El aumento de la cobertura no se consigue solamente diversificando la oferta, ni siquiera adecuándola a la demanda, es necesario además desarrollar acciones que apunten a facilitar el acceso de los estudiantes a la Educación Superior, superar el aislamiento de muchas poblaciones que, por su ubicación geográfica alejadas de los centros urbanos donde están la IES y por sus condiciones económicas, están fuera de toda posibilidad de acceso a la Educación Superior.

Una primera opción para mejorar el acceso a la Educación Superior es la creación de Sedes Satélite de las universidades actuales, en regiones geográficas aisladas.



Esta opción, sin embargo, tiene la limitante de los costos que implica desarrollar una infraestructura que garantice unos mínimos de calidad por lo menos iguales a los que se ofrecen en las sedes centrales.

Una opción más viable, que permite superar barreras geográficas y de condiciones sociales, es la Metodología a Distancia, fundamentada en el aprendizaje autónomo y la autogestión, con mayores posibilidades para la formación integral y que puede ser potenciada con la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Un recorrido que debe ser aprovechado para mejorar el acceso a la Educación Superior, es la experiencia que tiene la Universidad del Quindío en la Modalidad a Distancia. Esta Modalidad tiene una historia que se remonta al año 1976 con la creación del “Programa Extramuros”, catalogado en ese entonces como un programa de jornada especial y con el cual se hacía presencia en las ciudades de Sevilla y Caicedonia, incursionando así en la Modalidad a Distancia antes de que fuera una política del gobierno nacional. En 1983, respondiendo ahora si a políticas del gobierno nacional, se creó el Centro General de Educación Abierta y a Distancia que tenía como zona de influencia inmediata el Centro Occidente de Colombia, con 11 centros de Regionales o CREAD ubicados en 4 departamentos. En su primera etapa, la metodología a Distancia se fundamentaba en la producción de “módulos impresos” que se entregaban a los estudiantes y que eran analizados con el apoyo presencial de tutores que se desplazaban a los CREAD, provistos de otras ayudas como videos y guías para el desarrollo de las tutorías; se complementaban estas actividades con asesorías por línea telefónica y utilización del Fax. Con el paso del tiempo la metodología ha ido evolucionando gracias a la incorporación de las tecnologías de ambientes virtuales, inicialmente la plataforma Moodle y se avanza actualmente hacia la implementación del e-learning y el B-learning. Un estudio detallado de lo que ha sido para la Universidad del Quindío la Modalidad a Distancia se encuentra en el documento “Reseña Histórica y Abordaje de la Metodología a Distancia en Universidad del Quindío”, elaborado por Ángela María Jiménez R. y Robinson Ruiz L., junio 2014, y que hace parte de este trabajo.

Las potencialidades que muestra la Modalidad a Distancia hacen que sea una posibilidad muy viable para complementar la diversidad de la oferta educativa, en un marco de pertinencia e incluyendo además elementos de equidad ya que facilita el acceso a la población estudiantil que está ubicada fuera de los centros urbanos. En la Modalidad a Distancia se ofrecen actualmente en el Departamento, por parte de la Universidad del Quindío, 9 programas académicos apoyados en dos Centros de Tutoría, uno en Armenia y otro en Quimbaya (CERES), aclarando que en esta zona la oferta es mayor pues en la actualidad tienen presencia con programas a distancia de otras universidades entre las que se cuentan: Universidad Santo Tomás, Universidad Antonio Nariño, Universidad de Caldas,

Las características socioeconómicas de la población de estudiantes que asiste a estos dos Centros de Tutorías se resumen en los Diagramas de Telaraña de la Figura N°32.

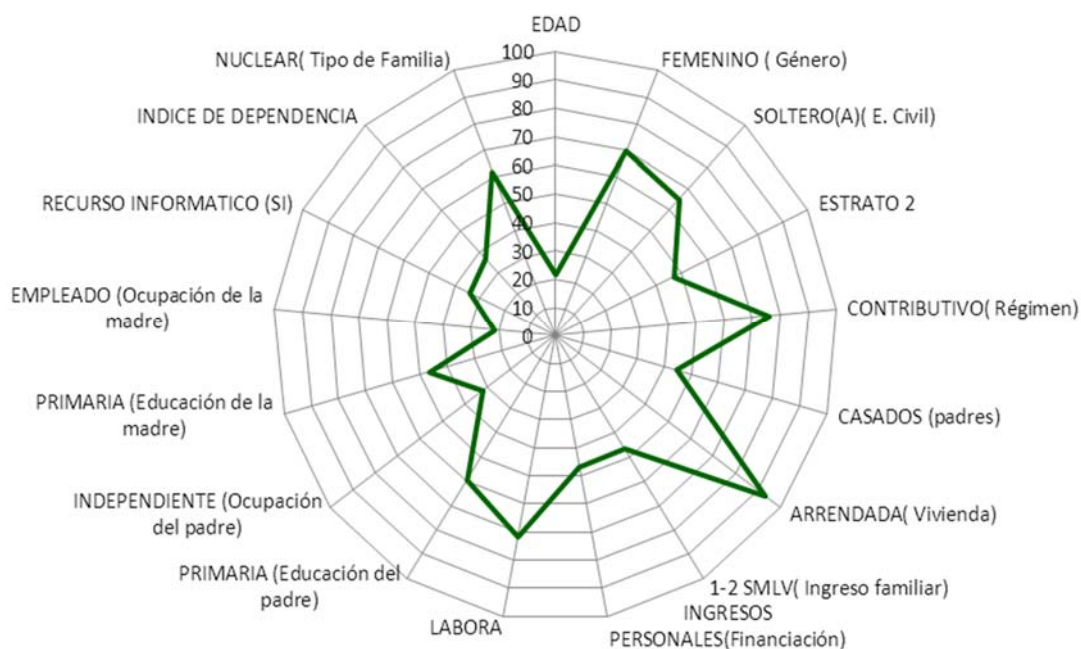


Figura N°32. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten a los Centros de Tutoría de Armenia y Quimbaya.

Se observa en el Diagrama que se trata de una población con edades alrededor de los 23 años, mayoría mujeres (70%), de estado civil soltera, con vivienda arrendada

(90%) ubicadas la mayor parte en el estrato 2 (48%), con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos (50%) y que costea sus estudios con recursos propios (50%).

El comportamiento de la permanencia de los estudiantes de estos dos Centros de Tutoría, que expresa en parte la pertinencia de los programas que allí se ofrecen, se muestra en las Figura N° 33 y Figura N° 34.

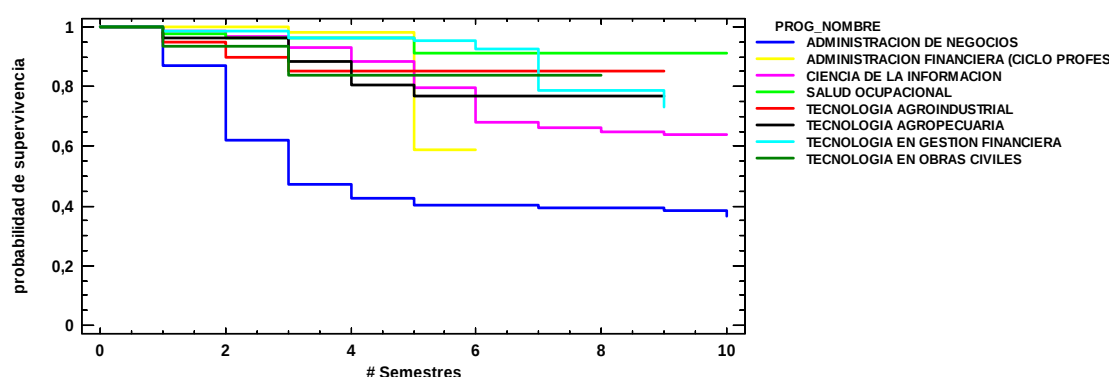


Figura N° 33. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Armenia.

Llaman la atención en el Centro de Tutoría de Armenia dos situaciones extremas, el programa de Salud Ocupacional con una deserción por cohorte alrededor del 10% y el programa de Administración de Negocios con deserción mayor al 60%; corresponde al proceso de autoevaluación precisar las explicaciones de este comportamiento.

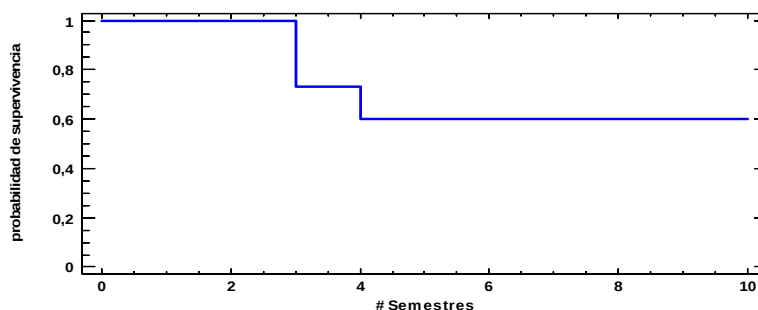


Figura N° 34: Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Quimbaya.

Para destacar en el caso del Centro de Tutoría de Quimbaya el hecho de que la deserción se presenta justo en tercero y cuarto semestre.

5.8 La Competitividad del Departamento

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), en un estudio sobre los departamentos de Colombia (*El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*), afirma que la competitividad “constituye simultáneamente un indicador de desarrollo económico, social e institucional, que expresa cómo los departamentos disponen de diversos activos estructurales con patrones de especialización particulares”¹².

Por sus características multidimensionales, la competitividad es valorada a través de cinco variables o factores de competitividad: (a) fortaleza de la economía, (b) capital humano, (c) infraestructura, (d) ciencia y tecnología, y (e) gestión y finanzas públicas; se incluye últimamente un sexto factor que es la seguridad y se valora la conveniencia de incluir también en el futuro el capital ambiental.

Para comparar las unidades de análisis, en este caso los departamentos, las variables que describen la competitividad se reúnen en un Índice Global de

¹² CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 3. Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior

Competitividad Departamental (ICD), con una relativa similitud entre el valor de los ponderadores de cada uno de los cinco factores; por lo que una buena posición en el índice global de competitividad departamental (ICD) requiere de desempeños equilibrados y complementarios entre los diferentes ámbitos de la competitividad.

Las puntuaciones obtenidas por los departamentos a través del Índice de Competitividad Departamental permiten diferenciar seis niveles competitivos: líder, alto, medio alto, medio bajo, bajo y colero. Estas posiciones van enumeradas del uno al seis. Cada nivel tiene unas características propias asignadas según la metodología del estudio.

La aplicación del ICD a los departamentos de Colombia muestra que, durante la última década, Bogotá y Antioquia se mantienen como líderes en competitividad, seguidos por Valle del Cauca y Santander, con Risaralda, Atlántico y Caldas que muestran avances hacia la alta competitividad. El departamento del Quindío aún no logra consolidarse y pierde distancia con los líderes, y con Boyacá ahora conforma el grupo medio alto. Tolima, Norte de Santander, Meta y San Andrés trasiegan entre el nivel medio alto y medio bajo. Huila y Bolívar se mantienen en el nivel medio bajo.

En el grupo de competitividad baja, con asomos temporales de ascenso, se ubican Casanare, Nariño y Cesar, nivel en el que también se ubica Cauca. En la parte baja de esta ordenación se encuentran: Sucre, Caquetá, Magdalena, Arauca y Córdoba que pierden competitividad relativa. También al final, en condición inferior, están: Amazonas, La Guajira, Putumayo, Guaviare y Chocó¹³.

La evolución de la competitividad en el departamento del Quindío, en los últimos 12 años, en cada una de las variables y en forma global se puede apreciar en la Figura N°35.

¹³ CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 4.

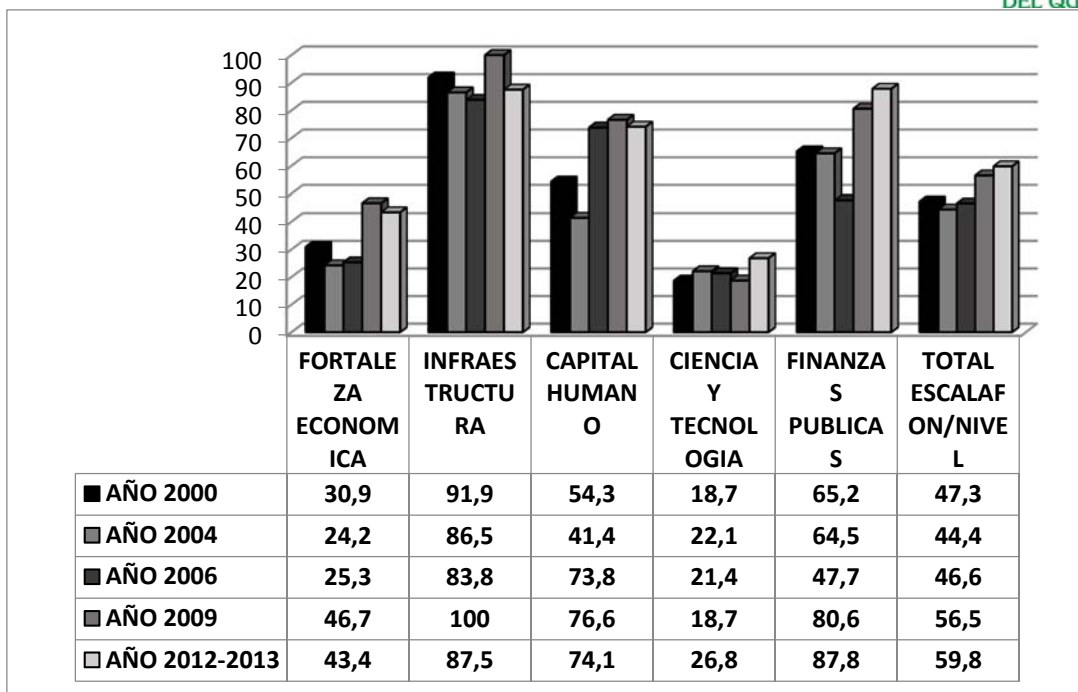


Figura N° 35. Evolución de la competitividad del departamento del Quindío

Desde el año 2000 hasta el período 2012/2013 los puntajes globales de competitividad para Quindío, según el ICD, pasaron de 47.3 a 59.8, con niveles altos en infraestructura y finanzas públicas, niveles medio en capital humano; pero con muchas debilidades en fortaleza económica y ciencia y tecnología.

En fortaleza económica¹⁴ su avance es lento al pasar de 30,9 en el año 2.000 al 43,4 en el período 2.012/2.013. En este factor la estructura económica juega un papel decisivo, ya que la pérdida de participación del PIB departamental en el PIB total ha sido un elemento muy negativo en términos de la competitividad departamental. Igualmente los niveles de desempleo, con un lento avance de la tasa de ocupación, son desfavorables para el departamento y es un elemento importante para la medición del factor de fortaleza económica.

¹⁴ La fortaleza de la economía departamental examina el desempeño de cuatro ejes fundamentales¹⁴: (a) la estructura económica, (b) la internacionalización comercial, (c) los servicios financieros, y (d) elementos relacionados con la calidad de vida y los indicadores sociales que evidencian relaciones entre las condiciones de la población y la economía. Los servicios financieros tienen la mayor influencia, seguidos de la estructura económica.

Por su parte, el factor de ciencia y tecnología tienen un comportamiento muy irregular en la primera década del siglo XXI, con una reacción importante a partir del año 2012 pero aún por debajo de Caldas y de Risaralda. Un elemento que tiene relación con las debilidades en ciencia y tecnología en el Quindío es la participación nacional de docentes con doctorado en instituciones oficiales y privadas, concretamente: los investigadores activos por cada 10.000 habitantes, los graduados en programas de postgrado por cada 10.000 habitantes, la participación de grupos de investigación activos del departamento, el número de proyectos financiados por Colciencias y el porcentaje de participación en el gasto en actividades de ciencia, tecnología e innovación.

Una imagen de la situación actual del Quindío, en términos de competitividad, se resume en el siguiente Diagrama de Telaraña, Figura N°36.

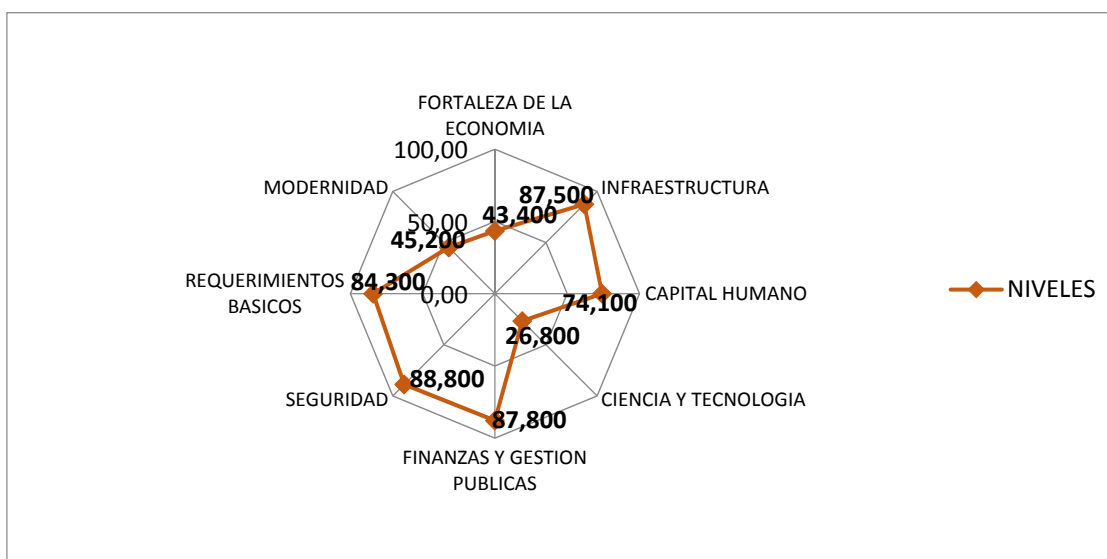


Figura N°36. Niveles actuales de las variables de competitividad en el Departamento del Quindío.

En resumen, con relación a la competitividad, el Quindío es un departamento que avanza muy lentamente, con problemas en fortaleza económica y ciencia y



tecnología, dos factores determinantes para consolidar un sistema competitivo. El problema en la primera variable está muy relacionado con los fenómenos de tercerización perversa y la pérdida de importancia de la economía departamental en el contexto nacional. Probablemente para detener este deterioro es fundamental replantear el modelo económico, lo cual es muy difícil en el corto plazo pues requiere un cambio de visión para comprender la complejidad de los actuales problemas del desarrollo regional.

La segunda debilidad está en la variable ciencia y tecnología, con problemas en innovación y desarrollo tecnológico. La implementación de estrategias y acciones en este campo dependerán de la articulación de la universidad con el sector productivo, lo cual requiere entre los muchos esfuerzos conjuntos, el reconocimiento mutuo y la confianza para ejecutar proyectos en esta materia.

6. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO PEREIRA Y SU ÁREA METROPOLITANA

6.1 El Contexto Histórico

El departamento de Risaralda es una entidad territorial ubicada en el sector central de la región andina, centro occidente de Colombia. Tiene una extensión aproximada de 3.585,9 km², la cual representa el 0,3% del área total del país y el 27% de la extensión total de los departamentos que conforman el Eje Cafetero. El departamento de Risaralda está dividido en 14 municipios.

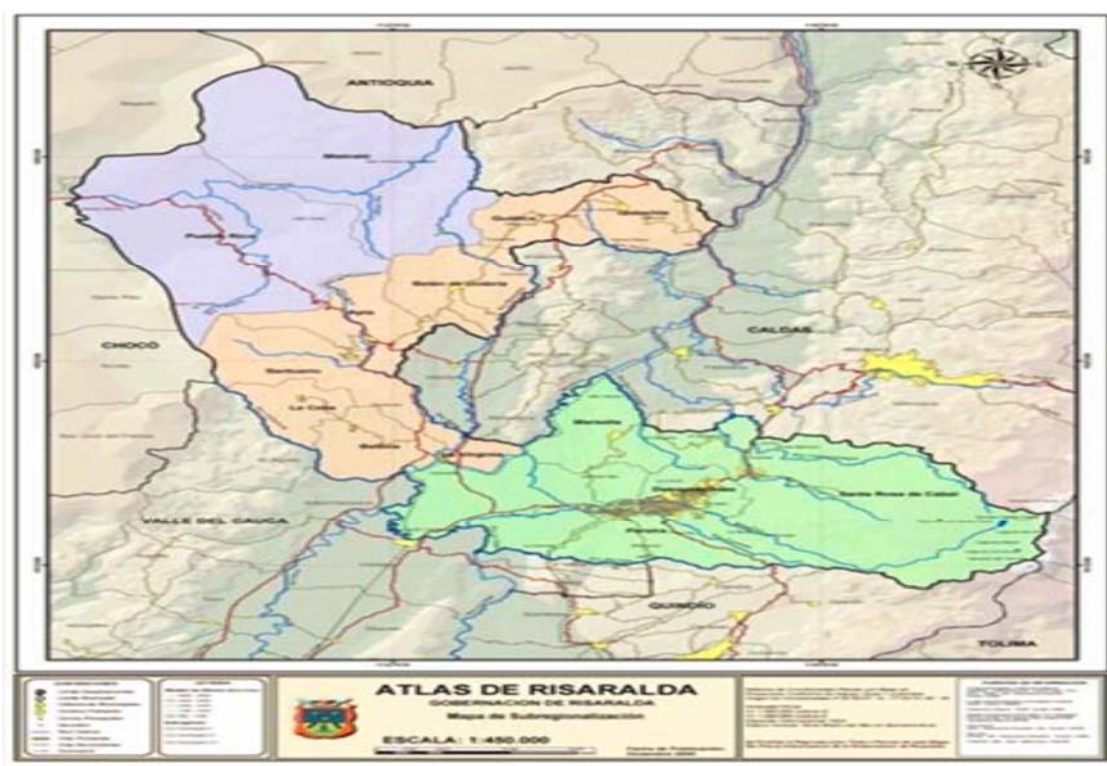


Figura N°37. Conformación política del departamento de Risaralda

El departamento de Risaralda tuvo un proceso de colonización similar a los otros dos departamentos del Eje cafetero: oleadas de familias, en busca de nuevas oportunidades llegaron de Antioquia y Caldas, muchos de ellos fueron parte de la

fundación de pueblos y caseríos y otros continuaron su viaje hacia el Quindío y Norte del Valle del Cauca.

“Desde finales del siglo XVIII, algunos campesinos y comerciantes antioqueños realizaron un desplazamiento desde su lugar de origen hacia diversas zonas del país, asentándose entre el siglo XIX y XX en territorios de Caldas, Quindío y Risaralda, que en conjunto conformaban lo que se conocía como el Viejo Caldas, y que actualmente corresponden a los departamentos de la región del Eje Cafetero, estando sus ciudades capitales ubicadas estratégicamente dentro del “Triángulo de Oro Colombiano” compuesto por Bogotá, Medellín y Cali. Según lo señalado por Rodríguez (1983), se puede inferir que los colonos de Antioquia posiblemente se sintieron atraídos por los terrenos de esta región que eran característicos por su fertilidad, por la existencia de tierras volcánicas de las cuales se obtenían minerales, y además por la posesión de yacimientos de los que se podía extraer oro”.

“Empezó por Santa Rosa de Cabal. Allí llegó Fermín López después de su extraordinaria odisea desde Salamina. En 1850 los paisas habían fundado la aldea de Obaldía, en el sitio de Tribunales y la de Papayal en el Valle del Risaralda. Después de la fundación de Pereira en 1863 los paisas abandonaron a Obaldía o Condina y se trasladaron a la nueva población.

Mientras la gente de Villamaría fundaba a Villarrica, hoy Marsella, los antioqueños empezaron a desplazarse en gran número hacia los resguardos indígenas y los baldíos de Occidente. Autorizados por las leyes caucanas los empresarios de Támesis y de Supía compraron a bajo precio las tierras del Resguardo de Tachiguí, que comprendía las tierras del actual Belén. Funcionarios inescrupulosos arrebataron tierras a los nativos de Arrayanal, hoy Mistrató, y los baldíos fueron dados por el Estado a cambio de Bonos territoriales a latifundistas de Cartago y Manizales, quienes se adueñaron de la mayor parte de la vertiente hacia el Risaralda de la cordillera Occidental”¹⁵.

En los años sesenta se dio la separación de los territorios que conformaban al Viejo Caldas, quedando de esta manera Caldas, Quindío y Risaralda como departamentos independientes.

¹⁵ Carlos Arturo Botero, Luis Hernando, Oscar Mayorga. *Poblamiento y Colonización de Risaralda*. PAGINAS, Revista académica e institucional de UCP. Biblioteca.ucp.edu.co > Inicio > No 14 > Botero. Pag. 1.

Sobre el fraccionamiento del Viejo Caldas, Jair Rodríguez Rodríguez en su trabajo

A Propósito del Centenario de Caldas, afirma:

“La separación del Quindío y del Risaralda fue producto de inquietudes que se venían alimentando desde comienzos del siglo. En el año 1924 se manifestaron los deseos separatistas de diversas regiones del departamento como Quindío, Riosucio, Salamina, Manzanares, entre otras, que protestaban por el centralismo manizaleño. Las diferencias económicas y políticas de Pereira y Armenia con Manizales se hacían cada vez más claras, y fue la región del Quindío la que más luchó y mantuvo viva la llama autonomista hasta lograr en enero de 1966 la aprobación del departamento. Armenia se constituyó en el epicentro económico no sólo de la Hoya del Quindío, sino que cobijó municipios del nor-orienté del Valle del Cauca; Pereira se consolidó como el centro de acopio y de actividad comercial de lo que hoy es Risaralda y extendió su radio de acción a municipios del norte del Valle; Manizales, a su vez, continuó como punto de referencia económico del norte de Caldas.

El desarrollo, a lo largo del siglo, fue creando sus propias diferencias en estos centros. Cada uno de ellos se convirtió en un núcleo de comercialización del café, generando un capital comercial que desarrolló la infraestructura de las ciudades e impulsó su comercio. Esta realidad socio-económica conllevó a que desde las primeras décadas del siglo se presentaron conflictos por la disputa del control económico del área de influencia de cada polo de desarrollo.

En la creación de los departamentos de Quindío y Risaralda se conjugaron intereses de comerciantes y cafeteros, además de intereses ajenos a esta región como de los otros departamentos cafeteros (Antioquia y Valle) que estaban interesados en debilitar el poder de Caldas dentro de la Federación Nacional de Cafeteros”.

6.2 El contexto Demográfico

El comportamiento de cinco (5) indicadores demográficos básicos que describen la dinámica de la población a partir de la Natalidad y la Mortalidad, registrados en los tres últimos Censos, es el siguiente:

Tabal N°17: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes Risaralda 1985-2005

INDICADORES	1985	1993	2005
Tasa Natalidad	25,82	24,68	18,52

Tasa Fertilidad	95,40	88,20	68,80
Tasa Mortalidad	7,07	6,89	6,92
Tasa Mortalidad infantil	46,60	37,80	23,70
Tasa de Crecimiento Natural	1,87%	1,78%	1,16%

Al analizar en forma conjunta la evolución de las Tasas Brutas de Natalidad y Mortalidad, tanto en Colombia como en Risaralda, se explica con mayor claridad el cambio en la estructura poblacional, a menos de los procesos migratorios que son particularmente fuertes en este Departamento. Por cada 1.000 habitantes, entre 1985 y 2005, la natalidad en Risaralda ha pasado de 26 a 18,5 nacidos vivos; mientras la tasa de mortalidad en ese mismo intervalo de tiempo ha variado de 7.1 a 6.9 y como resultado final el Crecimiento Natural ha variado en 0.71%

La lectura de estos indicadores, a la luz de la teoría de la Transición Demográfica, como un indicador de desarrollo (Banguero H. y Castelar C. Transición Demográfica en Colombia 1938-2025), ubican al departamento de Risaralda en los inicios de la tercera etapa de la transición demográfica, caracterizada por bajos índices de Natalidad y Mortalidad y que tienen como resultado final una baja tasa de crecimiento de la población.

Este comportamiento de los indicadores demográficos básicos se refleja en los cambios de la estructura étnica de la población como se observa en las pirámides poblacionales de los Censos 1985 y 2005, Figura N°38 y Figura N° 39.

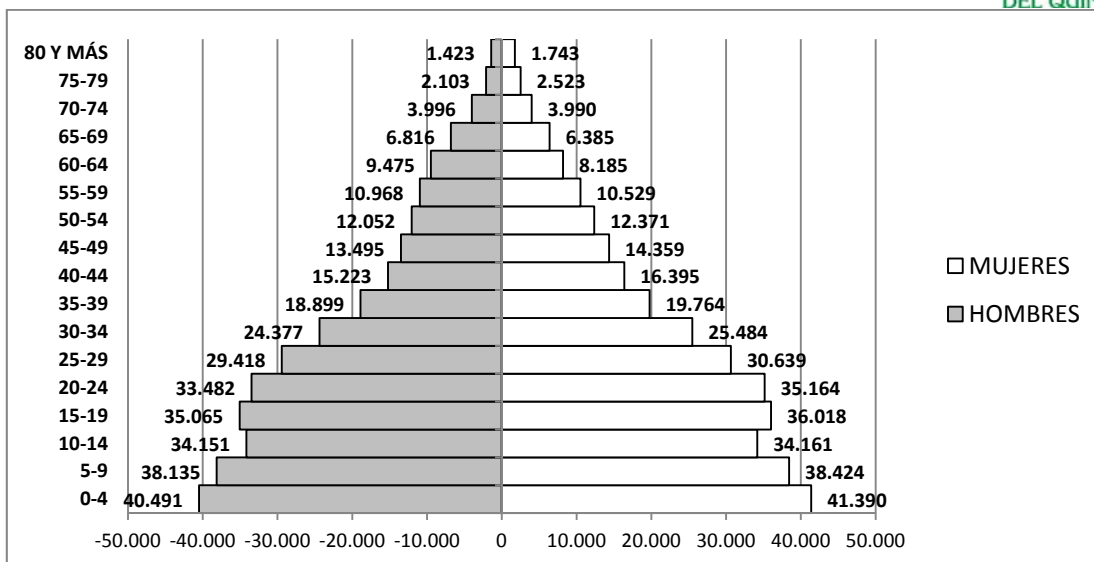


Figura 38. Distribución de la población de Risaralda por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.

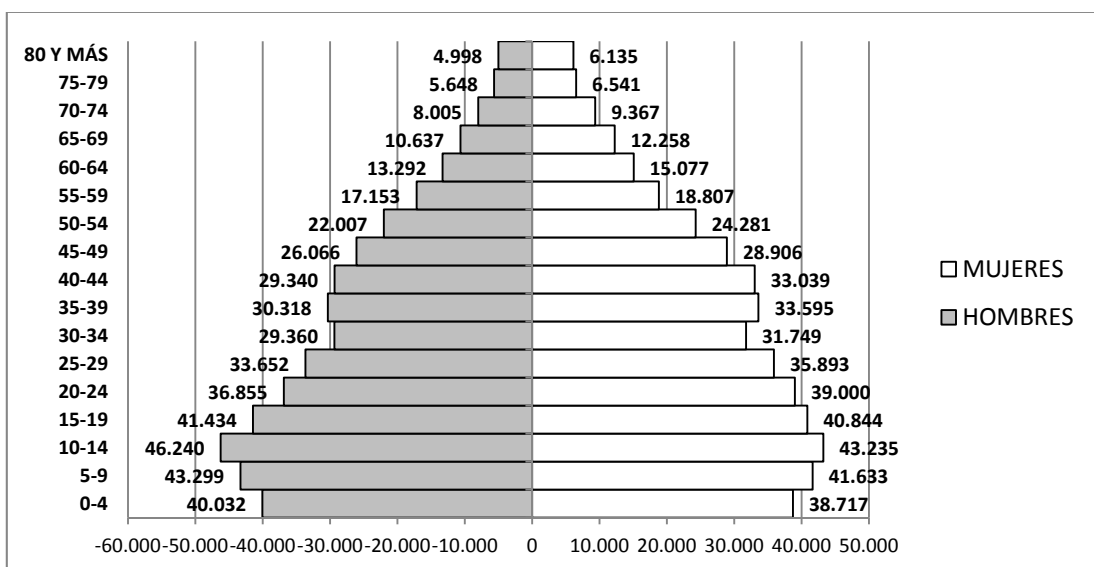


Figura 39. Distribución de la población de Risaralda por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005.

La deformación de la pirámide de población, en los 20 años comprendidos entre 1985 y 2005, refleja un crecimiento diferencial de los subgrupos de población sobre los cuales existe un interés especial en términos de planeación del desarrollo del Departamento. La forma en que han evolucionado algunas de estas subpoblaciones de interés, según los últimos tres censos, es la siguiente:

Tabal N°18. Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral, Risaralda, 1985-2005.

SUBPOBLACIONES	1985	1993	2005
Primera Infancia	81.881	92.197	78.749
Edad de Primaria	76.559	86.411	84.932
Edad de Secundaria y Media	96.460	114.034	123.379
Educación Superior	71.054	73.567	79.450
Edad de trabajar	462.024		641774
Tercera edad y mayor	81.881	92.197	78.749

Que en términos relativos se aprecia mejor en la figura siguiente para las subpoblaciones relacionadas con los ciclos educativos.

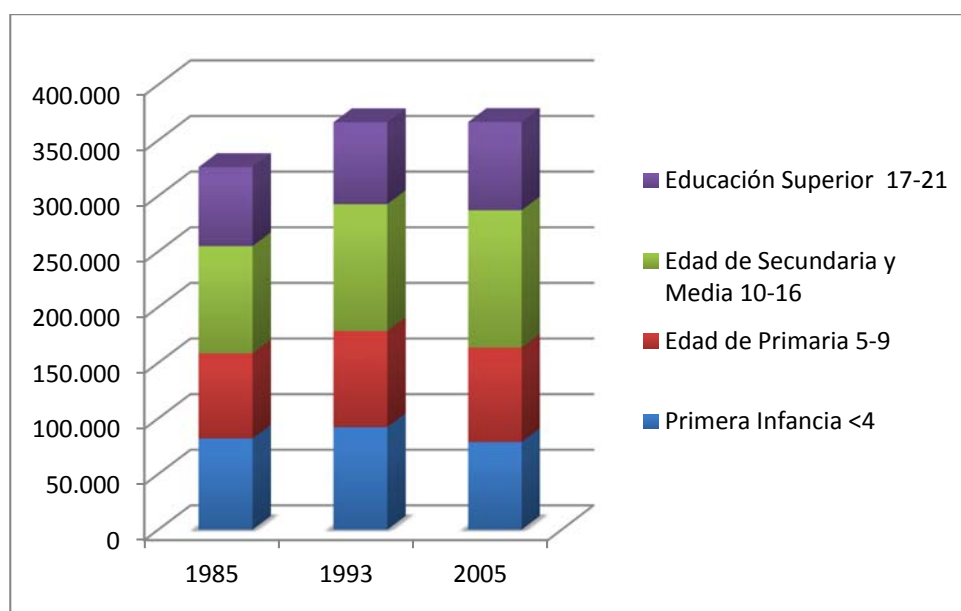


Figura N°40. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar, Risaralda 1985-2005.

Lo que se observa, según la Tabla N°18 y la Figura N°40, es un decrecimiento de la población de niños menores de 10 años, más acentuado en la primera infancia, pero con un crecimiento de la población de adolescentes y jóvenes en edades de educación secundaria, media y superior. También se destaca el crecimiento de la fuerza laboral, TablaN°2, y todavía no es tan crítico el proceso de envejecimiento de la población como en los otros dos departamentos del Eje Cafetero; en Risaralda este proceso de envejecimiento se podría calificar de avanzado- moderado.

Otro elemento para tener en cuenta es la distribución espacial de la población en el territorio de Risaralda; el crecimiento acelerado de Pereira y el buen estado de las vías de comunicación con los municipios vecinos, han llevado a concentrar la población actual en la Zona Metropolitana. La evolución que ha tenido este fenómeno a través del tiempo se puede apreciar en la Tabla N°19 por el comportamiento de los Índices de Gini, como medida de la concentración de la población, según los últimos tres censos de población.

Tabla N°19: Concentración Espacial de la población de Risaralda.

	CENSO 1985	CENSO 1993	CENSO 2005
INDICE DE GINI	0,59952618	0,63688781	0,67086985

El detalle para el cálculo del índice de Gini y su gráfica asociada, la Curva de Lorenz, se muestra a continuación para el año 2005.

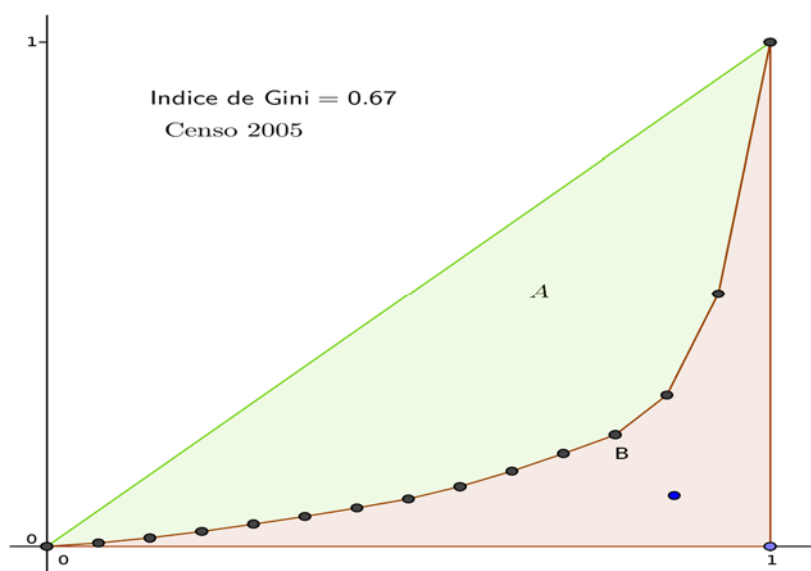


Figura N°41. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población de Risaralda, año 2005.

6.3 La Economía del Departamento de Risaralda

En términos generales, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el departamento de Risaralda empieza a tener tasas de crecimiento de su PIB por debajo del promedio nacional; su PIB ha representado, en promedio, el 1,8% del PIB nacional.

El comportamiento global de la economía de Risaralda se puede evaluar por la evolución del Producto Interno Bruto, PIB, del Departamento y su participación en el PIB nacional. La Tabla N°19 resume la información sobre el crecimiento promedio del PIB nacional y la participación promedio anual del PIB de Risaralda en el PIB nacional.

Tabla N°20 Participación del PIB de Risaralda en el PIB nacional

Periodo	Total Nacional	Participación de Risaralda en el PIB nacional
1961-1970	5.3%	2,1%
1971-1980	6.5%	2,1%
1981-1990	3.4%	2,3%
1991-2000	2.7%	1,8%
2001-2010	4.1%	1,6%

“La economía de Risaralda ha venido perdiendo peso e importancia en el contexto nacional, en las últimas décadas las cifras muestran una disminución de la participación del PIB del departamento en el PIB del país, acompañada de un descenso del sector primario y secundario. Este fenómeno es consecuencia de un agotamiento de un modelo económico.

Si se compara el crecimiento anual del PIB de Risaralda y el del resto del país entre 1990 y 2007, se observa que entre 1985 y 1991 el crecimiento promedio para el Departamento fue de 6,7% comparado con 4,3% para el resto del país. Entre 1995 y 2004, en cambio, el crecimiento de Risaralda fue de apenas 0,1% y el del país 1,5

%. Dentro de este último periodo, un aspecto a destacar es la fuerte caída que tuvo el PIB del Departamento entre 1995 y 1997, donde decreció 2,77%”¹⁶

Lo grave de este comportamiento es que se está convirtiendo en una tendencia como se puede observar según la comparación del PIB Departamental y el PIB nacional en la primera década del siglo XXI, Figura N°42.

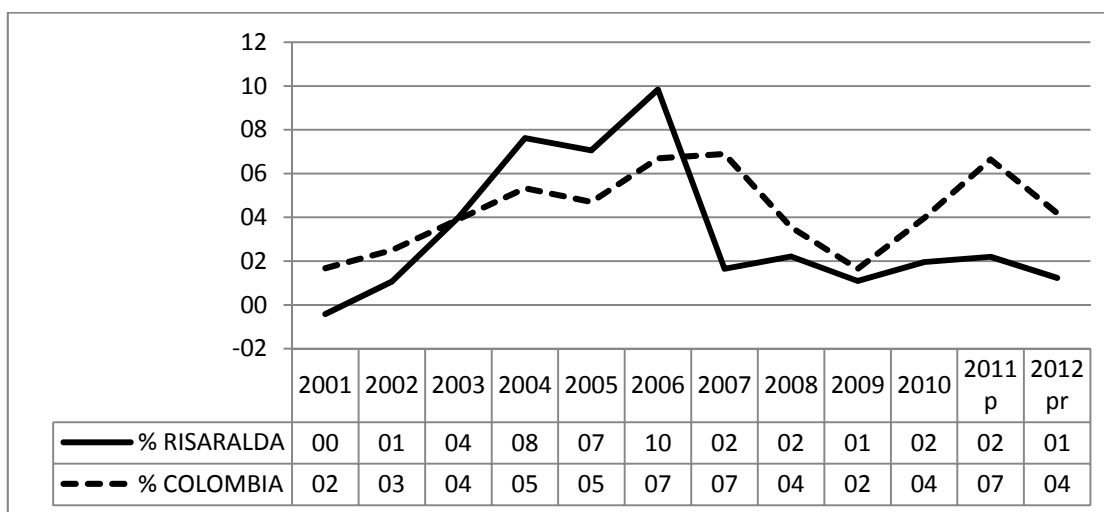


Figura N°42. Crecimiento promedio anual del PIB nacional y departamental 2001-2012.

Según este gráfico es claro que las tasas de crecimiento del PIB departamental están por debajo de las del PIB nacional, sobre todo en los últimos años, es decir que la economía de Risaralda ha crecido por debajo de la economía nacional, exceptuando el intervalo de tiempo 2004-2006 donde el crecimiento de Risaralda estuvo por encima debido a los buenos resultados del sector agropecuario y el repunte de la construcción.

Un elemento fundamental en el deterioro de la economía de Risaralda es la pérdida de importancia relativa del café, que comienza en la segunda mitad del siglo XX. Esta disminución en el valor agregado del café dentro de la economía del Departamento, del Eje Cafetero y del país, se debe principalmente al rompimiento

¹⁶ Ibídem, pág. 6.

del pacto de cuotas para los países productores de café en 1989, que se había firmado durante la década de los 40 entre 32 países productores y 212 países consumidores (primer Acuerdo Internacional del Café) y luego en 1962, para tratar de estabilizar el precio internacional¹⁷.

El rompimiento del pacto llevó a “lo que el gremio cafetero en Colombia considera como la más profunda crisis del café en su historia” y además, a que los principales países productores aumentaran su producción en los años siguientes (Barón, 2010); la producción mundial pasó de 90 millones de sacos en 1998 a 130 millones en 2008. “Este incremento de la oferta, junto con un lento crecimiento de la demanda mundial, ha llevado a una reducción del precio internacional del grano, lo cual, junto con la revaluación del peso colombiano han hecho que el precio real del café se haya reducido notablemente” (Barón, 2010).

Este fenómeno de rompimiento del pacto mundial del café y las políticas internas cafeteras: rezagadas para impulsar cafés especiales y de origen desde décadas anteriores, el modelo de producción sin sombrío (producto de variedades intensivas), la caída de la industria de trilla y la ausencia de valor agregado en la cadena del café; ocasionaron una crisis en Risaralda, en los últimos años, con un deterioro en los niveles de Desarrollo Humano como lo sostiene el PNUD en su estudio sobre la región.

Risaralda, como los otros departamentos del Eje Cafetero, no ha podido recuperarse de esta crisis y por el contrario las tendencias que se observan es un proceso de tercerización de la economía, paralelo a una desagriculturización y desindustrialización, como se deduce del comportamiento relativo el PIB de los tres sectores de la economía en el Departamento. La Tabla N°21 resume la información

¹⁷ Cepeda Emiliani Laura. La Economía de Risaralda después del Café, ¿Hacia dónde va?. Banco de la República. 2011. No. 153

de la distribución porcentual del aporte de cada uno de los sectores de la economía al PIB departamental, durante la primera década del siglo XXI.

Tabla N°21. Participación porcentual de cada uno de los sectores en el PIB de Risaralda (%).

SECTOR	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011p	2012pr
PRIMARIO	12,0	11,2	12,4	12,1	11,6	12,4	13,3	13,9	12,1	11,5	11,5	11,9	11,4
SECUNDARIO	27,7	26,9	25,8	26,7	28,5	28,7	29,3	26,5	28,2	28,8	27,6	26,8	24,4
TERCIARIO	60,3	61,9	61,8	61,2	59,9	58,9	57,4	59,6	59,8	59,7	60,9	61,2	64,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: DANE

Este comportamiento se aprecia mejor, en forma global, en la Figura N°43, la cual ilustra la evolución de esta dinámica en la última década.

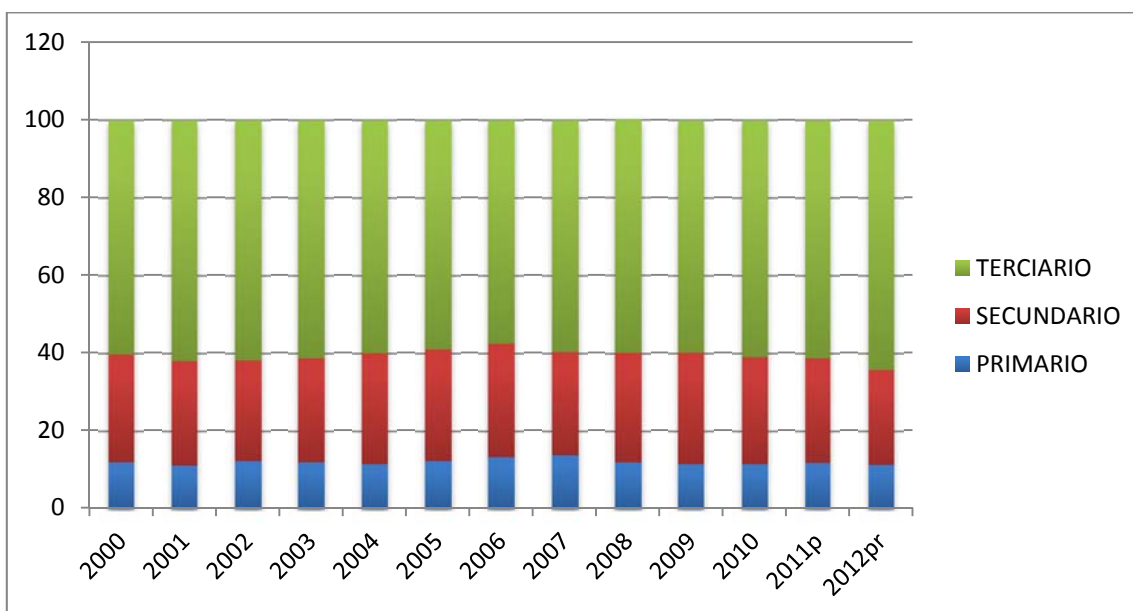


Figura N°43. Evolución del aporte de cada Sector al PIB departamental (Risaralda) 2001-2012.

Para el período comprendido entre 2001-2012, la economía de Risaralda continuó su proceso de tercerización, igual que los otros departamentos del Eje Cafetero. El

sector primario escasamente mantuvo su participación en el total del PIB. El sector secundario, se mantiene por la dinámica de la construcción y el terciario es el que logra avanzar un poco.

De hecho este proceso de tercerización venía de tiempo atrás. La economía del departamento de Risaralda pasó, en relativamente poco tiempo, de ser una economía fuertemente agrícola, apoyada principalmente en la producción de café, a una basada en los servicios. Mientras en 1960 el sector agropecuario representaba el 37,2% del PIB departamental, en 1975 representó el 15,5%. En este mismo periodo de tiempo, el comercio pasó de representar el 19% al 27,5% del PIB. También en este mismo periodo la tasa de crecimiento promedio anual fue de 4,66%, mientras que la de Colombia fue de 5,62%. Exceptuando el quinquenio 1970-1975, el sector agropecuario tuvo crecimiento negativo cuando su aporte al crecimiento del PIB departamental fue de -6,54%. El sector comercio aportó el 36,15% del crecimiento total entre 1960 y 1975, las manufacturas el 30% y el sector bancario el 11%. (Cepeda Emiliani Laura. *La Economía de Risaralda después del Café, ¿Hacia dónde va?*. Banco de la República. 2011. No. 153.)

El rompimiento del pacto de cuotas a finales de los ochenta y la caída de los precios internacionales en los noventa, fueron hechos que perjudicaron de nuevo a los caficultores e influyeron en la pérdida de participación del sector primario dentro del PIB de la región.

Desde finales de los 90 ya se venía presentando en el Área Metropolitana Centro Occidente, AMCO, un cambio en la estructura económica. Por una parte, se presentaba un crecimiento en la constitución de sociedades comerciales y de manera simultánea se disminuían las de tipo industrial; por otra parte, desde la actividad económica, se observaba que hasta el año 2002 había marcadas diferencias en las tasas de crecimiento de las grandes ramas de la actividad económica, se presentaba una estabilización en el crecimiento de actividades relacionadas con el sector servicios y un notable detrimento del sector industrial en el departamento de Risaralda. También, en cuanto al aporte que realiza la

producción de Risaralda al PIB nacional, se encuentra que el sector secundario, es decir, el que concentra las actividades industriales, viene perdiendo participación, en tanto que el sector terciario o de servicios viene adquiriendo cada vez mayor peso sobre la economía colombiana. Esta situación se viene presentando desde los años 90; de hecho, Buchelli y Sierra (2006) señalaron que durante el periodo 1995-2003 el sector terciario¹⁸ mostró un notable fortalecimiento en la región, con detrimento en la industria manufacturera.

Este deterioro de la industria manufacturera no solamente se puede constatar con la disminución de los establecimientos industriales, sujetos de la encuesta anual manufacturera, sino con el personal ocupado. Según el DANE, el número de establecimientos en el año 2000 ascendían a 210, para el 2009 habían disminuido a 165, y según los datos preliminares para el 2012 se estimaban en 150 empresas. La estructura del PIB en Risaralda también muestra la influencia de los capitales invertidos que se registran en las Cámaras de Comercio. A partir del Informe de Coyuntura Económica Regional (ICER, 2010), se observa que entre los años 2007 y 2010 el capital invertido en la creación de empresas presentó una concentración superior al 70% en los sectores comercio, seguros y finanzas y construcción; con una recuperación del sector agropecuario al pasar de una participación en la producción departamental de 1.5% a 10.4% durante el mismo periodo, explicada en alguna medida por el incremento en la producción cafetera, específicamente de café verde; paradójicamente, los caficultores de Risaralda no pudieron aprovechar la recuperación del precio interno, superior al 14% en el café pergamino, por

¹⁸ Dentro del sector terciario también se tienen diferentes actividades de servicios como: comprende el desempeño de las distintas actividades administrativas de los gobiernos centrales y locales, incluidas organizaciones, como Fuerzas Armadas y Policía, las dependencias y oficinas legislativas, judiciales y administrativas ordinarias; los departamentos, organismos y oficinas que se dedican a la administración de actividades, tales como los asuntos exteriores, impuestos y finanzas, orden público y seguridad, reunión y análisis de estadísticas y política general, económica, social y comunal, los establecimientos destinados a la instrucción pública, los institutos dedicados principalmente a la investigación básica y general en ciencias biológicas, físicas y sociales. También se contabiliza la Educación de Mercado: Incluye la educación de todo tipo, tanto oficial como privada, impartida por instituciones y por profesores particulares; la enseñanza de tiempo completo, parcial o de carácter intensivo; en horario diurno y nocturno, y de cualquier nivel y para cualquier profesión. Igualmente se registra la Educación de No Mercado: Se toma como indicador el valor de las transferencias asignadas al sector educativo por departamento, las cuales son suministradas por el DNP. Así mismo, **Servicios sociales y de salud de mercado:** Incluye el servicio de salud humana preventiva como curativa, la atención médica, odontológica y quirúrgica, la asistencia social a niños, ancianos y categorías especiales de personas que tienen algún impedimento para defenderse por sí solas, el asesoramiento, bienestar, albergue, orientación y otras actividades prestadas a personas y familias en sus hogares.

problemas climáticos asociados a fenómenos de El Niño y La Niña durante el año 2010.

A si mismo se observa que el sector agropecuario de Risaralda incrementó su participación en el PIB Nacional hasta finales del 2007, año a partir del cual presenta una fuerte caída en la producción agropecuaria regional cercana al 13%. Durante el 2008 la producción cafetera descendió 24%, la cosecha cafetera de Risaralda presentó una contracción de 18.8% por el menor número de hectáreas en producción como consecuencia de la renovación de plantaciones y las fuertes lluvias durante el segundo semestre de 2007 (ICER, 2008), con mayor profundización de la crisis por efectos del incremento en los precios de los abonos. Este reacomodo de la economía departamental va paralelo con la utilización del suelo. El uso del suelo en el año 1990 registraba el 46% del territorio departamental en bosques naturales y según la encuesta nacional agropecuaria 2012, este porcentaje era ahora de 17.71% (34.567 has.), un descenso notorio en el área de bosque natural o plantado. El 23% del suelo era utilizado el año 1990 en cultivos permanentes y semipermanentes y para el año 2012 su participación había aumentado al 32.19% (62.883 has); mientras que el 18% que se encontraba ocupado en pastos en 1990, para el 2012 se había convertido en un 45.76% (89.318 has. En actividades pecuarias).

Se han presentado entonces cambios sustanciales en el uso del suelo agrícola, más los fenómenos de urbanización y conurbación del área metropolitana que en total han modificado sustancialmente su estructura. La construcción y el desarrollo turístico, como el crecimiento del área metropolitana, han generado menores tierras agrícolas y especialmente la disminución del área cafetera ha sido significativa.

Según la Encuesta Nacional Cafetera de 1997, en Risaralda en las fincas con cultivos de café habitaban en forma permanente cerca de 100.000 personas, que representaban el 24% del total de la población rural, con una característica muy importante de los municipios cafeteros risaraldenses que consiste en que en ellos

operan de manera predominante pequeñas explotaciones familiares cuya fuerza de trabajo satisface en gran medida las demandas de empleo asalariado, presentándose diversos arreglos laborales temporales a través del intercambio de fuerza de trabajo no mediado por el salario monetario; para el año 2010 el número de productores caficultores era de solamente 20.050, sobre un total nacional de 553 mil, es decir el 4% (Red de Observatorios Laborales del Mercado de Trabajo. Estudio de Mercado laboral en Risaralda. 2012.).

El peso de la dinámica de las diferentes actividades en el PIB se ve reflejado en la generación de empleo, la mayor ocupación en Pereira y su área metropolitana se encuentra en las actividades terciarias, prácticamente el sector primario no tiene un peso importante en la ocupación y el sector secundario muestra mínimos niveles de ocupación.

6.4 Empleo y Calidad de Vida

Para abordar el mercado laboral es necesario empezar por traer a cuento de nuevo la estructura poblacional y en primera instancia la Población en Edad de Trabajar, PET¹⁹, con una de sus componentes que es la Población Económicamente Activa, PEA; en últimas es la relación de estas variables con el desarrollo de la Economía lo que determina los niveles de empleo.

La evolución del empleo en la primera década del siglo XXI se puede describir a través de relaciones entre estas variables, con otras como la población ocupada,

¹⁹ *Tasa de desempleo.* $TD = (DS/PEA) * 100$. Relación porcentual entre el número de personas que buscan trabajo (DS) y el número de las que integran la fuerza laboral (PEA). *Tasa global de participación.* $TGP = (PEA/PET) * 100$. Relación porcentual entre la población económicamente activa y la que está en edad de trabajar. Este indicador refleja la presión de esta última sobre el mercado laboral. *Tasa bruta de participación.* $TBP = (PEA /PT) * 100$. Relación porcentual entre el núo de personas que componen el mercado laboral, frente a la población total. *Porcentaje de PET (% PET)* $= (PET/PT) * 100$. Relación porcentual entre el número de personas que componen la población en edad de trabajar, frente a la población total. *Tasa de ocupación.* $TO = (OC/PET) * 100$. Relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET). La PET está constituida por personas de 12 años y más en las zonas urbanas y 10 años y más en las rurales. Se divide en la población económicamente activa y población económicamente inactiva. *Población económicamente activa –PEA–*. También se le llama fuerza laboral y está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo. *Tasa de subempleo.* $TS = (PS/PEA) * 100$. Es la relación porcentual de la población ocupada que manifestó querer y poder trabajar más horas a la semana (PS) y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA).

PO, la población desocupada, PD, y la población Subempleada, PS, como se resume en la Tabla N° 22

Tabla N°22. Comportamiento de las variables del mercado laboral en Risaralda entre 2001 y 2012

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Población Total *	875	880	886	892	897	903	909	914	920	925	931	936
Población en Edad de Trabajar PET*	673	681	690	699	706	715	723	731	738	745	753	759
Población Económicamente Activa PEA *	436	435	432	429	431	422	401	417	461	468	481	488
Población Ocupada PO*	362	364	363	361	370	369	354	365	379	383	410	416
Población Desocupada PD*	74	71	69	68	62	53	47	52	82	86	71	72
Tasa Global de Participación TGP%	64,78	63,88	62,61	61,37	61,05	59,02	55,46	57,05	62,47	62,82	63,88	64,30
Tasa de Ocupación TO%	53,79	53,45	52,61	51,65	52,41	51,61	48,96	49,93	51,36	51,41	54,45	54,81
Tasa de Desempleo TD%	16,97	16,32	15,97	15,85	14,39	12,56	11,72	12,47	17,79	18,38	14,76	14,75
Tasa de Subempleo TS%	31,94	35,89	29,49	32,16	33,89	36,13	38,42	33,62	31,31	31,30	31,26	30,97

FUENTE: DANE y cálculos del autor

*Miles de personas

Para el departamento de Risaralda el dato más preocupante, en este tema, corre por cuenta del desempleo que prácticamente abre y cierra el período estudiado con una cifra superior al promedio nacional, 14,8% para el año 2012, es decir, una de cada seis personas en edad de trabajar estuvo buscando ocupación durante la semana de referencia de la encuesta.



A nivel nacional y departamental es clara la tendencia creciente de la Población en Edad de Trabajar PET, siendo más crítica esta situación en las zonas de concentración de población como el Área Metropolitana Centro Occidente, AMCO. Las relaciones entre las variables demográficas básicas, incluida la migración, terminan produciendo una creciente población que ingresa al mercado laboral con una tasa de crecimiento inclusive muy superior al total nacional. Esto demanda mayores esfuerzos del aparato productivo en busca de la generación de condiciones adecuadas para responder a una parte de esta población que anualmente ingresa a la Población Económicamente Activa, ejerciendo presión sobre el mercado de trabajo. Agrava esta situación la migración de personas desde diversos municipios hacia el AMCO, en la medida que se ven atraídas por la dinámica comercial creciente y una concentración demográfica que, sin lugar a dudas genera expectativas favorables sobre las condiciones de vida con las que posiblemente se enfrenten.

La Tasa Global de Participación, TGP, también refleja las presiones que hacen las personas sobre el mercado de trabajo. El centro económico del Departamento (Área Metropolitana, AMCO) experimenta los mayores valores de este indicador, inclusive con respecto al promedio nacional.

El resumen de estos comportamientos se aprecia mejor observando la evolución de la Tasa Global de Participación, TGP, la Tasa de Ocupación, TO, y la Tasa de Desempleo, TD, en la Figura N° 44.

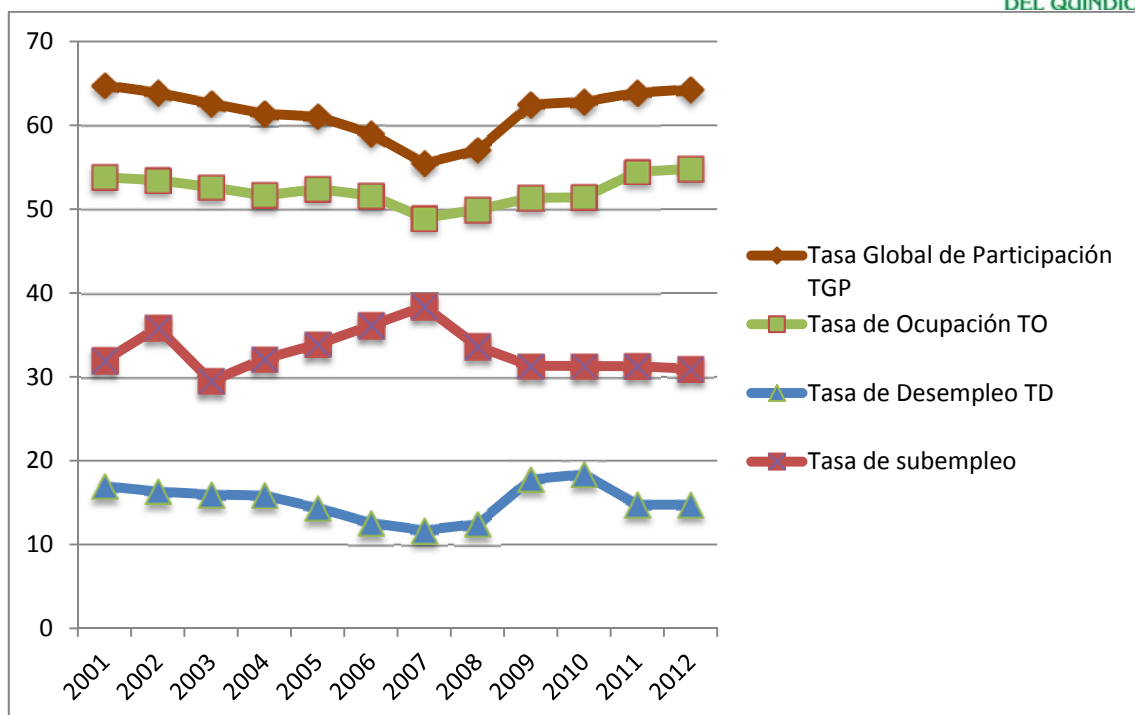


Figura N°44. Evolución de las tasas de Participación, Ocupación, Desempleo y Subempleo 2001-2012.

Un comentario aparte merece el subempleo, como un indicador de calidad del empleo. La población subempleada, después de un comportamiento sinusoidal, parece estabilizarse alrededor de un 30% en la última parte de la ventana de análisis, 2001-2012. Por su parte las tasas de desempleo que al principio de la década fueron muy altas, también con un comportamiento sinusoidal más amortiguado, han empezaron a descender a partir del año 2009, aunque todavía el Departamento está entre los que tienen los niveles más altos de desempleo y subempleo del país. La comparación entre estos dos indicadores da para pensar que los nuevos puestos de trabajo los ocupan nuevas personas, sin efecto alguno en la disminución de los niveles de subempleo.

Una característica asociada a la calidad del empleo hace referencia a la informalidad. En el contexto del estudio del mercado laboral existen componentes que hacen compleja la evaluación de la dinámica en la tasa de desempleo toda vez que, si bien es el indicador más visible desde la política económica, de la amplitud e integralidad con que se estudie el tema desde una óptica de política pública de

empleo dependerá la adopción de mejores medidas para hacer frente al reto de mantener bajas tasas de desempleo, pero en condiciones adecuadas que garanticen verdadero desarrollo social y económico de las personas en todos sus ámbitos.

Otro elemento a considerar es la relación que existe entre el empleo y el nivel académico de las personas. En los últimos años la composición de la población ocupada ha cambiado, pues mientras que a finales de la década de los noventa un poco más del 10% de los trabajadores eran calificados, ahora cerca del 50% de los trabajadores lo son. Aunque esta tendencia es generalizada a toda la economía, los sectores secundario y terciario son los que cuentan con una mayor proporción de trabajadores calificados.

En el año 2000 una parte del desempleo estaba compuesto por jóvenes y personas con bajo nivel educativo que no encontraban empleo debido a que no satisfacían las necesidades del aparato productivo, en el momento actual la situación también afecta a personas con alguna formación académica y con experiencia laboral, hay una tendencia clara a mantener altas tasas de desempleo para la población con educación superior incompleta; la Figura N°45 ilustra la relación entre las tasas de desempleo y el nivel educativo de la población, haciendo una comparación entre los años 2012 y 2013.

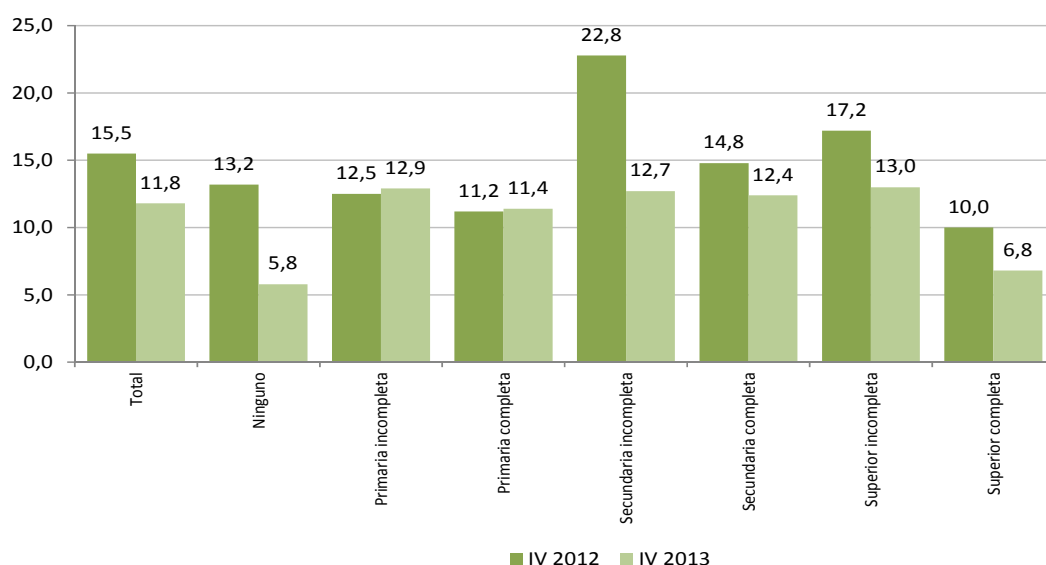


Figura N°45. Relación ente el Desempleo y el nivel educativo, Risaralda años 2012-2013
Fuente: DANE

Desde siempre ha existido el supuesto de que la formación académica es requisito fundamental para aumentar las probabilidades de tener un empleo y con mayor remuneración. No obstante, es también claro que dados los niveles de ingresos, hay quienes afirman que el mercado laboral tiende a no reconocer los mayores niveles de inversión en educación, toda vez que los salarios localmente se encuentran en bajos niveles.

En este sentido, “se ha hecho más notorio que población con formación profesional enfrenta un mercado de bajos salarios y se tiende a desplazar la mano de obra calificada por otra con menores niveles educativos, en lo que se podría conocer como una migración hacia ocupación cualificada de menores ingresos”, como lo referencian Cardona y García (2011), en su estudio sobre mercado laboral, educación superior, calidad del empleo y migración internacional en el área metropolitana.

Con respecto al nivel educativo de los ocupados se puede observar que la informalidad, si bien se presenta en la totalidad de niveles educativos, es más notoria para aquellas personas con formación media. Esta situación puede sugerir que la informalidad laboral tiende a ser una condición estructural de la economía en Risaralda, lo que implicaría una revisión exhaustiva de las cargas y costos de la formalidad en una economía de bajos niveles de productividad, hacinamiento en actividades de bajo valor agregado (comercio y servicios) y con altos requerimientos para la formalización empresarial.

Dentro de las metodologías para “medir” la Calidad de Vida surge la llamada “Línea de Pobreza²⁰” que consiste en establecer el porcentaje de personas pobres por

²⁰ En Colombia, para hallar la línea de pobreza, se calcula el costo de una canasta que supla los requerimientos nutricionales mínimos (línea de indigencia), se halla la proporción que representa el gasto en alimentos del total del gasto y se divide el costo de la canasta por éste valor. Posteriormente se halla el ingreso per cápita por hogar y se calcula qué porcentaje de la población tiene un ingreso

carencia de ingreso. Supone que la pobreza surge de las desigualdades en el ingreso que a su vez genera desigualdades potenciales en la capacidad de consumo.

El primer paso para aplicar el concepto de Línea de Pobreza, en la medición de la Calidad de Vida, es definir lo mínimo que una persona tendría que gastar para tener un nivel de vida “adecuado”, lo cual significa fijar valores diferentes para la ciudad y para el campo. Una vez fijado este umbral, el porcentaje de personas que está por debajo de él se consideran en estado de pobreza. También, siguiendo esta misma idea, se establecen valores de una canasta mínima de alimentos que se requiere para sobrevivir y el porcentaje de personas cuyos ingresos no alcanzan ni para esta canasta mínima, se considera en extrema pobreza.

Para 2013, el porcentaje de personas que vivían en las ciudades colombianas, en estado de pobreza, era del 26,9% y del 42,8% para los que vivían en el campo. Así mismo, el porcentaje de personas clasificadas en pobreza extrema en el total nacional era del 9,1%; de ellas 6,0% se encontraban en las cabeceras de los municipios y el 19,1% en el resto.

Para el año 2012 *la pobreza* en Risaralda alcanzó una incidencia de 28,4% cuando a nivel nacional fue del 32,7%; por su parte la *pobreza extrema* en ese mismo año fue del 6,4%, ubicándose por debajo del valor registrado para el nivel nacional de 10,4%.

6.5 Cobertura y Calidad la Educación

La dimensión educativa se analiza a través de dos variables: la Cobertura, como respuesta del Estado al derecho fundamental de todo colombiano de tener acceso a la Educación y la Calidad como respuesta a una educación pertinente en cuanto

per cápita inferior a la línea de pobreza. La medición se hace con base en la encuesta continua de hogares y con la canasta determinada en la encuesta de ingresos y gastos.

que esté basada en un conocimiento actualizado que permita formar ciudadanos capaces de transformar positivamente su realidad y elevar la calidad de vida

El comportamiento de la cobertura en los diferentes ciclos se puede evaluar comparando las Tasas de Cobertura, Bruta y Neta, a distintos niveles de desagregación, en un momento del tiempo.

La situación de la cobertura en los diferentes ciclos, para el año 2012, a nivel Nacional y el departamento de Risaralda, se resumen en la Tabla N°23.

Tabla N°23. Cobertura del sistema educativo por ciclos y por niveles de desagregación, año 2012.

CICLOS	Tasas de Cobertura Bruta		Tasas de Cobertura Neta	
	Nacional	Risaralda	Nacional	Risaralda
Transición	97,10%	101,05%	63,39%	66,03%
Educación Primaria	110,99%	115,24%	87,10%	91,19%
Educación Secundaria	101,89%	114,83%	71,48%	75,09%
Educación Media	75,54%	87,70%	40,98%	42,98%
Educación Superior	42,4%	46,1%		

La **Tasa Bruta** es la razón entre el número de alumnos matriculados en un ciclo educativo, independientemente de la edad que tengan, y el total de la población en el rango de edad correspondiente a ese ciclo; mientras que la **Tasa Neta** de cobertura se obtiene como la razón entre el número de alumnos matriculados en un ciclo educativo, cuyas edades corresponden a ese ciclo, y el total de la población en el rango de edad correspondiente a ese ciclo.

Lo primero para destacar en la Tabla N°23, es la diferencia entre las Tasas Brutas de cobertura con las Tasas Netas, observando además que las Tasas Brutas en los tres primeros ciclos están por encima del 100. Lo que resulta de esta comparación es la presencia de un problema de extraedad muy superior al 25% para estos ciclos

educativos y se afirma que es uno de los factores explicativos de las altas tasas de deserción.

En la Educación Media, además del problema de extraedad, que es muy superior a la de los otros ciclos, también la cobertura es la más baja y llama la atención la gran diferencia (aproximadamente 30 puntos) que se presenta con el ciclo de Secundaria. Este punto tiene mucha relación con los problemas estructurales del empleo en el país y en el departamento de Risaralda; aquí está la mayor cantidad de población que deserta del sistema educativo, ya sea porque tiene problemas de aprendizaje, expresado en la extraedad, o por problemas económicos, lo cierto es que esta población termina presionando el mercado de trabajo sin los niveles de formación adecuados y pertinentes.

Con respecto a la Educación Superior o Terciaria conviene enfatizar que en Colombia la cobertura en este ciclo se mide por la población con edades entre los 17 y 21 años que se encuentra estudiando en un programa de Educación Superior. La **Tasa Bruta de Cobertura** en este ciclo ha tenido un incremento de aproximadamente 17 puntos en los últimos 10 años, al pasar de una tasa del 24.4% en 2002 al 42.4% en 2012, con cerca de 2´000.000 de estudiantes matriculados actualmente. El comportamiento de este indicador en el departamento de Risaralda se muestra en la Tabla N°24 y figura N° 46.

Tabla N°24. Comportamiento de la Tasa de Cobertura Bruta de Educación Superior por niveles, Risaralda, 2002 a 2012.

NIVEL	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
Nacional	24,4%	26%	27%	28%	30%	32%	34%	36%	37%	42.4%
Risaralda	17,6%	21,0%	24,2%	26,6%	28,7%	35,3%	39,4%	40,7%	42,2%	47,4%

FUENTE: MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

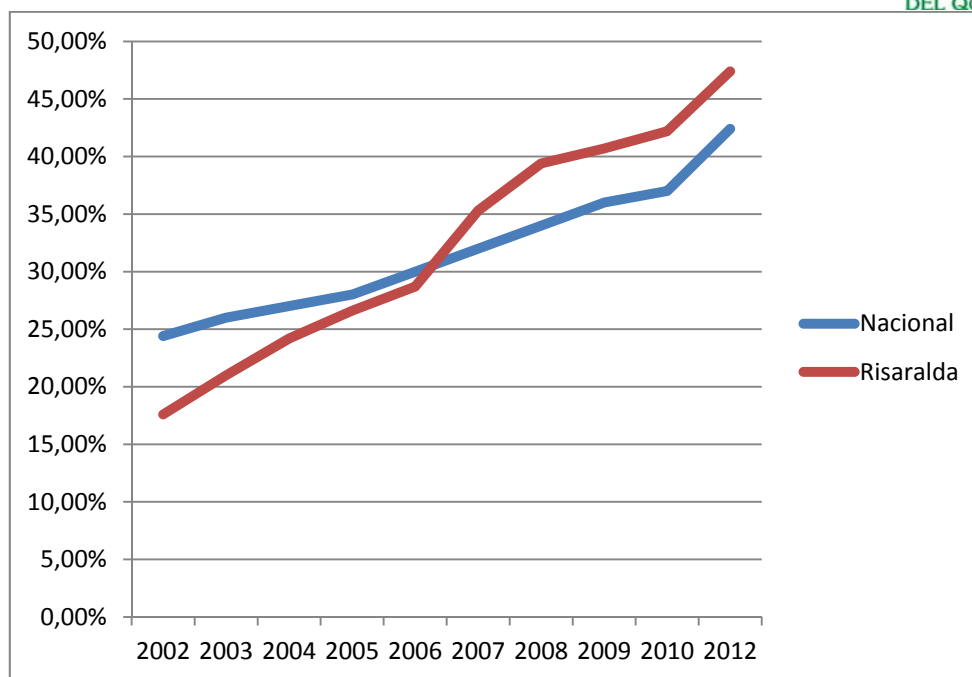


Figura N° 46. Evolución de las tasas de Cobertura Bruta en Educación Superior Risaralda.

Con estas cifras se puede afirmar que ha habido un crecimiento acelerado de la cobertura en la Educación Superior en el Departamento de Risaralda, que a partir del año 2007 se ubica por encima del nivel nacional.

Algunos detalles de este “buen comportamiento” de la cobertura en Educación Superior en el Departamento de Risaralda se muestran en la Tabla N°25

Tabla N°25. Tasas Brutas de cobertura por niveles de desagregación al interior de Risaralda -año 2012.

	Tasa Bruta de Cobertura
Departamento de Risaralda	47,4%
Pereira	82,9%
Resto de Municipios	12,0%

Fuente: MEN- SNIES

Es clara la diferencia de oportunidades entre los estudiantes de la capital y de los demás municipios del Departamento, este es un elemento para incorporar en las políticas de Regionalización y en la oferta futura de programas académicos.

Existe un *Indicador de Calidad* de los programas académicos que se obtiene como la relación entre el número de estudiantes con puntajes mayores o iguales al percentil 75 en las áreas de español y matemáticas en las pruebas SABER PRO del año n sobre el número de estudiantes que presentan las pruebas SABER PRO en ese mismo año. El índice de calidad para Risaralda en el año 2012 fue de 26.4, igual al promedio nacional.

6.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres

Para explorar las expectativas de los bachilleres se aplicó a los estudiantes de grado 11 de una muestra de colegios públicos del departamento de Risaralda la prueba SDS explicada en el numeral 4.6.

La prueba SDS es una herramienta de orientación vocacional y ocupacional autoaplicable, autocalificable y autointerpretable. La prueba está compuesta por varios módulos, entre ellos el de evaluación y el de clasificación ocupacional, que se basan en una teoría sobre los tipos de personalidad y los modelos ambientales que se desarrollan en el trabajo “Realización de elecciones vocacionales: una teoría de personalidades vocacionales y ambientes laborales”, (Holland, 1992).

El perfil del estudiante, habilidades y preferencias, se obtiene de las respuestas sobre las escalas de actividades, habilidades y ocupaciones y de la auto-calificación de sus capacidades.

Los resultados de la aplicación de la Prueba SDS en el departamento de Risaralda se resumen por medio de un gráfico de la distribución conjunta de dos variables (habilidades y preferencias) con el propósito de poder confrontarlas por lo menos visualmente, Figura N°47

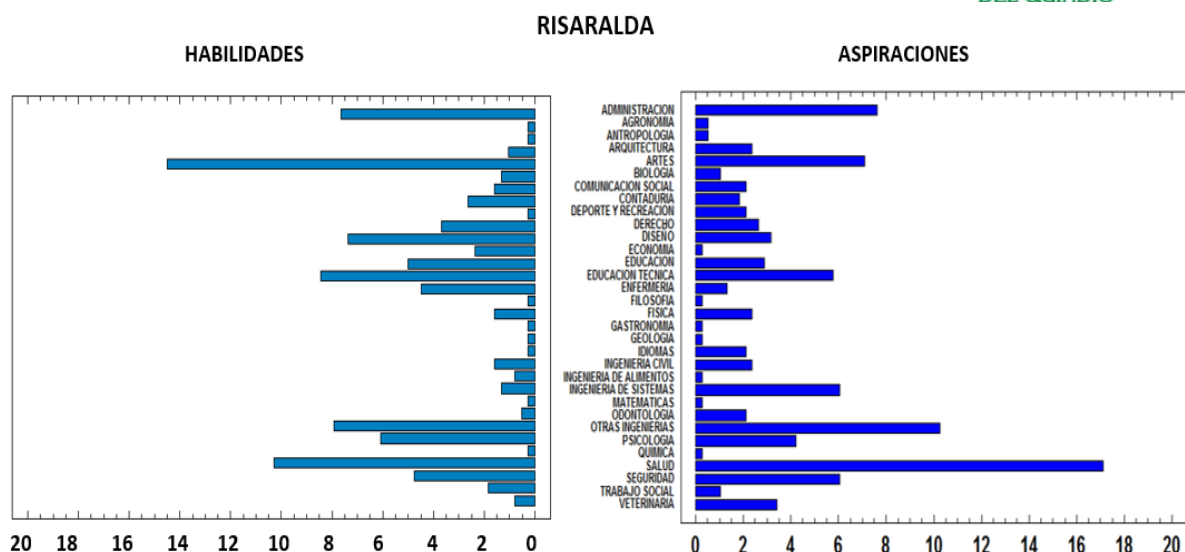


Figura N°47. Habilidades y aspiraciones de los bachilleres de Risaralda

En esta comparación se destaca el caso de las carreras relacionadas con la Administración en donde coinciden las habilidades (lado izquierdo) con el número de aspirantes (lado derecho); en contraste muchos estudiantes tienen habilidades para el diseño y las Artes, pero más o menos la mitad aspira a realizar carreras relacionadas con estas áreas; algo similar ocurre con la formación a nivel de técnicos y con la Psicología. Una relación al contrario ocurre con las carreras relacionadas con la Ingeniería de Sistemas, la Salud y la Veterinaria, solamente la mitad de los que aspiran tienen habilidades para ocupaciones relacionadas con esas carreras.

Otro elemento a observar en la Figura N°47, es la parte derecha de la gráfica que podría interpretarse como una imagen de la “demanda” de carreras profesionales en Risaralda y, con la excepción del Diseño, las Artes y las carreras asociadas con Salud, leída de esta forma la demanda es muy consistente con la oferta actual de educación terciaria en la región, como se puede ver más adelante, Figura N°48.

6.7 Oferta Educativa Terciaria

La oferta educativa se analiza en términos generales clasificando los programas de formación académica que ofrecen las IES en la región y que aparecen registrados en el SNIES. En esta oferta se incluyen los programas que administra el SENA regional, concretamente tecnologías y formación técnica.

6.7.1 Oferta Educativa Regional

En Risaralda se ofrecen, según registros del SNIES, en total 132 programas de educación Superior, 29 de ellos de nivel técnico administrados en su mayoría por el SENA regional. La clasificación, por grandes áreas, de los programas ofrecidos se muestra en la Figura N°48, aclarando que en la categoría Construcción de edificaciones se han incluido, además de Arquitectura, los 12 programas de nivel técnico asociados a actividad de la construcción y mantenimiento de edificaciones.

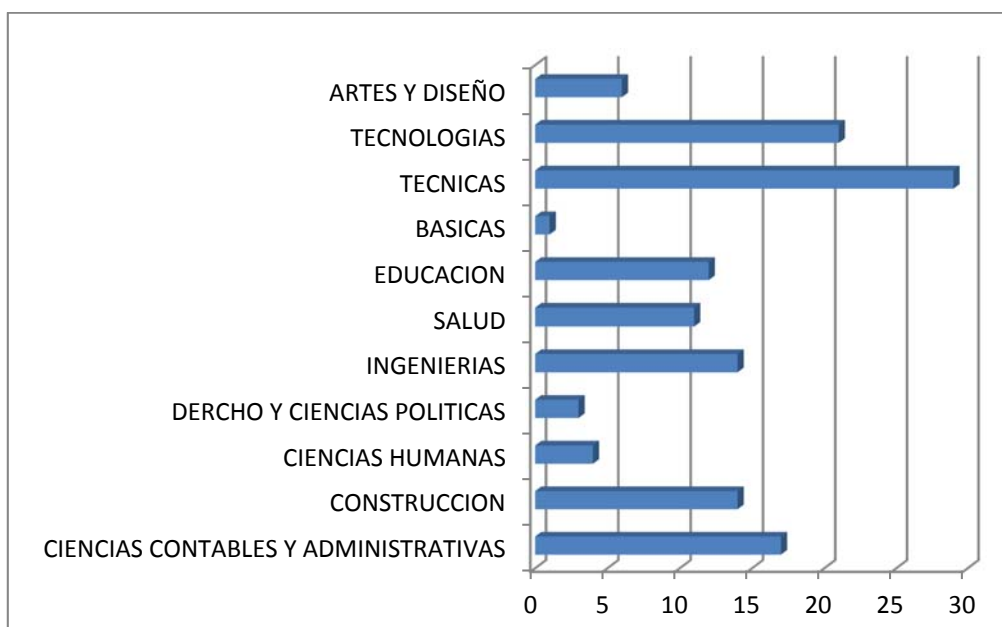


Figura N°48. Oferta educativa terciaria en Risaralda.

6.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia



El aumento de la cobertura no se consigue solamente diversificando la oferta, ni siquiera adecuándola a la demanda, es necesario además desarrollar acciones que apunten a facilitar el acceso de los estudiantes a la Educación Superior, superar el aislamiento de muchas poblaciones que por su ubicación geográfica alejadas de los centros urbanos donde están la IES y por sus condiciones económicas, están fuera de toda posibilidad de acceso a la Educación Superior.

Una opción viable, para muchas universidades medianas y pequeñas, que permite superar barreras geográficas y de condiciones sociales, es la Metodología a Distancia, fundamentada en el aprendizaje autónomo y la autogestión, con mayores posibilidades para la formación integral y que puede ser potenciada con la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La Modalidad a Distancia hace posible complementar la diversidad de la oferta educativa, en un marco de pertinencia e incluyendo además elementos de equidad ya que facilita el acceso a la población estudiantil que está ubicada fuera de los centros urbanos.

En la Modalidad a Distancia se ofrecen actualmente en el Departamento de Risaralda, por parte de la Universidad del Quindío, 5 programas académicos en un Centro de Tutoría ubicado en el barrio Cuba de la Ciudad de Pereira. Las características socioeconómicas de la población de estudiantes que asiste a este Centro de Tutoría se resumen en el Diagrama de Telaraña de la Figura N°49.

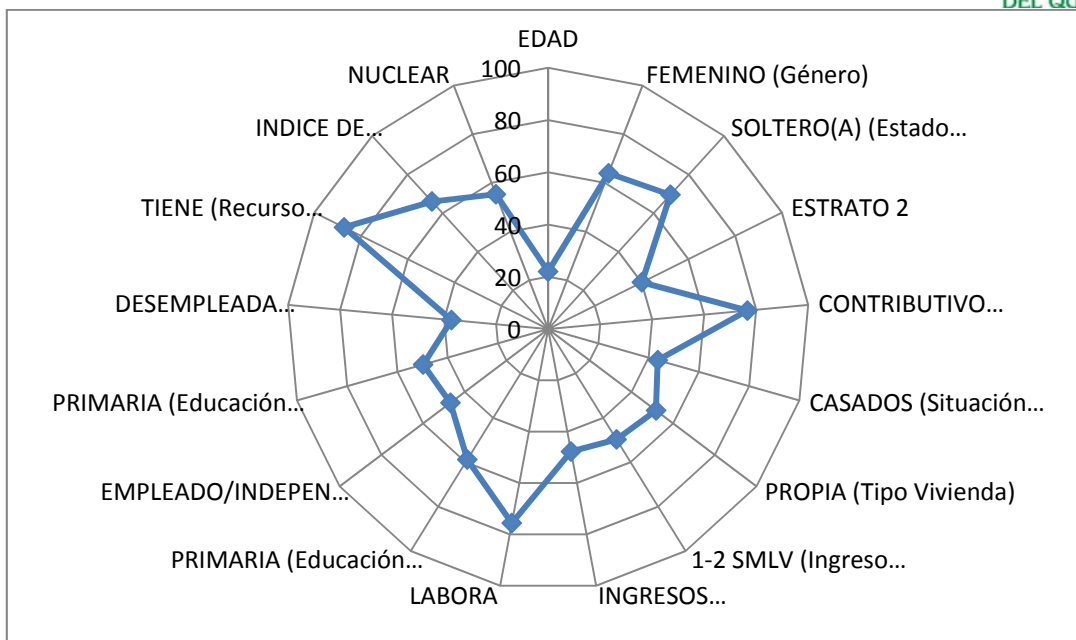


Figura N°49: Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Pereira.

Se observa en el Diagrama de la Figura N° 49 que se trata de una población con edades alrededor de los 22 años, mayoría mujeres (65%), de estado civil soltera, que trabajan (75%), la mayoría con vivienda propia (50%) ubicadas en el estrato 2 (48%), con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos (50%) y que costea sus estudios con recursos propios (50%).

El comportamiento de la permanencia de los estudiantes de este Centro de Tutoría, que expresa en parte la pertinencia de los programas que allí se ofrecen, se muestra en la Figura N° 50.

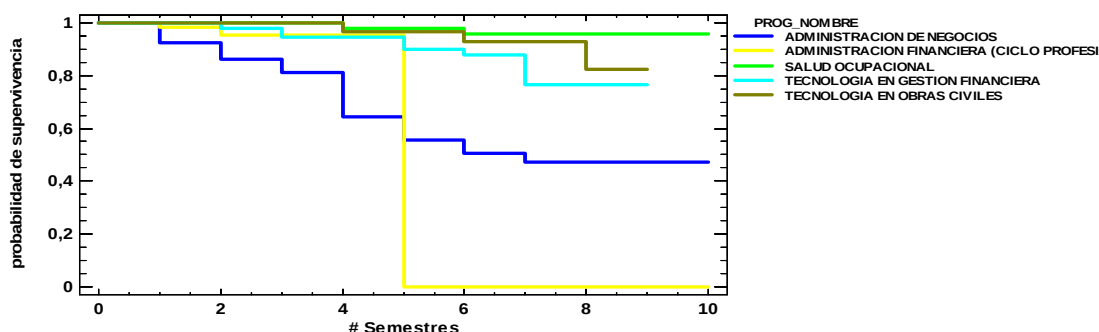


Figura N° 50. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Pereira

El programa de Administración Financiera Ciclo Profesional, que aquí figura, corresponde a un convenio ya liquidado por lo tanto la información carece de fidelidad. Lo que si llama la atención en el Centro de Tutoría de Pereira es la alta deserción del programa de Administración de Negocios, aproximadamente un 50%; tema que deberá ser abordado en el proceso de autoevaluación.

6.8 La Competitividad del Departamento de Risaralda

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), ha elaborado un estudio sobre los departamentos de Colombia (*El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*²¹), donde los compara en términos de Competitividad, para lo cual construye un Índice en el que reúne cinco variables o factores de competitividad que son: (a) fortaleza de la economía, (b) capital humano, (c) infraestructura, (d) ciencia y tecnología, y (e) gestión y finanzas públicas; se incluye últimamente un sexto factor que es la seguridad y se valora la conveniencia de incluir también en el futuro el capital ambiental.

Para comparar las unidades de análisis, en este caso los departamentos, las variables que describen la competitividad se reúnen en un Índice Global de

²¹ CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 3. Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior

Competitividad Departamental (ICD), con una relativa similitud entre el valor de los ponderadores de cada uno de los cinco factores. Las puntuaciones obtenidas por los departamentos a través del Índice de Competitividad Departamental permiten diferenciar seis niveles competitivos en que se clasifican los departamentos: líder, alto, medio alto, medio bajo, bajo y último. Estas posiciones van enumeradas del uno al seis y en cada nivel se destacan unas características genéricas de los departamentos que forman cada grupo según esta metodología de clasificación.

La aplicación del ICD a los departamentos de Colombia muestra que, durante la última década, Bogotá y Antioquia se mantienen en el grupo de los líderes en competitividad; en el nivel alto se encuentran Valle del Cauca, Santander, Risaralda, Atlántico y Caldas con avances hacia el grupo líder²². Esta evolución de la competitividad del departamento de Risaralda, en los últimos 12 años, en cada una de las variables y en forma global se puede apreciar en la Figura N°51

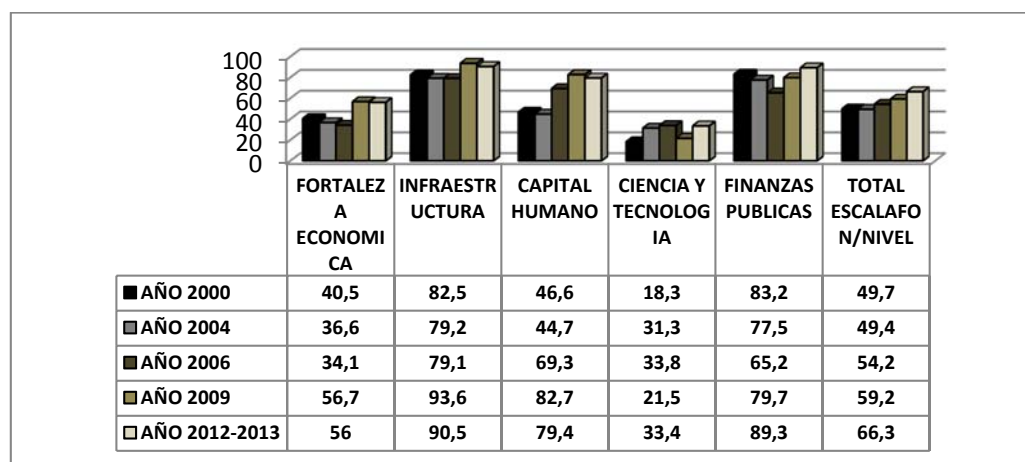


Figura N°51. Evolución de la competitividad del departamento de Risaralda por componentes 2000-2013.

Desde el año 2000 hasta el período 2012/2013 los niveles globales de competitividad para Risaralda pasaron del 49.7 a 66.3, mostrando el nivel más alto

²² CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 4.

de los departamentos del Eje Cafetero, con un avance de 16 puntos. Sin embargo este logro esconde debilidades en la estructura competitiva del Departamento.

Risaralda en competitividad viene sosteniéndose en los primeros lugares, desde que se tiene información de estos estudios de la CEPAL, manteniéndose en el segundo grupo, según la metodología que se ha utilizado. Los puntos débiles son los factores ciencia y tecnología y la fortaleza económica

El factor de ciencia y tecnología que reflejó niveles por encima del 18.3 en el 2000, para el año 2009 llegó al 21.5 y para el año 2012 tuvo una mejoría para ubicarse en 33.4; por debajo de Caldas y superior al departamento del Quindío

En fortaleza económica²³ su avance es importante al pasar de 40.5 en el año 2.000 al 56.0 en el período 2.012/2.013, muy por debajo del nivel global de 66.3. En este factor, la estructura económica juega un papel decisivo, ya que la pérdida de participación del PIB departamental en el PIB total ha sido un elemento negativo en términos de la competitividad departamental. También la tasa de ocupación, el cual es un elemento importante para la medición del factor de fortaleza económica, es desfavorable para el departamento, comparativamente con la tasa de ocupación de Bogotá.

Entre los indicadores que se reflejan en las debilidades en ciencia y tecnología en Risaralda están: la participación nacional de docentes con doctorado en instituciones oficiales y privadas, los investigadores activos por cada 10.000 habitantes, los graduados en programas de postgrado por cada 10.000 habitantes, la participación de grupos de investigación activos del Departamento, el número de proyectos financiados por Colciencias y el porcentaje de participación en el gasto en actividades de ciencia, tecnología e innovación.

²³ La fortaleza de la economía departamental examina el desempeño de cuatro ejes fundamentales²³: (a) la estructura económica, (b) la internacionalización comercial, (c) los servicios financieros, y (d) elementos relacionados con la calidad de vida y los indicadores sociales que evidencian relaciones entre las condiciones de la población y la economía. Los servicios financieros tienen la mayor influencia, seguidos de la estructura económica.

Una imagen que permite comparar la situación actual de los factores de competitividad del Departamento de Risaralda, se resume en el siguiente Diagrama de Telaraña, Figura N°52.

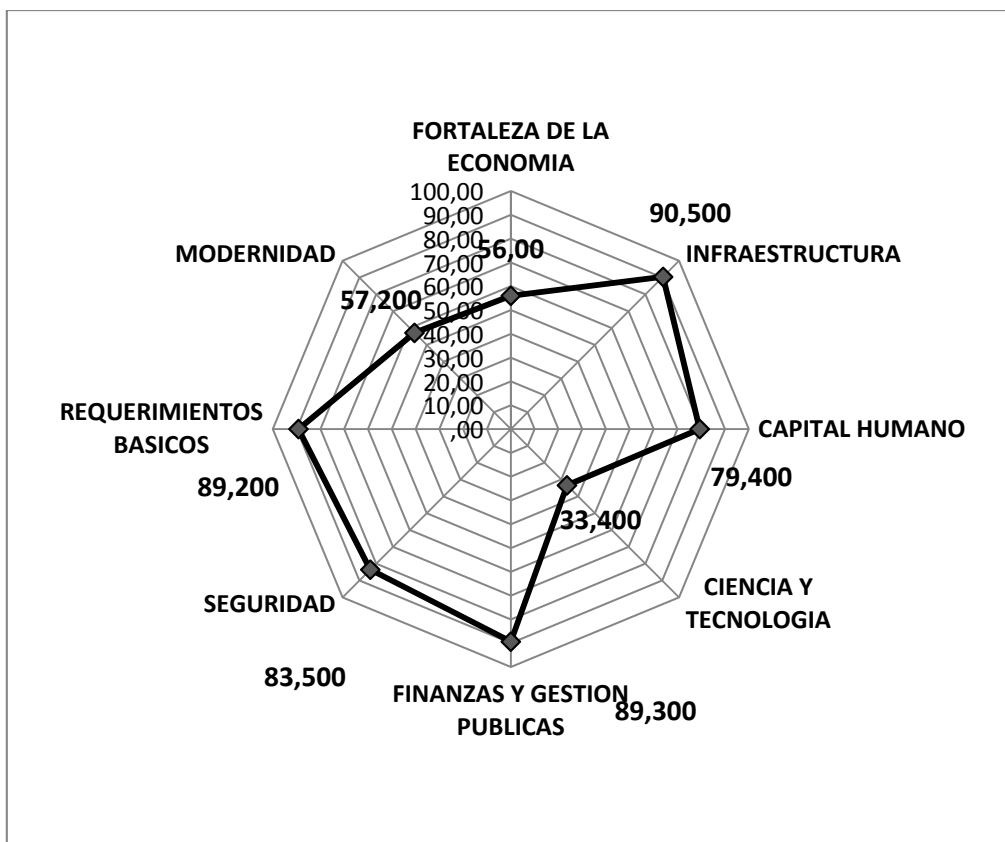


Figura N°52. Niveles actuales de los factores de competitividad en el Departamento de Risaralda. 2013.

7. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA DE ESTUDIO VALLE DEL CAUCA (BUGA Y MUNICIPIOS ALEDAÑOS)

7.1 El Contexto Histórico.

El Valle del Cauca está situado en el suroccidente del país comprende parte de Región Andina y la Región Pacífica, con su geografía ubicada en su mayor parte, en el valle del río Cauca, de donde toma su nombre y entre las cordilleras occidental y central

Administrativamente, el departamento ha sido dividido geográficamente en cinco regiones:

La región norte: Con una población de 392.376 habitantes, que representan el 8,68% de los habitantes del Departamento.

La región central: Representada por 571.896 habitantes que corresponden al 12,65% por ciento de la población Vallecaucana.

La región pacífica: Integrada sólo por el municipio de Buenaventura con una población de 384.504 habitantes que corresponden al 8,51% de la población total del Departamento.

La región sur: Con una población de 3.095.976 habitantes que corresponden al 68,49% de la población departamental.

La región oriental: Integrada solo por los municipios de Caicedonia y Sevilla, con 75.728 habitantes, que corresponden al 1,68% de la población departamental.

En el norte y el oriente del Departamento hay una fuerte influencia paisa, producto de la migración de colonos antioqueños y de la proximidad con las capitales cafeteras de Pereira y Armenia; mientras que en el sur y occidente del Departamento se encuentra la mayor población afrodescendiente y valluna raizal. Los afrodescendientes son mayoría en municipios como Buenaventura, Florida, Jamundí y Pradera, mientras que los vallunos (entiéndase de acento valluno/bugueño) se concentran en Buga, Palmira, La Cumbre y El Cerrito.

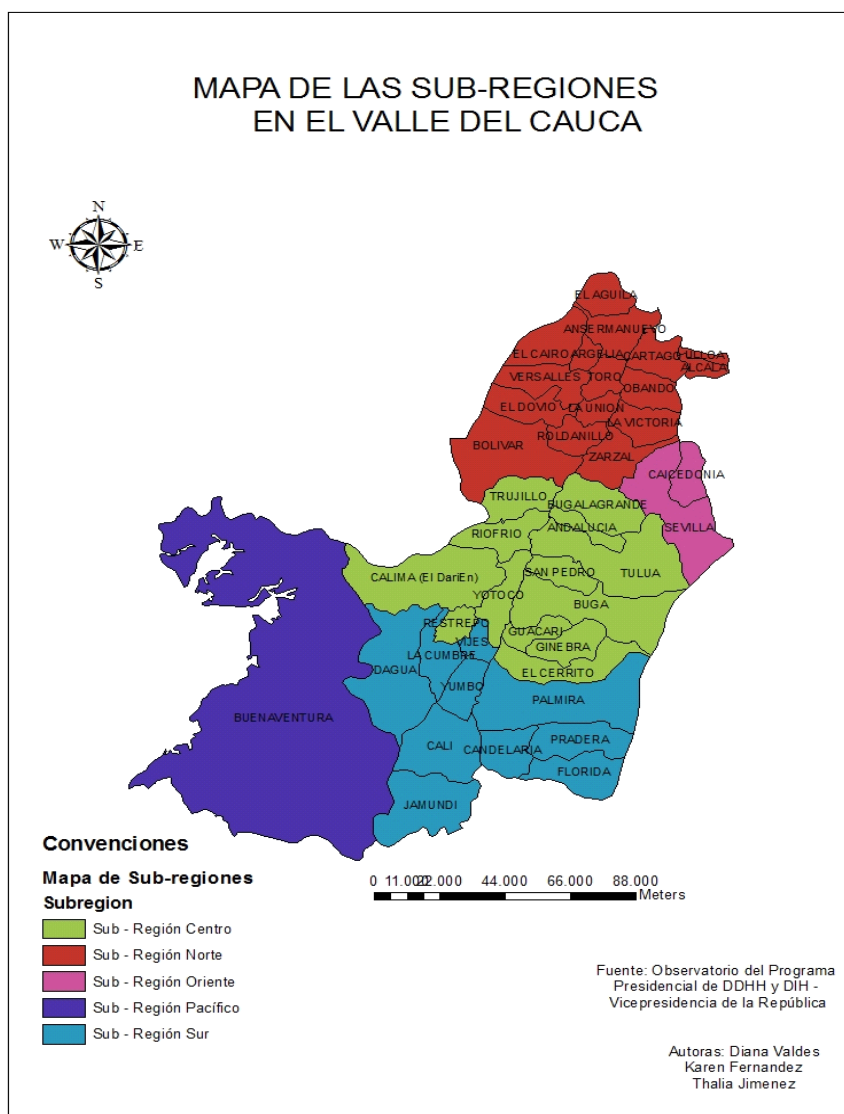


Figura N°53. Mapa del departamento del Valle del cauca resaltando las Regiones.

FUENTE: <http://www.valledelcauca.com/valle.php>

Los primeros asentamientos precolombinos en el territorio vallecaucano se localizaron en el valle del río Cauca, en las laderas montañosas de las cordilleras Occidental y Central y en los alrededores de lo que es hoy Buenaventura. “Entre las tribus indígenas más importantes se citan los gorriones, jamundíes y lilis, que eran antropófagos y cuya principal actividad era la guerra. La Conquista se caracterizó por la dominación y aniquilamiento de la población aborígen, al

mando de Sebastián de Belalcázar, quien en 1536 se apropió de sus tierras y comenzó el proceso de colonización, con la fundación y desarrollo de localidades tales como Cali (1536), Jamundí (1536), Buenaventura (1539), Cartago (1540), Toro (1546) y Buga (1555)".²⁴

"Hasta el siglo XIX, el poblamiento territorial Vallecaucano se había concentrado en el valle del río Cauca. Fueron los antioqueños quienes a finales del siglo, iniciaron el poblamiento de las áreas de ladera cordilleranos. De esta colonización surgieron nuevos centros poblados, como Versalles (1887), Sevilla (1903), Caicedonia (1905), Darién (1913), Restrepo (1913) y Trujillo (1924). A partir de 1945, fenómenos sociales como la violencia y económicos, en este particularmente, el fenómeno de la industrialización, propiciaron la concentración de la población en los centros urbanos de Cali, Palmira, Dagua, Yumbo, Tuluá, Cartago y Sevilla, iniciándose así el período de urbanización moderna del departamento. Actualmente se encuentran unas áreas casi deshabitadas en la llanura selvática del Pacífico y partes elevadas de las cordilleras, en contraste con las tierras de vertiente y del valle del Cauca, que se encuentran densamente pobladas"²⁵.

Su conformación como territorio departamental sufrió muchas variaciones. "Durante la colonia el territorio perteneció a las gobernaciones de Quito, Panamá y Popayán. Después de la independencia se anexó al departamento del Cauca. En 1831 el Valle del Cauca quedó repartido entre las provincias de Buenaventura y Popayán, las que más adelante se anexaron a las de Cauca y Barbacoas. En 1857 se creó el estado federal del Cauca, incluía el Chocó, Pasto y Caquetá. En la constitución de 1866 queda convertido en departamento y en 1908 se disgrega para crear el actual departamento con capital Cali"²⁶.

La evolución de la población del Valle del Cauca ha estado ligada a sus procesos sociales y económicos. La Historia económica de esta región, desde el siglo XVII, evidencia una dinámica diferenciada en la composición de sus grupos étnicos y el papel del modelo de producción esclavista, feudalista y capitalista que se ha dado en este Departamento en los últimos 300 años.

<http://www.todacolombia.com/departamentos/valledelcauca.html>

<http://www.todacolombia.com/departamentos/valledelcauca.html>

<http://www.todacolombia.com/departamentos/valledelcauca.html>

7.2 El contexto Demográfico

El comportamiento de cinco (5) indicadores demográficos básicos que describen la Natalidad y la Mortalidad, registrados en los tres últimos Censos, es el siguiente:

Tabla N°26: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes Valle del Cauca.

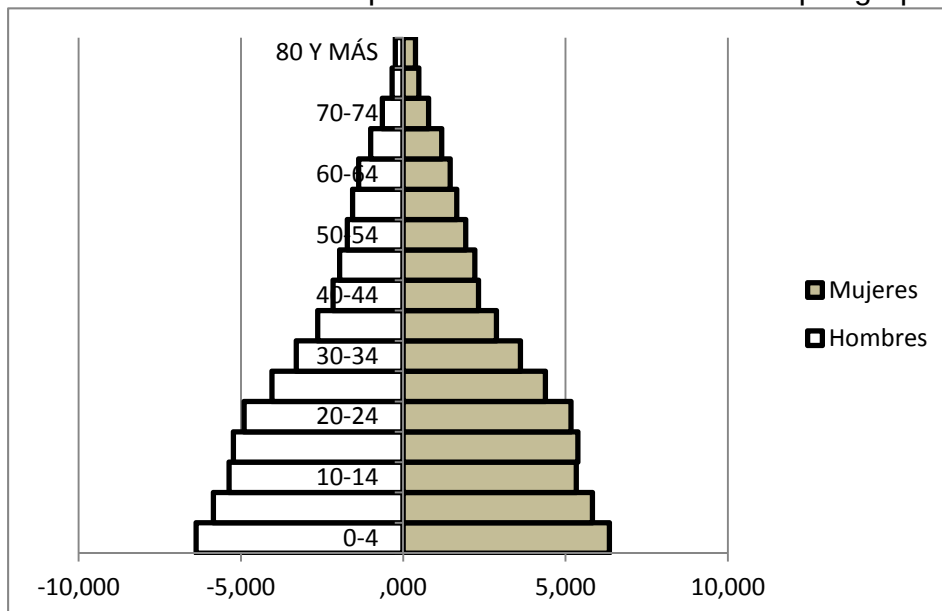
INDICADORES	1985	1993	2005
Tasa Natalidad	26,41	23,85	18,5
Tasa Fertilidad	101,60	91,0	67,50
Tasa Mortalidad	7,46	7,10	6,46
Tasa Mortalidad infantil	37,7	27,60	19,40
Tasa de Crecimiento Demográfico	2,18	1,97	1,05

Fuente: DANE

Según estos indicadores se podría decir, a la luz de la teoría de la Transición Demográfica, como un indicador de desarrollo (Banguero H. y Castelar C. Transición Demográfica en Colombia 1938-2025) que el departamento del Valle está en una etapa avanzada de la transición demográfica, caracterizada por bajos índices de Natalidad y Mortalidad que tienen como resultado final una baja tasa de crecimiento de la población.

Este comportamiento de los indicadores demográficos básicos se refleja en los cambios de la estructura etaria de la población como se observa en la Tabla N°27 y en las pirámides poblacionales de los Censos 1985 y 2005, Figura N° 54 y Figura N° 55.

Tabla N°:27 Distribución de la población del Valle del Cauca por grupos



quinquenales de edad y sexo, año 1985- 2005.

Grupos de edad	1985			2005		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	3.041.474	1.481.585	1.559.889	4.161.470	2.022.807	2.138.663
0-4	387.174	194.057	193.117	367.280	187.807	179.473
5-9	355.051	177.847	177.204	393.424	200.941	192.483
10-14	325.294	163.233	162.061	411.761	210.817	200.944
15-19	322.875	159.191	163.684	393.791	200.377	193.414
20-24	306.251	149.031	157.220	364.354	179.887	184.467
25-29	256.243	123.004	133.239	331.689	161.276	170.413
30-34	210.037	100.258	109.779	302.669	145.321	157.348
35-39	167.502	80.157	87.345	304.368	143.152	161.216
40-44	136.216	65.743	70.473	290.302	135.181	155.121
45-49	126.569	59.531	67.038	242.832	112.034	130.798
50-54	111.009	52.451	58.558	197.488	91.146	106.342
55-59	97.668	47.448	50.220	154.146	71.568	82.578
60-64	85.810	41.766	44.044	119.612	55.808	63.804
65-69	66.504	30.500	36.004	101.673	45.826	55.847
70-74	43.388	19.576	23.812	77.532	34.560	42.972
75-79	24.996	10.445	14.551	54.673	24.690	29.983
80 Y MÁS	18.887	7.347	11.540	53.876	22.416	31.460

Figura

Nº 54. Distribución de la población del Valle del Cauca por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.

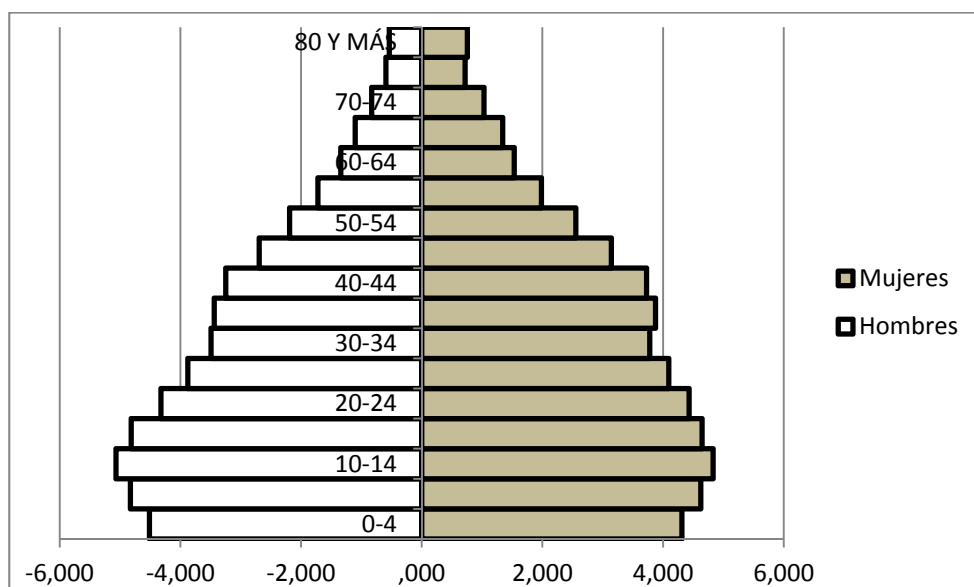


Figura Nº 55. Distribución de la población del Valle del Cauca por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005.

La deformación de la pirámide, con el paso del tiempo, deja ver una reducción drástica de la población de infantes y niños (menores de 10 años), un crecimiento leve en la población de adolescentes, con un crecimiento acelerado en la fuerza laboral, sobre todo los mayores de 20 años, y la población de la tercera edad y mayor.

La forma en que han evolucionado algunas subpoblaciones de interés, según los últimos tres censos, es la siguiente:

Tabla N° 28: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral

SUBPOBLACIONES	1985	1993	2005
Primera Infancia	387.174	420.015	367.280
Edad de Primaria	355.051	401.484	393.424
Edad de Secundaria y Media	454.780	518.705	572.492
Educación Superior	319.769	334.808	382.687
Edad de trabajar	1.927.474	2.326.991	2.829.074
Tercera edad y mayor	239.585	299.354	407.366

Fuente: DANE Edades simples 1985 2020

Que en términos relativos se aprecia mejor en la figura siguiente para las subpoblaciones relacionadas con el componente de educación:

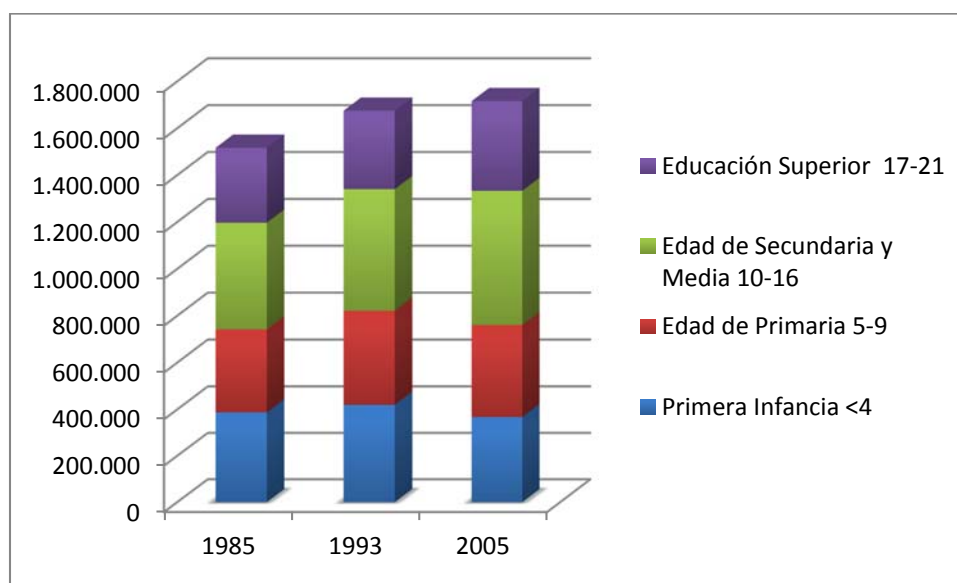


Figura N°56. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar

Otro elemento para tener en cuenta es la distribución espacial de la población en el territorio del Departamento; el crecimiento acelerado de Cali y el buen estado de las vías de comunicación con los municipios vecinos, han llevado a concentrar la población en los alrededores de la capital donde se ubica la mayor parte de la

población actual. La evolución que ha tenido este fenómeno a través del tiempo se puede apreciar en la Tabla N°29 por el comportamiento de los Índices de Gini, como medida de la concentración de la población, según los últimos tres censos de población.

Tabla N° 29: Distribución espacial de la población del Valle del Cauca.

	CENSO 1985	CENSO 1993	CENSO 2005
INDICE DE GINI	0,710	0,738	0,760

El detalle para el cálculo del índice de Gini y su gráfica asociada, la Curva de Lorenz, se muestra a continuación para el año 2005.

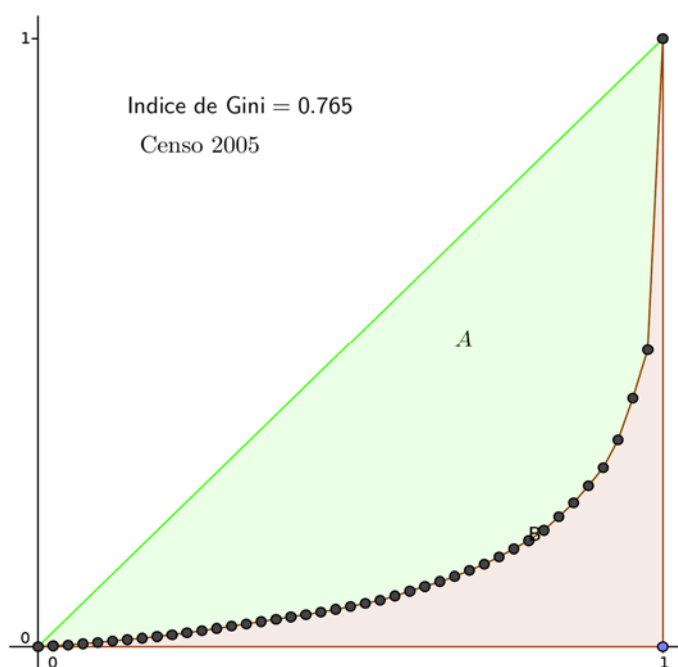


Figura N°57. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población del Valle del Cauca, año 2005.

Una de las razones para esta asimetría extrema en la ocupación de territorio está en que la industria manufacturera, que es uno de los mayores empleadores, se centraliza en el área metropolitana de Cali–Yumbo y genera más del 90% del producto industrial regional. El sector terciario se concentra en las ciudades de moderado desarrollo urbano, pero en especial en Cali. Existe una alta concentración



sectorial y territorial del crecimiento económico vallecaucano ya que cerca del 80% del PIB departamental es generado por unas pocas ramas productivas y en siete municipios: Cali–Yumbo, Palmira, Buenaventura, Cartago, Buga y Tuluá. Estos municipios reúnen también más del 70% de la población y son ellos, con excepción de Buenaventura, los que registran los mejores índices de condiciones de vida. Parafraseando al Himno del Valle del Cauca, en este *Paraíso del Sol* sólo brilla la llanura, no la sierra ni el mar²⁷.

7.3 La Economía del Departamento del Valle del Cauca.

La economía del Valle del Cauca se ha caracterizado por mostrar los mayores niveles de diversificación de Colombia, logrando avanzar en procesos agrícolas, agroindustriales, de logística y de servicios para el comercio internacional. El Valle del Cauca es uno de los departamentos más ricos de Colombia, no sólo por su dotación de recursos naturales renovables y su tejido empresarial, sino por su capacidad productiva, diversidad de producción y capital humano. El Departamento ha logrado desarrollar su capacidad productiva en casi todas las ramas de la actividad económica, especialmente en los sectores industrial, agroindustrial y de servicios. El Valle es además una de las regiones del país que ha alcanzado un mayor grado de integración de sus procesos productivos, dentro de los cuales se destaca el 'cluster' del azúcar

Los campos vallecaucanos se constituyeron en el período de «substitución de importaciones» en el espacio ideal para el establecimiento de la agroindustria de la caña de azúcar. La energía requerida no sólo alimentó los procesos industriales y administrativos de fábrica, sino principalmente los sistemas hidroenergéticos de irrigación de los suelos. De hecho, la década de los años cincuenta marcó para el Valle una transformación agrícola sustancial; se pasó de los sistemas extensivos de

²⁷Himno del Valle del Cauca

Carlos Humberto Ortiz, José Ignacio Uribe: hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. estud.gerenc. vol.23 no.102 Cali jan./mar. 2007.

siembra a procesos intensivos, en los que se incrementó la demanda agregada de insumos energéticos. Este esfuerzo considerable no pudo alimentarse o soportarse en la estructura de comercialización regional y nacional, por lo cual el mayor esfuerzo productivo se dirigió al sector exportador que actuaba bajo los requerimientos del mercado internacional.

Todos estos factores integrados gravitaron en la estructura del Valle del Cauca, generando un proceso cuyas consecuencias aún no se han evaluado, en el que el campo dejó de ser el lugar de producción de comunidades campesinas tradicionales y de pequeños y medianos hacendados, para convertirse en el espacio de acción natural del gran capital.

“En el período que se inició en 1945 y se proyectó hasta 1966 en general, en el Valle del Cauca se presentó una intensa movilidad social, a consecuencia de los procesos migratorios campo- ciudad que en la región afectaron a más de 368.000 personas. Este volumen migratorio del Valle del Cauca, entre todos los departamentos colombianos, es el más alto registrado, pues alcanza un valor relativo del 18.41% en el total Nacional”²⁸.

Mirado este proceso desde otra perspectiva encontramos, que estas 368.000 personas movilizadas desalojaron, o más bien perdieron, 98.400 parcelas, lo que en cifras relativas representa un 25% del total del país. Estos indicadores de movilidad social departamental caracterizan lo que fue el llamado segundo período de la «violencia en Colombia», el momento en el cual los factores económicos y el desalojo del campesinado en particular, tuvieron una mayor importancia en el contexto regional. No fue producto del azar, que la nueva política económica y social, esbozada por el Gobierno nacional, coincidiera con el mayor auge de la «violencia» en el Valle del Cauca y en general en todo el país, con un mayor incremento en las condiciones de descomposición social.

Este proceso de constitución, en primer término, de un nuevo “ensamblaje azucarero” y posteriormente de sistemas de economía de escala en los centros

28 Ortiz Carlos Humberto, José Ignacio Uribe. hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. 18-10-2006

urbanos regionales, afectó notoriamente la estructura social vallecaucana. El desalojo de campesinos y la pérdida de sus tierras obligaron a esta población a servir como peones en los ingenios, vendiendo su fuerza de trabajo bajo condiciones desventajosas para ellos y, lo que es peor, debiendo hacinarse con sus familias en los barrios marginales de los centros urbanos vallecaucanos.

La actividad agropecuaria del sector primario fue la impulsora de la economía del suroccidente colombiano desde la época colonial, tanto en los departamentos del sur como en Valle y Cauca. Es así como surge la industria azucarera y se conforman conglomerados, y como un primer resultado la preponderancia del PIB del departamento del Valle, tres cuartas partes de la economía del suroccidente son aportados por este departamento; situación que se mantuvo invariable durante el periodo 2001-2010 y muy similar a la composición en las últimas cinco décadas.

“Durante los primeros ochenta años del siglo XX la economía colombiana basó su desarrollo económico en un modelo de sustitución de importaciones. La base conceptual de este modelo se encuentra en las concepciones desarrollistas e industrializantes que diversos autores postularon para fomentar el desarrollo de países subdesarrollados. Prebisch, Hirschman, Lewis, Leontief, Nurkse, Rosenstein–Rodan, Myrdal, Chenery y muchos otros reconocidos teóricos del desarrollo económico apoyaron esta estrategia”.²⁹

Para una economía regional como la del Valle del Cauca, rica en recursos naturales, tierra fértil y abundante agua, esa estrategia de desarrollo fomentó un crecimiento sostenido de la agroindustria y, en especial, de la actividad industrial azucarera. De hecho, los ingenios constituyeron la primera actividad industrial de gran escala que tuvo el Departamento y fueron el principal factor estructurante de la economía regional. No es gratuito que la cadena productiva más grande del departamento del Valle (caña– azúcar– alimentos– bebidas– sucroquímica– alcohol carburante) se desarrollara alrededor de la industria del azúcar. Las actividades industriales posteriores (alimentos, textiles, papel, cartón, imprenta, cementos, farmacéutica, llantas, etc.) también se articularon a las ventajas naturales de la región, y aprovecharon las ventajas de localización y de acceso a los mercados nacionales e internacionales.

²⁹ Ortiz Carlos Humberto, José Ignacio Uribe. hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. 18–10–2006

La otra actividad industrial estructurante del Valle del Cauca fue la trilla de café, la cual se situó en la región norte, cerca al eje cafetero. Su importancia histórica fue innegable para el desarrollo regional. Pero la desaparición del convenio internacional del café (y de la Organización Internacional del Café – OIC) a finales de los años 80, la agudización de la competencia internacional, y el consecuente sobre-abastecimiento mundial llevó a una caída de los precios internacionales. De esta forma, a mediados de los años noventa se disminuyó una gran proporción de la actividad cafetera³⁰.

La expansión paulatina de sectores productivos en el Valle del Cauca aumentó los eslabonamientos técnicos entre las actividades económicas de la región, de manera que los impulsos de demanda, sobre todo los nacionales, favorecieron la generación de ingresos en el Departamento. El mayor grado de integración intersectorial apoya la productividad total de los factores y genera externalidades positivas que inciden en un mayor crecimiento económico, debido a la mayor articulación tecnológica (encadenamientos hacia atrás y hacia adelante). De esta forma, se alcanzó en los años setenta un grado de diversificación notable de la economía regional.

Esta caracterización de la dinámica económica del Valle del Cauca permitió que este departamento liderara el crecimiento del producto interno bruto desde mediados del siglo pasado en el suroccidente del país. Inclusive las tasas de crecimiento del PIB desde la década de los 60, superaron levemente los niveles del país y de la región del suroccidente. Llegaron a su máximo crecimiento promedio anual y participación en el PIB nacional en el período 1.976-1.980, con porcentajes de 7,1% y 13,1%, respectivamente³¹.

La Tabla N°30 resume el comportamiento de la economía del Valle del Cauca a través de dos indicadores, el crecimiento promedio anual de PIB y la participación promedio anual del Valle del Cauca en el PIB nacional, desde los años 60 hasta la primera década del siglo XXI.

Tabla N°30: Crecimiento promedio anual del PIB por niveles y la participación porcentual del Valle del Cauca en el PIB nacional.

³⁰ Ortiz Carlos Humberto, José Ignacio Uribe. hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. 18–10–2006

³¹ Ibidem,
Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior

Intervalos de tiempo	Crecimiento promedio del PIB en el Total Nacional %	Crecimiento promedio del PIB Departamental del Valle del Cauca%	Participación porcentual del Valle del Cauca en el PIB nacional %
1961-1970	5.3	5.4	12.5
1971-1980	6.5	6.0	12.6
1981-1990	3.4	2.7	11.8
1991-2000	2.7	2.5	11.9
2001-2010	4.1	3.8	10.4

Fuente: Banco de la República "Ensayos sobre economía regional" No. 213. Marzo 2013

Entre 1961 y 1970 la economía del Valle del Cauca creció en promedio 5,4%, frente a un crecimiento del 5,3% de la economía de todo el país y la participación en el PIB del país estuvo alrededor del 12,5%. Este período se caracterizó porque Colombia pasó de un modelo de sustitución de importaciones a uno de promoción de exportaciones y el Valle jugó un papel muy importante para el crecimiento del aparato productivo del país y por supuesto para el desarrollo de su economía. Su cercanía geográfica al pacífico le permitió empezar a articular procesos de exportación e importación para el país.

Para el período siguiente 1971-1980, el país creció a una tasa del 6,5% y el Valle del Cauca creció al 6,0%. La dinámica de la economía colombiana en este período tuvo un avance en los sectores exportadores y especialmente las exportaciones cafeteras empezaron a crecer impulsadas por una bonanza cafetera producto de los altos precios internacionales del café. En este período el país recibió cuantiosos recursos por exportaciones del café, lo cual se manifestó en la acumulación de reservas internacionales y por supuesto en la inversión en diferentes sectores económicos. Algunas regiones, como las cafeteras, fueron más beneficiadas, entre ellas algunos municipios del Valle del Cauca lo que afectó positivamente la dinámica de este Departamento.

Un factor coyuntural de esta década y la siguiente, con efectos en lo estructural, fue la aparición del narcotráfico. "El narcotráfico surgió en Colombia en los años setenta,

con la producción y la exportación ilegal de marihuana. Afloró como una oportunidad para empresarios arrojados. No se le prestó entonces mucha atención y se convivió con la actividad ilícita. Condiciones económicas, sociales y políticas propicias lo fortalecieron (Thoumi, 1994, 1999, 2002). Después de la marihuana, el "sector" se diversificó hacia la producción cocaína y heroína, actividades que generan mayores utilidades. La actividad ilícita creció hasta que se convirtió en un reto para el Estado³². Los autores señalan en su artículo que “En la década de los ochenta el control de cambios y la autarquía relativa del sistema financiero colombiano dificultaban la repatriación de utilidades. Así, el narcotráfico estaba limitado para desarrollar su actividad. Todo vino a cambiar con la reforma comercial y financiera de los años noventa. El narcotráfico pudo repatriar sus ganancias legalmente a través del sistema financiero. En consecuencia, los dólares del narcotráfico contribuyeron a recalentar la economía en la primera parte de los años noventa³³.

“Pero este factor no fue el único activo. Simultáneamente se dio un gran auge del gasto agregado. A este aumento contribuyeron tanto el sector público como el privado. El gasto público aumentó en todos los niveles oficiales: el gobierno central aumentó sus gastos con base en la bonanza que iban a generar los hallazgos petroleros ("grandes expectativas"); los gobiernos subnacionales también incrementaron fuertemente la inversión y los gastos de funcionamiento, pues, por su parte, se encontraron con la descentralización y las obligaciones que la misma les impuso. Los estados subnacionales no se limitaron a gastar los flujos de transferencias ordenados por la Constitución de 1991; presionados por las nuevas obligaciones y aprovechando la fácil liquidez disponible, utilizaron la coyuntura para endeudarse y gastar más allá de su capacidad de pago. Fue la fiesta de gastos al debe. La Ley 617 de 2000 vino a poner orden limitando el endeudamiento a la capacidad de pago – una ley semejante podría ser conveniente para el Gobierno Central–. Por su parte, las empresas privadas también invirtieron fuertemente; presionadas por el desmonte de los aranceles, la necesidad de actualizarse tecnológicamente – para compensar el atraso tecnológico inducido por décadas de políticas proteccionistas–, y

³² Thoumi, 1994, 1999, 2002.

³³ Carlos Humberto Ortiz, José Ignacio Uribe: hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. *estud. gerenc.* vol.23 no.102 Cali jan./mar. 2007.

aprovechar la revaluación del peso que se dio en estos años – por el exceso de dólares circulantes– , las empresas importaron masivamente tecnología y equipos”³⁴.

Para el Valle del Cauca el impacto fue significativo, como señalan Carlos Humberto Ortiz y José Ignacio Uribe, “Por tanto, como lo muestran Echavarría et al. (2002), el impacto del gasto sobre la actividad económica no fue sólo regional, ni fue sólo del narcotráfico, ni se acabó con el " ajuste ético" – la persecución del narcotráfico por el Estado después de 1995–. Pero sí afectó más a la economía vallecaucana, pues para entonces ahí operaba, de forma más o menos consentida y articulada a poderes locales, el primer " cartel" exitoso del narcotráfico colombiano, el de Cali. Existe evidencia de que en los primeros cinco años de la década de los noventa explotó el gasto suntuario - aumentó el contrabando por el abaratamiento del dólar y para el lavado de divisas–, aumentó sustancialmente la demanda de servicios personales, también aumentó la demanda por bienes inmuebles y tierras. Se dio así una redistribución de la riqueza. La compra masiva de tierras por el narcotráfico significó para Colombia una contrarreforma agraria; más aún, se estima que en el Valle este proceso fue más importante que en otras regiones de Colombia (Reyes, 1999). Como consecuencia se dispararon los precios de las propiedades y de la tierra. Además, la utilización productiva de la tierra disminuyó. “El área total cultivada [del Valle] cayó cerca de 20% en la década de los noventa" (Echavarría, 2002, p. 19). Posada (2004) también estima que entre 1990 y 2003 el agro vallecaucano experimentó una reducción de la superficie sembrada de 42.000 hectáreas, lo cual representa el 9.8% del área cultivable del departamento. Presumiblemente estas tierras, extraídas del proceso agrícola, se dedicaron al " engorde", a la recreación y a la ganadería extensiva. Pero los efectos no económicos del narcotráfico fueron tal vez más perjudiciales: la corrupción política resquebrajó la fe de la ciudadanía en sus dirigentes, la violencia y la criminalidad aumentaron, la inseguridad cundió, y los actores armados”³⁵.

En el período 1981-1990 la economía del país sufre un deterioro y reduce el promedio de crecimiento del Producto Interno Bruto.

El nivel promedio del país fue de 3,4% y el del Valle del Cauca del 2,7%. Uno de los factores que más incidió en la caída de la dinámica económica es la pérdida de participación de la industria manufacturera en el valor agregado del Departamento, la participación del PIB del Valle del Cauca con respecto al total del PIB nacional

³⁴ Carlos Humberto Ortiz, José Ignacio Uribe: hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. estud.gerenc. vol.23 no.102 cali jan./mar. 2007.

³⁵ Posada 2004

desciende al 11,8%, lo cual es un síntoma de un deterioro estructural de la economía y de presencia de una crisis social y económica.

El narcotráfico y la violencia en este período, más la desaceleración de la economía mundial, afectaron la estabilidad del país y departamentos como el Valle del Cauca sufrieron esta crisis.

En la década 2000-2010 la economía regional creció a una tasa promedio del 3,8%, tendencia cercana a la tasa de crecimiento de la economía colombiana, que para el mismo período tuvo un crecimiento del 4.10%. En algunos años como 2006 y 2007 el crecimiento del PIB del Valle del Cauca estuvo por encima del PIB nacional pero en los años siguientes volvió a situarse por debajo con una tendencia difícil de revertirse.

Una mirada en detalle de la economía del Valle del Cauca, en la primera década del siglo XXI, puede hacerse a través de una comparación del comportamiento del PIB departamental con el PIB nacional y la participación porcentual del PIB del Departamento en el PIB nacional, como lo muestra la información contenida en la Tabla 31, y que se ilustra con la Figura N°58.

Tabla N°31: Crecimiento anual del PIB del Valle del Cauca y del PIB nacional, su participación porcentual 2001-2010.

Año	Crecimiento del PIB nacional %	Crecimiento del PIB del Valle del Cauca%	Participación del PIB el Departamento en el PIB nacional %
2001	1.7	1.2	10.93
2002	2.5	2.9	10.92
2003	3.9	3.5	10.68
2004	5.3	4.3	10.51
2005	4.7	2.5	10.18
2006	6.7	8.5	10.32
2007	6.9	8.6	10.42
2008	3.5	2.6	10.01
2009	1.7	1.6	10.16
2010	4.0	2.6	9.83

Fuente: Banco de la República "Ensayos sobre economía regional" No. 213. Marzo 2013

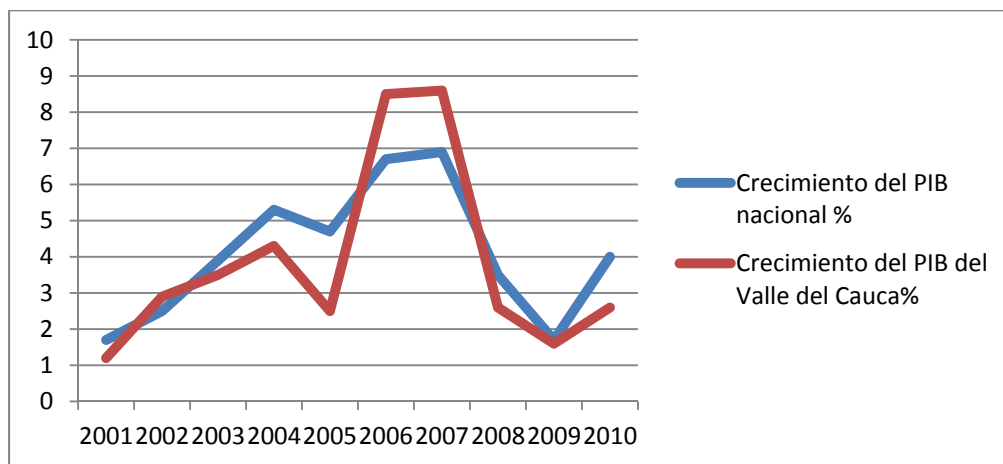


Figura N° 58. Comportamiento del PIB del Valle del Cauca en comparación con el PIB nacional, 2001-2010.

En el período 2000-2010, la economía del Valle del Cauca continuó una tendencia descendente en su participación en el PIB nacional, de una participación del 10.9% en el año 2000, pasó a un 9.3% en el 2012 con leves aumentos en los años 2007 y 2009.

Uno de los factores fue la desaceleración de la actividad manufacturera que se explica, entre otros factores, por la revaluación del peso, las altas tasas de interés que predominaron en este período, la disminución de la demanda interna, el incremento de la cartera vencida de las empresas, la baja utilización de la capacidad instalada, el contrabando y la pérdida de competitividad del sector como consecuencia del bajo desarrollo tecnológico y reducido mercado de capitales.

Los sectores primario y secundario han sido baluartes en la economía del Valle del Cauca, en los últimos años el primero a perdido un punto en promedio, del 6.53% en el año 2000 al 5.50% en el año 2012; el segundo sector logra mantenerse e incrementar en cuatro puntos su participación del 24.83% al 27.03% en ese mismo período.

Para la evaluación económica de una región se agrupan los sectores partiendo de las similitudes en el proceso de producción de los bienes de consumo. Están en primer plano los bienes de formación directa, denominados gran sector primario que incluye los sectores agrícola, pecuario, silvicultura-tala y corta, pesca, y minería. Luego el gran sector secundario, conformado por industria manufacturera y construcción (obras civiles) y por último el gran sector terciario o de servicios que comprende servicios inmobiliarios y de alquileres de vivienda, comercio, gobierno, intermediación financiera, servicios públicos, servicios personales, transporte, servicios domésticos y telecomunicaciones y correo.

El comportamiento relativo de los tres sectores de la economía, durante la primera década del siglo XXI, se puede evaluar por los aportes porcentuales del PIB de cada sector al PIB del Departamento en cada uno de los años 2001 a 2011, como se detalla en la Tabla 32 y su comportamiento en forma global se aprecia en la Figura N°59.

Tabla N°32: Comportamiento de los tres sectores de la economía del Valle del Cauca 2001-2011.

SECTOR	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Primario	6,1	6,0	6,7	6,5	6,3	6,5	5,9	6,1	5,3	5,7	5,6	5,7
Secundario	23,5	24,1	24,3	25,8	26,3	25,3	26,5	27,1	27,3	27,2	26,1	25,2
Terciario	63,3	62,6	61,7	60,0	59,2	59,8	58,5	57,7	58,4	58,1	59,1	59,2

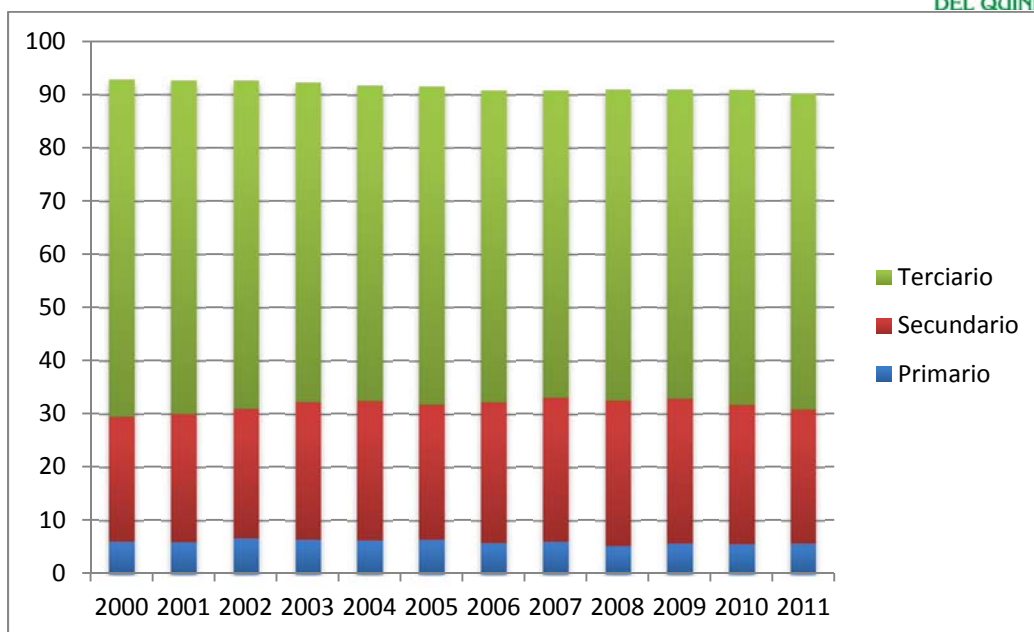


Figura N°59. Comportamiento relativo de los sectores de la economía departamental, 2001-2011.

En el gran sector primario, el subsector que más aporta es el agrícola con una contribución promedio del 51.7% y las fluctuaciones se explican por las hectáreas cosechadas, sobre todo en los cultivos permanentes donde se destaca la caña de azúcar. La agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca tuvieron en conjunto una participación promedio en el PIB departamental, en el período 2.000-2.012, del 5.7%, con altibajos y tendencia a disminuir. La explotación de minas y canteras tuvo un peso porcentual del 0.3% durante el período considerado.

El sector secundario es el segundo en participación en el Producto Interno Bruto - PIB- del Valle del Cauca, con un promedio del 25.73%. Los subsectores de este gran sector son la industria manufacturera y el de la construcción y obras civiles, los cuales participan en promedio para toda la serie en estudio con 86.5% y 13.5%, respectivamente. En el gran sector secundario el sector de la industria manufacturera es el que más participa en términos de valor y también marca la tendencia en términos de dinámica con una propensión muy similar a la del gran sector secundario.

La industria manufacturera en el período 2000-2012 tuvo una variación promedio del 3.9% y el sector de la construcción del 7.3%. Mientras que la participación del primero en el PIB del departamento fue del 16.9%, con tendencia a disminuir en dicho período; mientras que el segundo fue de 4.9% con tendencia a aumentar.

En el sector terciario, el más representativo es el de servicios personales con una participación promedio del 31%, siguiéndole en importancia los sectores de comercio con el 17.5%, inmobiliarios y de alquileres de vivienda con el 16.1% e intermediación financiera con el 9.3%. Dentro del sector de servicios personales, los subsectores más participativos a través de todo el periodo son: servicios a las empresas (excepto servicios financieros e inmobiliarios) con un promedio del 40.25%, siguiéndole en categoría los servicios de enseñanza de mercado con un promedio del 20.66% y esparcimiento con 13.19%. La gran participación de los servicios personales, que tiene su soporte en el gran aporte de los servicios a las empresas, se apoya en el ensanchamiento del sistema empresarial en la región. Es importante resaltar que, por el contrario, los servicios de enseñanza han venido perdiendo participación a través de la década, al pasar del 26.48% (año 2000) al 14.62% (año 2010), según la información de la Red de Observatorio del Mercado de Trabajo del Valle del Cauca.

En la distribución porcentual del PIB del Valle el sector más representativo de la economía regional es el financiero con 26.9%, seguido de la industria manufacturera, con un promedio de participación en la década 2000-2012 del 16.9%, le sigue los servicios sociales, comunales y personales (14.2%); el comercio (11.4%).

Los sectores líderes se definen por tener simultáneamente una nutrida participación en el PIB del Departamento y una mayor dinámica en su crecimiento. Es así como los sectores que cumplen estas dos características son: servicios personales, comercio, intermediación financiera y construcción de obras civiles y, sin dejar por fuera el sector industrial, que aunque no presenta a través de toda la década una

dinámica sobresaliente es el más participativo en términos de valor agregado en el PIB departamental. El sector más participativo, por tradición, que es la industria manufacturera, ha venido perdiendo dinámica, cediéndole importancia a los sectores de construcción – obras civiles, servicios personales e intermediación financiera, los cuales han incrementado su participación. Ante la pérdida de liderazgo del sector primario, el sector de servicios personales incrementó su participación, jalonando el PIB del departamento del Valle, hecho que lo posiciona como uno de los sectores líderes de la economía en el período en estudio, ya que su participación en el PIB ocupa el segundo lugar, después del sector de la industria manufacturera, y su crecimiento económico se encuentra por encima de la dinámica del PIB de la región.

A grandes rasgos la economía regional se ha desprimarizado, lo cual era de esperar; pero también se ha desindustrializado, lo cual no era de esperar. La actividad comercial ha mantenido a grandes rasgos su participación así como el sector de la construcción, aunque este último con grandes fluctuaciones. Finalmente, la mayor dinámica le corresponde al resto del sector servicios, el cual representa la mitad del producto regional a finales del siglo XX.

En el año 2002, el Gobierno Departamental con la orientación técnica de la Secretaría de Planeación promovió la elaboración del **Plan Maestro de Desarrollo Integral, Sostenible y Prospectivo al 2015**. El Plan se concibió y realizó como un proceso de construcción colectiva, que convocó a un conjunto de actores del desarrollo regional e implicó una amplia movilización institucional, social e intelectual con diferentes niveles de consulta y participación de los actores involucrados en el desarrollo. Esta metodología participativa se basaba en un modelo de análisis de la problemática del desarrollo del Valle, **en forma de árbol de problemas o modelo causal** (causas y efectos), como momento de diagnóstico y base para identificar objetivos estratégicos y las apuestas de cambio. Este

ejercicio se realizó sobre cuatro dimensiones o ejes del desarrollo de la región: 1) económico, 2) social, 3) territorial y 4) gobernabilidad e institucionalidad, y la articulación entre ellos como síntesis³⁶. También, con la participación de actores del desarrollo regional y de expertos se aplicó una metodología de escenarios para analizar los contextos actuales y tendenciales a efecto de proponer acciones estratégicas que hicieran posible el escenario deseado.

Como resultado del diagnóstico se llegó a reconocer “ El agotamiento del modelo iniciado a comienzos del siglo XX, y la aguda crisis que atravesaba la región y el país”, reflejadas en “inestabilidad, vulnerabilidad y estancamiento económico que han afectado con rigor la base tradicional de la región perdiendo el dinamismo en sus sistemas de producción y competitividad”, de tal forma que “el desarrollo regional no responde a las necesidades de bienestar de la población, a las potencialidades existentes en su territorio y a los desafíos del entorno” y en la “exclusión social de amplios grupos poblacionales, aumento del desempleo y escasez de oportunidades para una vida digna”. Como consecuencia se planteó que: “el Valle reclama un verdadero cambio estructural como condición para su crecimiento y desarrollo en este nuevo siglo, pensando en el progreso de cada comunidad y de cada vallecaucano fundamentado en el desarrollo humano sostenible; porque las ventajas comparativas ya no son suficientes para generar un desarrollo sostenible. Son las ventajas competitivas que se dan sobre todo en asuntos intangibles como el conocimiento y la innovación tecnológica y científica, las que generan dicho desarrollo, por ello se deben orientar los esfuerzos de planificación y prospectiva a la construcción de la sociedad del conocimiento”³⁷.

Posteriormente, en el año 2010, Planeación Departamental, con el apoyo técnico del Centro Nacional de Productividad, de las Universidades Javeriana y la Universidad ICESI y la participación de varios expertos e investigadores de la

³⁶ Centro Nacional de Productividad. “Diagnóstico del estado del arte de las dimensiones del desarrollo sostenible en el valle del cauca”. resumen ejecutivo. agosto 2010.

³⁷ Centro Nacional de Productividad. “Diagnóstico del estado del arte de las dimensiones del desarrollo sostenible en el valle del cauca”. resumen ejecutivo. agosto 2010.

Universidad del Valle, realizó un ejercicio de análisis sobre el estado de avance del Plan Maestro 2003-2015 en los cuatro Ejes del Desarrollo Territorial³⁸.

Otro resultado de este análisis fue un conjunto de Documentos Matrices de Cruces de Información (DMI) por Eje, sobre los cuales se realizaron análisis con el apoyo de los expertos que generaron nuevos árboles de problemas por cada Eje; estos árboles fueron presentados y discutidos en talleres subregionales. Finalmente y a partir de todo lo anterior se identificaron los retos que se derivan de la nueva estructura de causas y tendencias, que deben entenderse como puntos de partida preliminares y marcos de referencia para la fase de construcción y redefinición del Plan Maestro (2010-2015) o un horizonte más amplio (2019 o 2032)³⁹.

Un resultado intermedio del diagnóstico del estado de avance del Plan Maestro 2003-2015 es la subdivisión del Valle en cinco regiones, tipificadas de acuerdo a sus recursos y su vocación económica, en la siguiente forma:

1. La sub–región Sur: Cali aparece como centro regional principal alrededor del cual gravitan Palmira y Santander de Quilichao (Norte del Cauca), Candelaria, Yumbo, Jamundí, Florida, Pradera y Puerto Tejada (Norte del Cauca). Hay una dinámica agroindustrial en este territorio, acompañado de un nivel de servicios terciarios generado por Cali y una condición natural privilegiada por la extensión del valle del río Cauca.
2. La sub–región Centro: Con Buga y Tuluá como municipios principales, que concentran el comercio y los servicios. Buga se destaca por ser punto de enlace entre el puerto de Buenaventura y el centro y norte del país, y Tuluá por conectar el centro del Valle del Cauca con los centros del Eje Cafetero al

³⁸ Íbdem

³⁹ Íbdem

Oriente, esto es, Sevilla, Caicedonia y Armenia. La actividad económica es principalmente agroindustrial.

3. La sub–región Norte: Donde se destaca Cartago con una actividad económica limitada y poco diversificada que se concentra principalmente en los niveles primario y secundario de la economía.
4. La sub–región Oriental: Conformada por Sevilla y Caicedonia que se caracterizan por una actividad económica agroindustrial con baja tecnificación. Los servicios primarios son provistos principalmente por Armenia (Quindío). La relación con el departamento del Valle es muy débil y sus mayores vínculos con este departamento se dan a través de la ciudad de Tuluá.
5. La sub–región Pacífica: Se configura alrededor de Buenaventura y es un territorio aislado de la dinámica del valle geográfico. Tiene su dinámica propia en dos niveles: uno nacional generado por el puerto marítimo, y otro local con poblaciones menores ubicadas sobre la costa y sobre los ríos que desembocan en el litoral.

7.4 Empleo y Calidad de Vida

Según FEDESARROLLO⁴⁰ “La crisis de los años noventa produjo los niveles más bajos de ocupación y los niveles más altos de desempleo en la historia contemporánea pero el dinamismo económico reciente no logró revertir completamente estas cifras. Cabe entonces preguntarse, por qué el efecto del crecimiento económico en el empleo no es simétrico tanto en los malos como en los buenos momentos. Es decir, por qué se observó una caída considerable en la tasa de ocupación en tiempos de crisis pero no se observaron tendencias crecientes importantes en los tiempos de alto crecimiento económico. El desempleo en Colombia comenzó el período con tasas de un dígito (9.8% en 1997) para luego subir a los niveles más altos de la historia reciente (16.8% en 2002). En el año 2003,

40 Fedesarrollo. “análisis y perspectivas del desempleo en los últimos 12 años”. julio de 2010.

la tasa de desempleo comienza a ceder gradualmente hasta llegar al 11,2% en 2007 pero vuelve a mostrar una tendencia creciente en los dos años siguientes, reflejando, entre otras cosas, los efectos de la desaceleración económica. Así, pese a las relativamente altas tasas de crecimiento económico de finales de la década pasada, el desempleo aún sigue por encima de las tasas presentadas a mediados de los años noventa e incluso se consolida como la tasa de desempleo más alta de América Latina”.

La evolución del empleo puede describirse por el comportamiento en el tiempo de las relaciones entre variables como la población en edad de trabajar, PET, la población económicamente activa, PEA, la población ocupada, PO, y la población desocupada, PD. Más concretamente estos comportamientos se aprecian mejor observando relaciones entre estas variables como la Tasa Global de Participación, TGP, la Tasa de Ocupación, TO, y la Tasa de Desempleo, TD, Figura N°60.

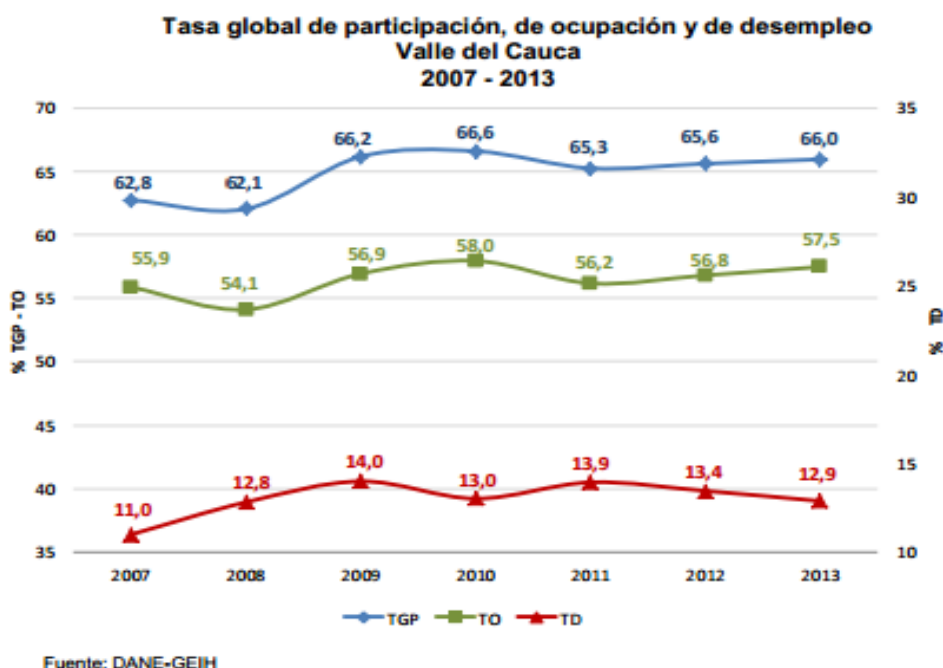


Figura N°60. Evolución de los indicadores de empleo en el Departamento, 2007-2013.

La Tasa Global de Participación muestra un crecimiento muy lento en la última parte del período estudiado, como si estuviera cediendo la presión sobre el mercado

laboral; al mismo tiempo la Tasa de Ocupación tiene un leve crecimiento y la conjugación de estos hechos se expresa en una Tasa de Desempleo que tiende a descender aunque su nivel aún permanece entre las más altas del país, con el agravante de que su descenso no muestra efecto alguno en la disminución de los niveles de subempleo el cual se mantiene alrededor del 38%.

Los indicadores del mercado laboral para el **Valle del Cauca** se apoyan fundamentalmente en la dinámica laboral de Cali y su área metropolitana; inclusive en algunos períodos hay variables como la Tasa Global de Participación, la Tasa de Desempleo y Subempleo que se hacen muy cercanas entre los dos niveles. Las cifras para el 2013 muestran una Tasa Global de Participación para el Valle del Cauca de 66% y para Cali de 65.9% así mismo la Tasa de Ocupación para el Departamento es del 57.5% y para la Ciudad de 56.5%.

La dinámica del mercado laboral en la capital del Valle del Cauca y su área metropolitana tiene sus particularidades: el mercado laboral de Cali se ha venido deteriorando en los últimos años, con tasas de desempleo y subempleo altos, y superiores a las del promedio del país. La tendencia reciente ha sido el crecimiento económico sin empleo. Hay una brecha significativa en las tasas de desempleo entre hombres y mujeres, además, los jóvenes, con edades entre los 18 y los 24 años, también han sido los que han llevado la peor parte de esta recesión vía empleo en Cali y su Área Metropolitana.

Los caleños se ocupan principalmente como empleados particulares con una tendencia creciente a ocuparse como trabajadores independientes y en situación de informalidad. El sector económico que más demanda empleo, según las cifras del DANE, es el comercio, restaurantes y hoteles con el 32.0%, le siguen los servicios comunales, sociales y personales con el 22.6%.

Aceptando que la situación laboral tiene un peso significativo en la **Calidad de Vida de la Población** no se puede esperar mucho de este último indicador en el

Departamento del Valle, dados los niveles de desempleo y subempleo de los últimos años.

Una de las metodologías, que resulta muy práctica, para “medir” la calidad de Vida es la llamada “Línea de Pobreza⁴¹” y consiste en establecer el porcentaje de personas pobres por carencia de ingreso. Supone que la pobreza surge de las desigualdades en el ingreso que a su vez genera desigualdades potenciales en la capacidad de consumo.

El primer paso para calcular este indicador es definir lo mínimo que una persona tendría que gastar para tener un nivel de vida “adecuado”, lo cual significa fijar valores diferentes para la ciudad y para el campo. El porcentaje de personas que está por debajo de este nivel se consideran en estado de pobreza. También se establecen valores de una canasta mínima de alimentos que se requiere para sobrevivir y se calcula el porcentaje de personas cuyos ingresos no alcanzan ni para esta canasta mínima, así se mide la extrema pobreza.

La variación en los índices de pobreza y de extrema pobreza se supone estrechamente asociada a lo que está sucediendo en el mercado laboral, a más empleo y de mejor calidad menos pobreza.

Para 2013, el porcentaje de personas que vivían en las ciudades colombianas, en estado de pobreza fue 26,9% y del 42,8% para los que vivían en el campo. Así mismo, el porcentaje de personas clasificadas en pobreza extrema en la población total nacional fue del 9,1%, en las cabeceras esta proporción fue del 6,0% y en el resto del 19,1%.

Las cifras de pobreza y pobreza extrema para Cali, entre el 2012 y el 2013, muestran los siguientes avances: la pobreza pasó de 23.1% en el 2012 a 21.9% en el 2013; mientras que la pobreza extrema se calculó en 5.3% en el año 2012 y para el 2013 la cifra fue de 4.4%.

⁴¹ En Colombia, para hallar la línea de pobreza, se calcula el costo de una canasta que supla los requerimientos nutricionales mínimos (línea de indigencia), se halla la proporción que representa el gasto en alimentos del total del gasto y se divide el costo de la canasta por éste valor. Posteriormente se halla el ingreso per cápita por hogar y se calcula qué porcentaje de la población tiene un ingreso per cápita inferior a la línea de pobreza. La medición se hace con base en la encuesta continua de hogares y con la canasta determinada en la encuesta de ingresos y gastos.

7.5 Cobertura y Calidad de la Educación

La dimensión educativa se analiza desde dos puntos de vista: la Cobertura, como respuesta del Estado al derecho fundamental de todo colombiano de tener acceso a la educación y la Calidad como respuesta a una educación pertinente en cuanto que esté basada en un conocimiento actualizado que permita formar ciudadanos capaces de transformar positivamente su realidad y elevar su calidad de vida.

El comportamiento de la cobertura en los diferentes ciclos educativos se puede evaluar por medio de comparaciones de las Tasas de Cobertura, Bruta y Neta, a distintos niveles de desagregación y a través del tiempo.

La situación de la cobertura en los diferentes ciclos, para el año 2012, a nivel Nacional y el departamento del Valle, se resume en la Tabla N°33.

Tabla N°33. Cobertura del sistema educativo por ciclos vitales y por niveles de desagregación, año 2012.

CICLOS	Tasas de Cobertura Bruta		Tasas de Cobertura Neta	
	Nacional	Departamento del Valle	Nacional	Departamento del Valle
Transición	97,10%		63,39%	
Educación Primaria	110,99%		87,10%	
Educación Secundaria	101,89%		71,48%	
Educación Media	75,54%	*101,86%	40,98%	*88,09%
Educación Superior	42,3%	34,4%		

Fuente: Matrícula 2002 certificada por las Secretarías de Educación; 2003 – 2012.

MEN Sistema Integrado de Matrícula, SIMAT

*Estos valores se refieren al agregado de Educación Básica y Media

En cuanto a la cobertura en educación, el Valle del Cauca, muestra para el nivel básico y medio Tasas de cobertura Bruta superiores al 100% lo cual es un indicador de logro de los programas de acceso y permanencia en el sistema educativo; sin embargo la Tasa Neta de cobertura aún se encuentran por debajo del 90% con una diferencia mayor a 12 puntos con relación a la Tasa Bruta y esto es una evidencia de los problemas de extraedad en estos niveles educativos.



Por su parte la Tasa de cobertura Bruta en Educación Superior para todo el país es del 42.3% y en el Valle del Cauca está 8 puntos por debajo, 34.4%, sin embargo este mismo indicador para Cali es del 47.7%; lo que muestra una vez más que las oportunidades se dan es en los centros poblacionales.

Un Indicador de calidad debería tener relación directa con la Pertinencia, pero resulta difícil de construir por las múltiples expresiones que puede tener esta variable; lo que se tiene hasta ahora, como Indicador de Calidad, apunta más al aprendizaje y se calcula como la relación entre el número de estudiantes con puntajes mayores o iguales al percentil 75 en las áreas de español y matemáticas en las pruebas SABER PRO del año n sobre el número de estudiantes que presentan las pruebas SABER PRO en ese mismo año.

En cuanto al Índice de Calidad el promedio nacional se ubicó en el año 2012 en 26.4% y para el **Valle del Cauca** este índice de calidad tuvo un valor 27.3% mostrando un crecimiento con respecto al año anterior que fue de 25.7%.

7.6 Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres

La oferta educativa terciaria debe responder a una demanda que articula tres elementos: las políticas del Gobierno nacional, las necesidades regionales y las expectativas de los jóvenes bachilleres.

Las políticas de Gobierno nacional están contenidas en los Planes de Desarrollo, los documentos del COMPES y los decretos reglamentarios. Las necesidades regionales aparecen registradas en Planes de Desarrollo de las regiones y en estudios donde debería aparecer vinculadas la IES. Para explorar las expectativas de los bachilleres en este caso se aplicó a los estudiantes de grado 11 de una muestra de colegios públicos del Departamento del Valle una prueba, en la modalidad de taller, conocida como la Prueba Búsqueda Autodirigida o prueba Search Directed Self (SDS).

La prueba SDS es una herramienta de orientación vocacional y ocupacional autoaplicable, autocalificable y autointerpretable. La prueba está compuesta por varios módulos, entre ellos el de evaluación y el de clasificación ocupacional, que se basan en una teoría sobre los tipos de personalidad y los modelos ambientales que se desarrollan en el trabajo “Realización de elecciones vocacionales: una teoría de personalidades vocacionales y ambientes laborales”, (Holland, 1992).

El perfil del estudiante, habilidades y preferencias, se obtiene de las respuestas sobre las escalas de actividades, habilidades y ocupaciones y de la auto-calificación de sus capacidades.

Los resultados de la aplicación de la Prueba SDS en el Departamento del Valle se resumen por medio de un gráfico de la distribución conjunta de dos variables (habilidades y preferencias) con el propósito de poder confrontarlas por lo menos visualmente, Figura N°61.

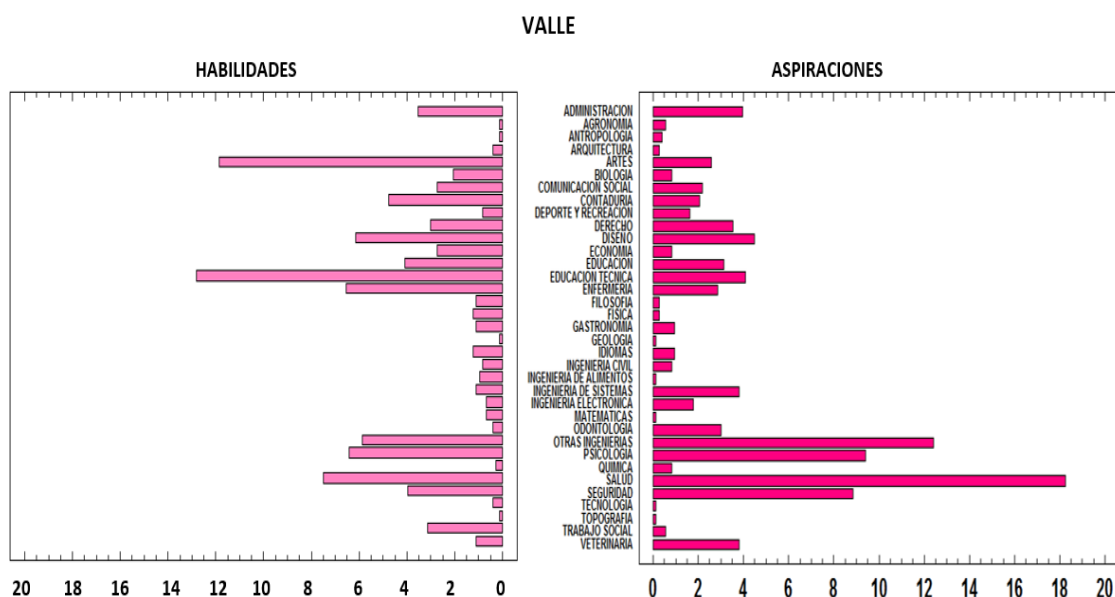


Figura N°61. Habilidades y preferencias de los bachilleres del Departamento del Valle.

En esta comparación se destaca el caso de las carreras relacionadas con la Administración en donde coinciden los perfiles o habilidades (lado izquierdo) con el

Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior 144

número de aspirantes (lado derecho), algo similar ocurre con la Ingeniería Civil; en contraste muchos estudiantes tienen habilidades para las Artes, pero menos de la sexta parte aspira a realizar carreras relacionadas con las Artes y lo mismo ocurre con la formación a nivel de técnicos. Una relación al contrario se presenta con las ingenierías diferentes a la Ingeniería Civil y carreras relacionadas con la Salud, exceptuando Enfermería que se analiza por aparte; la tercera parte de los que aspiran tienen habilidades para estas ocupaciones.

Otro elemento a observar en la Figura N°61, es la parte derecha de la gráfica que podría interpretarse como una imagen de la “demanda” de carreras profesionales en el Valle del Cauca. Si se lee de esta forma la demanda, con la excepción de lo que ocurre con Artes, las ingenierías y las carreras asociadas con Salud, podría decirse que es muy consistente con la oferta actual de educación terciaria en la región, lo cual tiene varias lecturas: por una parte se ve bien que la oferta le responda en gran parte a la demanda, siempre que no sea más bien que la condiciona; pero también esta consistencia puede estar cuestionando la pertinencia de muchas de las carreras que existen actualmente, toda vez que la oferta tiene su principal sustento en los medios y una relación muy débil con las áreas de interés para el desarrollo regional y las políticas del gobierno nacional.

7.7 Oferta Educativa Terciaria

La oferta educativa se analiza en términos generales clasificando los programas de formación académica que ofrecen las IES en la región y que aparecen registrados en el SNIES. En esta oferta se consideran los programas que administra el SENA regional, incluyendo las tecnologías y la formación técnica.

7.71 Oferta Educativa Regional

En el Departamento del Valle se ofrecen alrededor de 230 programas de educación terciaria. La clasificación, por grandes áreas, de los programas ofrecidos se muestra en la Figura N°62, aclarando que la categoría **Varios** se refiere a la formación técnica en el área del Turismo y la Investigación Judicial y Criminalística.

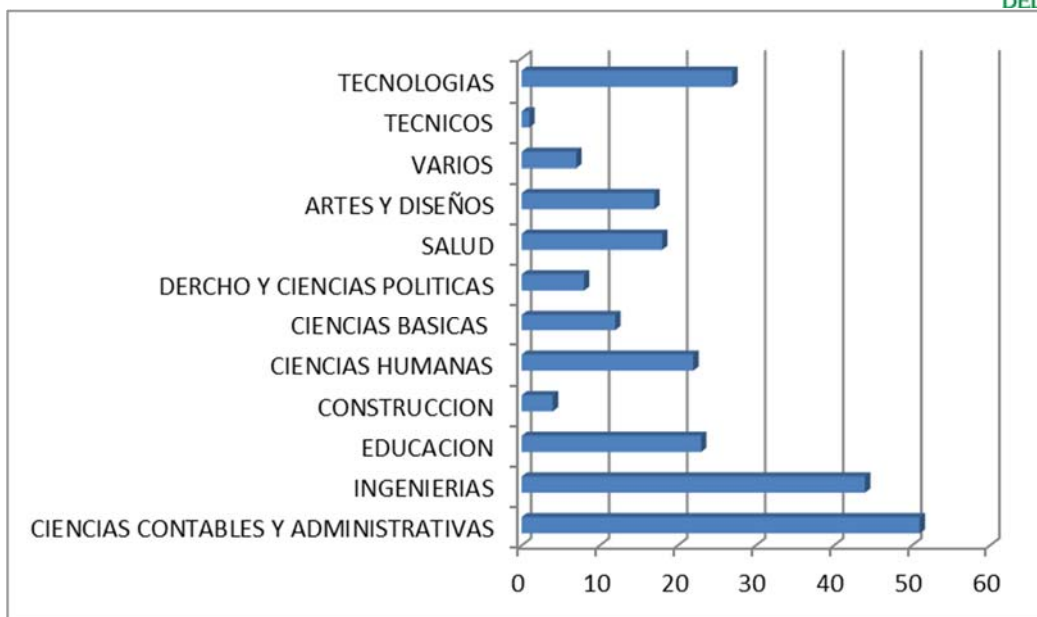


Figura N°62: Oferta educativa terciaria en el Valle del Cauca

Aunque en esta oferta educativa hay un sesgo hacia una “educación para el empleo”, hay que destacar la presencia de 34 programas orientados a las Ciencias Básicas Naturales y Humanas y en cierta forma, exceptuando el caso de los programas de Salud, se responde a la componente de la demanda que expresa las preferencias de los bachilleres manteniendo una muy leve relación con las necesidades regionales, por ejemplo hay una buena oferta de carreras que encuentran espacio en el sector terciario como lo son las relacionadas con las Ciencias Administrativas y Contables.

7.7.2 La Opción de la Modalidad a Distancia

El aumento de la cobertura no se consigue solamente diversificando la oferta, ni siquiera adecuándola a la demanda, es necesario además desarrollar acciones que apunten a facilitar el acceso de los estudiantes a la Educación Superior, superar el aislamiento de muchas poblaciones que, por su ubicación geográfica alejadas de los centros urbanos donde están la IES y por sus condiciones económicas, están fuera de toda posibilidad de acceso a la Educación Superior.

Una primera opción para mejorar el acceso a la Educación Superior es la creación de Sedes Satélite de las universidades actuales en regiones geográficas aisladas. Esta opción, sin embargo, tiene la limitante de los costos que implica desarrollar en regiones apartadas de los grandes centros urbanos una infraestructura que garantice unos mínimos de calidad por lo menos iguales a los que se ofrecen en las sedes centrales. Esta opción, como en muy pocos casos en Colombia, se da en el departamento del Valle del Cauca por cuenta de la Universidad del Valle.

Una opción más viable, en cuanto a la inversión en infraestructura y que puede ser abordada por muchas universidades, que permite superar barreras geográficas y de condiciones sociales, es la Metodología a Distancia, fundamentada en el aprendizaje autónomo y la autogestión, con mayores posibilidades para la formación integral y que puede ser potenciada con la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Las potencialidades que muestra la Modalidad a Distancia hacen que sea una posibilidad muy viable para complementar la diversidad de la oferta educativa, en un marco de pertinencia e incluyendo además elementos de equidad ya que facilita el acceso a la población estudiantil que está ubicada fuera de los centros urbanos.

En la Modalidad a Distancia se han ofrecido últimamente en el Departamento del Valle, por parte de la Universidad del Quindío, 9 programas académicos apoyados en 5 Centros de Tutoría: Cartago, Buga, Buenaventura, Cali y Candelaria.

Un primer análisis, para evaluar la pertinencia de los programas que se ofrecen en esta modalidad, parte de las características socioeconómicas de la población de estudiantes vinculados a estos programas.

La información socioeconómica de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Cali, se resume en el siguiente Diagrama de Telaraña, Figura N°63.

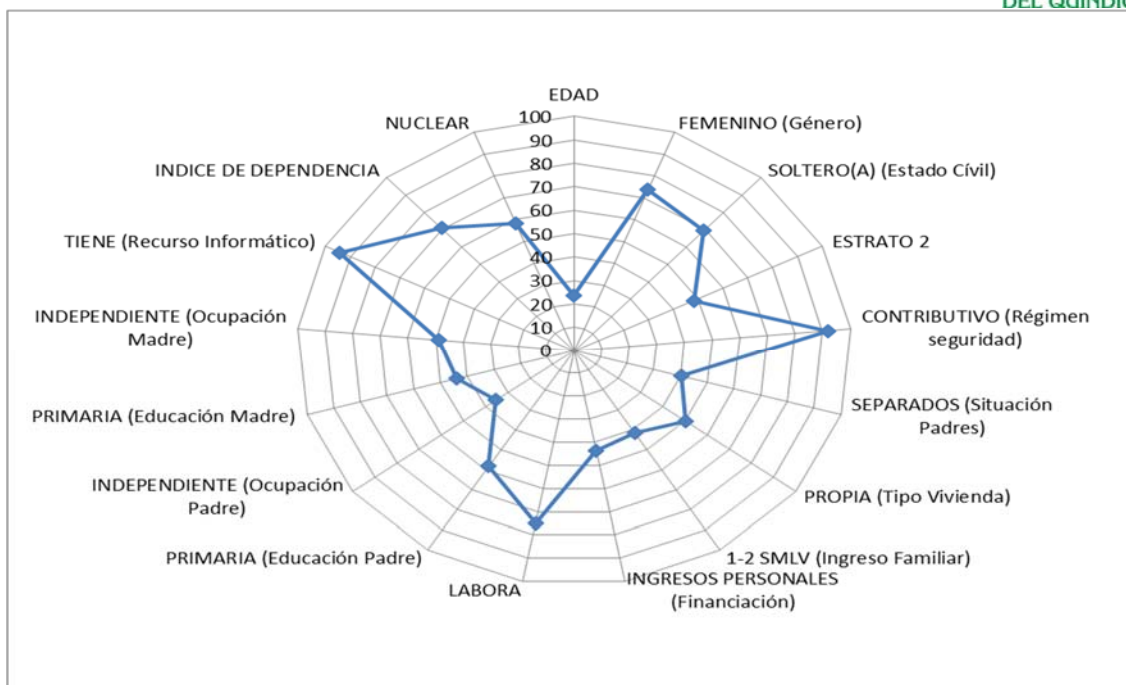


Figura N°63. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Cali.

Se observa en el Diagrama que se trata de una población con edades alrededor de los 23 años, mayoría mujeres (73%), prevalece de estado civil soltero (70%), con vivienda propia (50%), ubicadas la mayor parte en el estrato 2 (48%), la mayoría con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos (40%), que trabaja y estudia (75%) y que costea sus estudios con recursos propios (43 %).

En cuanto a la Pertinencia de los programas que se ofrecen en el Centro de Tutoría de Cali, evaluados por la permanencia de los estudiantes, aún no es posible debido a la reciente creación de los programas, en este Centro Tutorial.

Las características socioeconómicas de los estudiantes que asisten al Centro Tutorial de Buga se resumen en el siguiente Diagrama de telaraña, Figura N°64.

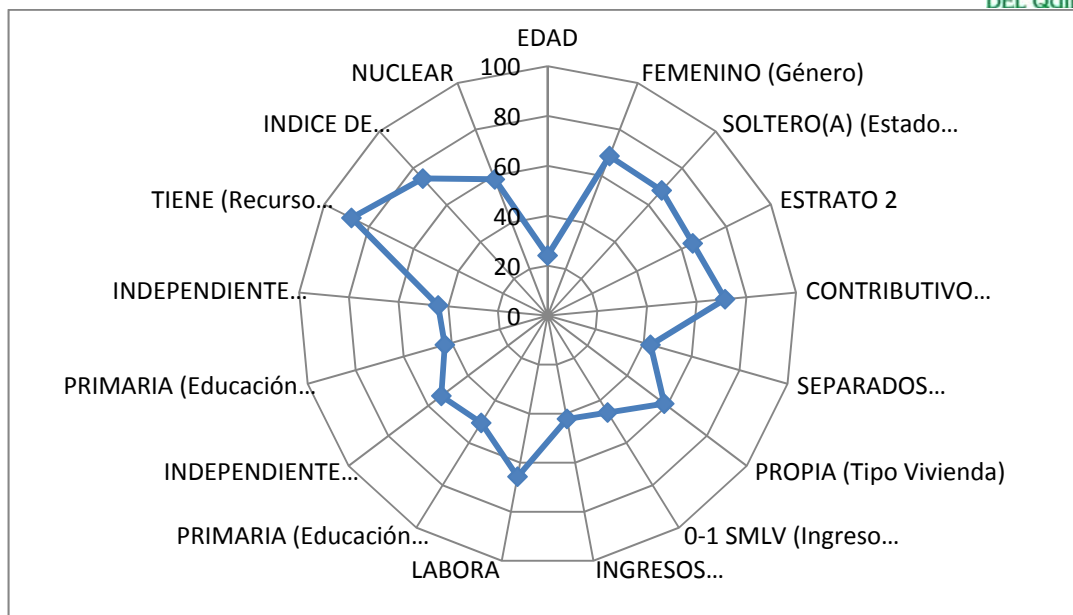


Figura N°64. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Buga.

La población de estudiantes del Centro de Tutoría de Buga es muy similar a la que asiste al Centro de Tutoría de Cali, las principales diferencias están en un mayor número de estudiantes de Estrato 2 (65) %, con vivienda propia (60%) y una mayoría con ingresos familiares menores o iguales a un salario mínimo (45%).

Por su parte la pertinencia de los programas que se ofrecen en este Centro Tutorial, vista desde el comportamiento de la permanencia de los estudiantes, se puede evaluar en la Figura N°65. No aparecen en la Gráfica los Programas de Educación porque debido a su reciente creación no tienen la suficiente información que requiere la Técnica Estadística utilizada en el análisis.

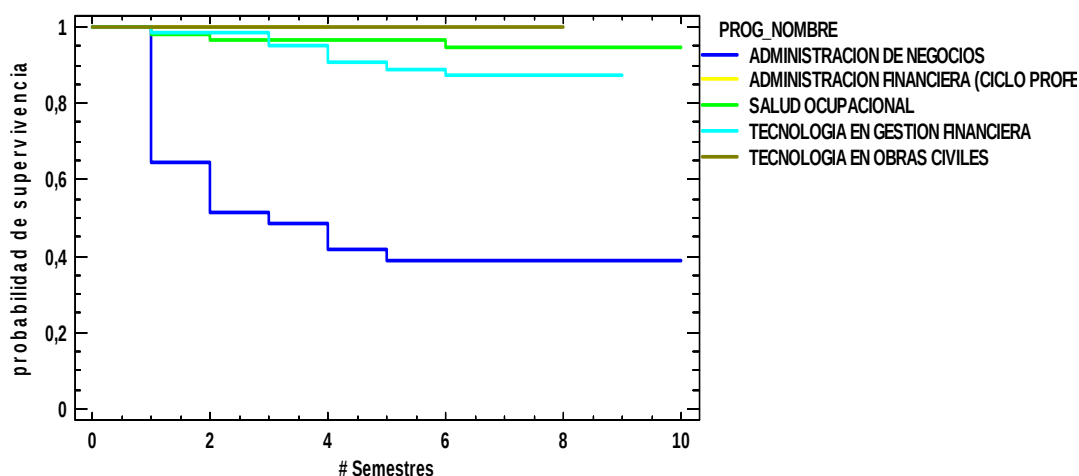


Figura N°65. Permanencia de los estudiantes en los programas del Centro de Tutoría de Buga

La parte crítica en este caso se presenta en el programa de Administración de Negocios, con una deserción por cohorte del 60% que es particularmente alarmante en el primer semestre y que podría estar mostrando un problema de desorientación vocacional, en los demás programas este indicador de deserción tiene valores menores al 10 %.

El perfil socioeconómico de los estudiantes de Buenaventura tiene características un poco más extremas: la mayoría de los estudiantes son mujeres (80 %), con estado civil en su mayoría solteros (65%), estrato I (65%), con vivienda propia más del 60%, con ingreso familiar por debajo de dos salarios mínimos (50%), que trabaja y estudia (63%) y costea sus estudios con recursos propios (40%), Figura N°66.

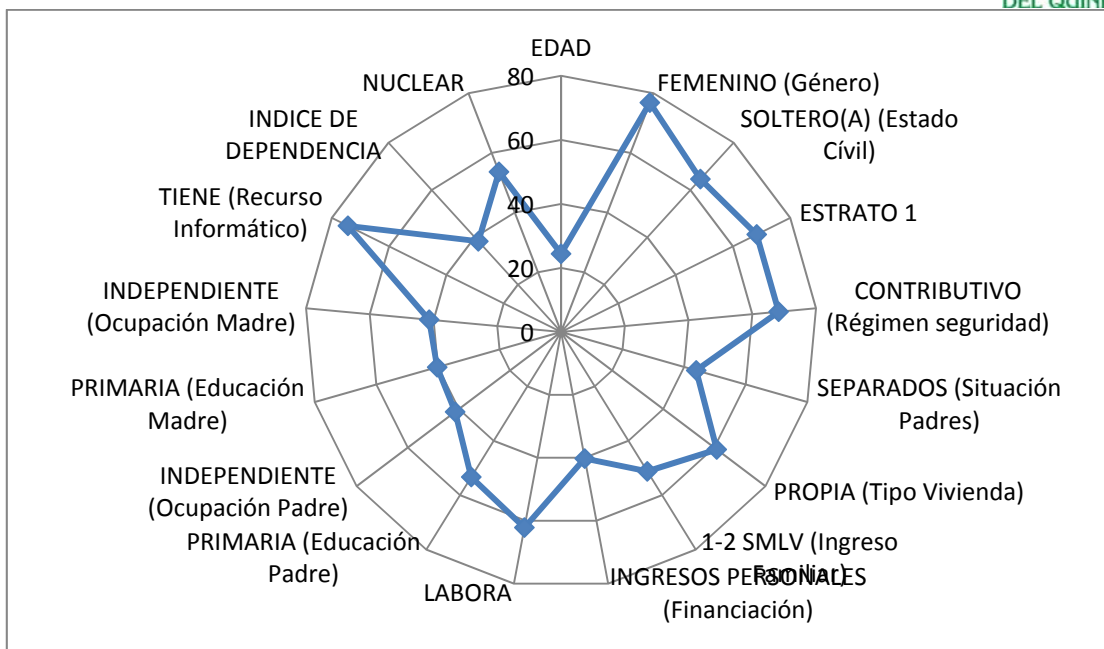


Figura N°66. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Buenaventura.

El comportamiento de la Permanencia de los estudiantes en los diferentes programas que se ofrecen en este Centro de Tutoría se resume en la Figura N°67. No se incluyen los programas que por ser de reciente creación en este Centro de Tutoría no tiene la suficiente información para la aplicación de la técnica estadística de análisis.

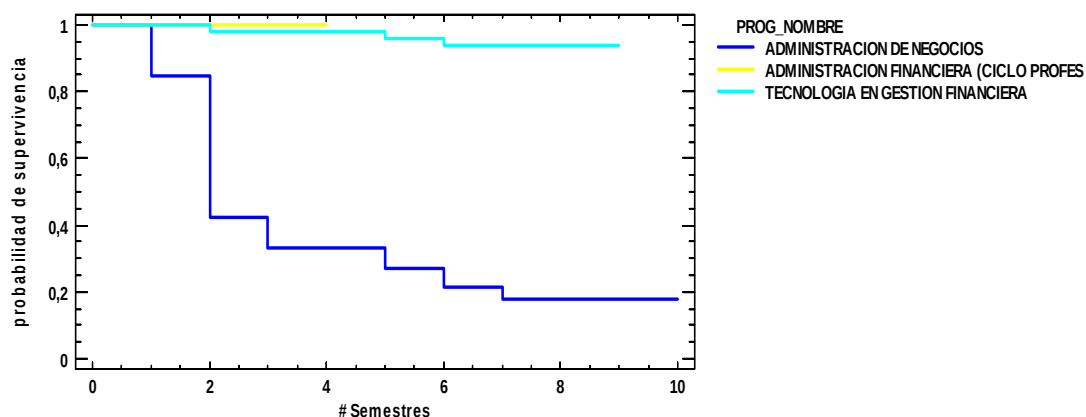


Figura N°67: Permanencia de los estudiantes en los programas del Centro de Tutoría de Buenaventura.

De nuevo aparece un comportamiento atípico de la deserción en el programa de Administración de Negocios que debe ser discutido con los administradores del Currículo. En los demás programas la permanencia está alrededor del 90%.

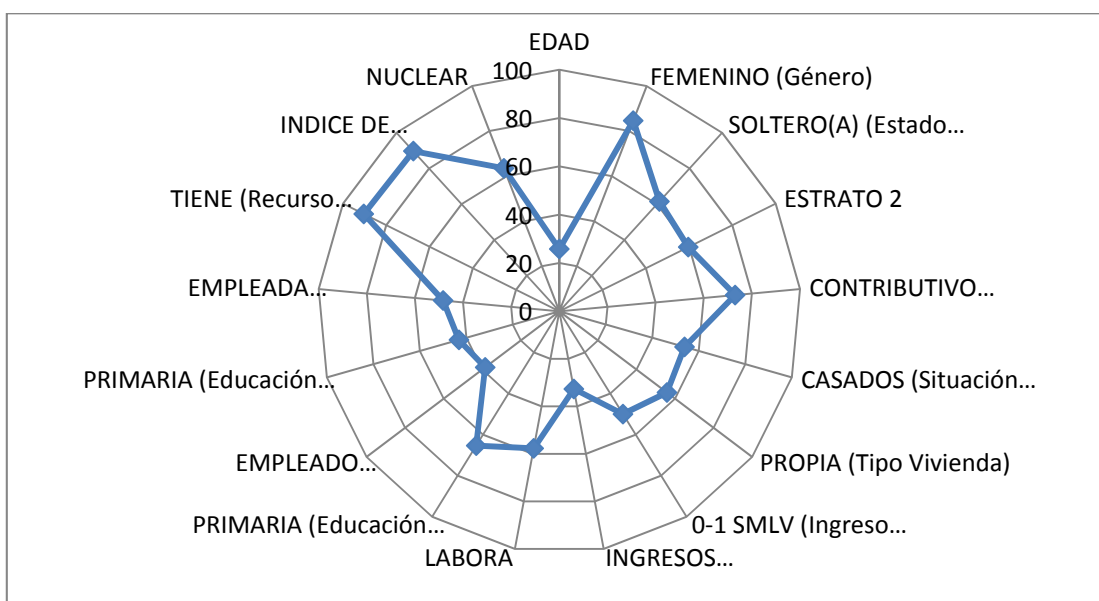


Figura N°68. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Candelaria.

Los estudiantes del Centro de Tutoría de Candelaria son en su mayoría mujeres (88%), prevalece el estado civil soltero (60%), de estrato 2I (60%), con vivienda propia (55%), con ingresos familiares menores o iguales a un salario mínimo (50%) y costea sus estudios con recursos propios (35%).

La información sobre la permanencia de los estudiantes (o su dual que es la deserción) para los programas que se ofrecen en este Centro de Tutoría se muestra en la Figura N° 69.

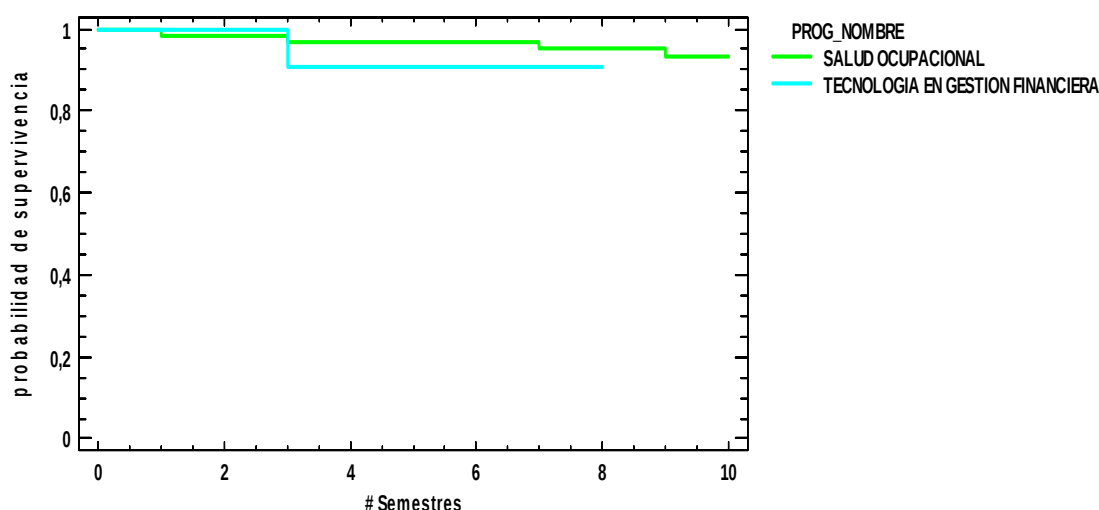


Figura N° 69. Permanencia de los estudiantes en los programas del Centro de Tutoría de Candelaria.

Para los dos programas que se ofrecen en ese Centro Tutorial se tiene una permanencia alrededor del 90%. No se incluyen en el análisis los programas de Educación debido a que, por ser de muy reciente creación, no tienen la suficiente información que la técnica estadística requiere.

7.8 La Competitividad del Departamento

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), en un estudio sobre los departamentos de Colombia (*El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*), afirma que la competitividad “constituye simultáneamente un indicador de desarrollo económico, social e institucional, que expresa cómo los departamentos disponen de diversos activos estructurales con patrones de especialización particulares”⁴².

Por sus características multidimensionales, la competitividad es valorada a través de cinco variables o factores de competitividad: (a) fortaleza de la economía, (b) capital humano, (c) infraestructura, (d) ciencia y tecnología, y (e) gestión y finanzas públicas; se incluye últimamente un sexto factor que es la seguridad y se valora la conveniencia de incluir también en el futuro el capital ambiental.

Para comparar las unidades de análisis, en este caso los departamentos, las variables que describen la competitividad se reúnen en un Índice Global de Competitividad Departamental (ICD), con una relativa similitud entre el valor de los ponderadores de cada uno de los cinco factores; por lo que una buena posición en el índice global de competitividad departamental (ICD) requiere de desempeños equilibrados y complementarios entre los diferentes ámbitos de la competitividad.

Las puntuaciones obtenidas por los departamentos a través del Índice de Competitividad Departamental permiten diferenciar seis niveles competitivos: líder, alto, medio alto, medio bajo, bajo y colero. Estas posiciones van enumeradas del uno al seis. Cada nivel tiene unas características propias asignadas según la metodología del estudio.

La aplicación del ICD a los departamentos de Colombia muestra que, durante la última década, Bogotá y Antioquia se mantienen como líderes en competitividad, seguidos por **Valle del Cauca** y Santander, con Risaralda, Atlántico y Caldas que muestran avances hacia la alta competitividad.

Un análisis por separado del comportamiento de cada uno de los Factores competitivos del departamento se presenta a continuación.

⁴² CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 3. Universidad del Quindío-Ministerio de Educación. Convenio 1239 de 2013. Estudio Estratégico de Regionalización de la Educación Superior

- **Fortaleza Económica**

La fortaleza de la economía departamental examina el desempeño de cuatro ejes fundamentales: (a) la estructura económica, (b) la internacionalización comercial, (c) los servicios financieros, y (d) elementos relacionados con la calidad de vida y los indicadores sociales que evidencian relaciones entre las condiciones de la población y la economía. Los servicios financieros tienen la mayor influencia, seguidos de la estructura económica.

En la última década, Bogotá/Cundinamarca se mantiene en la posición de líder, acompañado de Antioquia. **Valle del Cauca** permanece estable en el nivel alto, al que se unen, con progreso constante, Santander y Atlántico.

- **Infraestructura**

Comprende tres dominios: La básica, o dotación de servicios domiciliarios y de salud pública; la de transporte; y la de TIC (tecnologías de la información y las comunicaciones), que incorpora la telefonía y el uso del Internet, como uno de los medios de acceso a la creciente sociedad de la información.

La infraestructura de transporte genera externalidades positivas que aumentan la productividad de una región y permite reducir las distancias entre ciudades y regiones, incentivando la conectividad física y virtual. El creciente uso intensivo y masivo de las TIC promueve cercanía virtual entre las personas, facilidades en comunicación, comercio, cultura y acceso a la información. La infraestructura básica para la provisión de servicios públicos contribuye a garantizar niveles mínimos de bienestar para la población y es fundamental para la operación básica de empresas e instituciones.

Entre los años 2000 a 2012 en el grupo de líderes se destacan los progresos y ascensos de Antioquia, Caldas y Santander; Tolima progresa en forma acelerada y

se ubica en el nivel alto; el **Valle del Cauca** ocupa los primeros lugares en el escalafón en este factor.

- **Capital humano**

Los aumentos en la productividad, la eficiencia económica y el bienestar requieren de la formación del capital humano. Una población bien educada y saludable es necesaria para aumentar la cadena de valor de los procesos productivos, y brinda la capacidad de construir y adaptarse a los escenarios tecnológicos y sociales cambiantes.

El análisis del capital humano está compuesto por tres temas: la cobertura, los años de permanencia en el sistema educativo y la calidad de la educación; la cobertura de los regímenes de salud; y las habilidades globales en los idiomas y el deporte.

Durante el periodo 2000-2012 Bogotá/Cundinamarca, **Valle del Cauca**, Antioquia, Santander y Risaralda se mantienen como líderes.

- **Ciencia y tecnología**

La Ciencia y Tecnología (C y T) como factor de competitividad destaca la relación entre regiones, en conocimiento, innovación y difusión; resalta la dimensión espacial del cambio técnico. El desarrollo en C y T representa la capacidad de asimilar y producir innovaciones y nuevas tecnologías, y de hacer sostenibles las ventajas competitivas.

Esta versión del escalafón combina variables per cápita y de participación nacional, recogiendo dimensiones de tamaño e intensidad. El factor está compuesto por los recursos humanos calificados en actividades científicas, institucionalidad y producción científica.

De 2000 a 2012 se observa estabilidad en el liderazgo de la región Bogotá/Cundinamarca y de Antioquia, y se destacan los ascensos de Santander al nivel alto, y **la caída relativa del Valle del Cauca** al medio alto, acompañado por

Caldas. La razón de la caída relativa del Valle del Cauca se debe a la disminución de los recursos en ciencia y tecnología frente al gasto total.

- **Gestión y Finanzas Públicas**

La gestión pública local favorece el desarrollo de la competitividad local, mediante inversiones de infraestructura y la provisión de bienes y servicios públicos domiciliarios, sociales y de seguridad. Además, el desempeño de la gestión y finanzas públicas mejoran o complican el ambiente para el desarrollo.

Este factor está compuesto por los temas de finanzas públicas (de los departamentos, sus capitales y principales municipios) y la gestión pública (desempeño integral de departamentos, de capitales y municipios, eficiencia judicial y gobierno abierto).

La dimensión de gestión y finanzas públicas es la que exhibe mayores variaciones en el corto plazo. En el periodo 2000 a 2012, el liderazgo de Bogotá/Cundinamarca es constante, acompañado de Antioquia. En el nivel medio alto se destaca la **evolución positiva del Valle del Cauca** y del departamento del Cauca.

- **Seguridad y Competitividad**

La seguridad mide la ausencia de manifestaciones de la violencia, que atentan contra la protección de los derechos humanos, libertades individuales y los derechos de propiedad. La inseguridad atenta contra la condición competitiva. El factor de seguridad comprende indicadores de homicidios, secuestros y población desplazada.

La dimensión de seguridad presenta un grupo amplio de líderes y de nivel alto, dadas las extremas y desiguales condiciones de inseguridad en los departamentos en condición extrema y baja, como Putumayo, Caquetá, Guaviare, y Arauca con las peores condiciones de seguridad.

Entre 2009 y 2012 se observa un aumento significativo en el número de departamentos líderes y una mejoría general de las condiciones relativas de seguridad en todos los departamentos.

Si se examina el impacto de incluir la dimensión de seguridad en el escalafón de competitividad, esta dimensión presenta una carga positiva, pero inferior a la de los otros factores. Para el **Valle del Cauca** los niveles de homicidios y desplazamiento afectan negativamente la cuantificación de este factor.

- **Escalafón con requerimientos básicos**

Las regiones cuentan con diversos tipos de activos y capacidades, como las dimensiones analizadas. La disponibilidad, calidad e incrementos en estos tipos de capital se traducen en el aumento del bienestar de los habitantes. Alcanzar los niveles mínimos de acceso a bienes y servicios básicos, la capacidad de incrementar el bienestar de la población, autosostener su crecimiento económico permite generar ventajas competitivas.

El análisis de los requerimientos básicos recoge variables de los factores infraestructura-capital, garantizan un nivel adecuado de capital humano, fortaleza de la economía y seguridad, alrededor de cuatro temas: (a) salud y educación, (b) servicios públicos, (c) crecimiento económico y tamaño de los mercados, y (d) desarrollo social (pobreza e inequidad).

De 2009 a 2012 se vuelven más numerosos los grupos de nivel líder y alto, con una mejora generalizada en el conjunto de departamentos. Bogotá/Cundinamarca, Santander, Risaralda, **Valle del Cauca** y Quindío se mantienen como líderes, y ahora están acompañados por Antioquia, Caldas y Atlántico que mejoran su desempeño.

- **Escalafón con Modernidad**

La dimensión de modernidad recoge variables de los factores de competitividad: capital humano, ciencia y tecnología, fortaleza de la economía, y gestión y finanzas públicas. Entre 2009 y 2012 Bogotá/Cundinamarca y Antioquia mantienen su liderazgo. **Valle del Cauca** y Santander se mantienen en el nivel alto, al que ahora asciende Risaralda.

Particularmente en los aspectos económicos el Valle del Cauca muestra debilidades en dos subcomponentes: Estructura Económica y en Comercio Internacional. El primero tiene relación con la participación del PIB del Departamento en el PIB total, un factor estructural que en el subcapítulo de este trabajo, se contempló que la tendencia del PIB departamental era disminuir su importancia en la economía nacional.

El segundo subcomponente, paradójicamente tiene relación con el comercio internacional, lo cual puede aparecer como contradictorio cuando es el único departamento con las mejores oportunidades y posibilidades para aprovechar y potenciar su comercio exterior. La relación exportaciones/PIB aún es baja y no permite generar una oferta exportable sostenible en productos, volumen e ingresos. En cuanto al componente de Ciencia y Tecnología, el Valle del Cauca comparativamente con Bogotá y Antioquia presenta menor proporción de grupos de investigadores, de docentes con doctorados y de inversión en ciencia y tecnología. Como una Apuesta Productiva en sí misma y como una necesidad para el desarrollo de las demás, la región aspira a convertirse en una plataforma logística con estándares internacional, aprovechando su posición privilegiada en la ruta del comercio hacia Buenaventura.

El alcance de la estrategia del Valle es amplio no sólo en sectores, sino también desde el punto de vista territorial, ya que involucra zonas del departamento que hasta el momento han sido poco aprovechadas para el desarrollo productivo, como las áreas de ladera y la costa del Pacífico. En términos generales, se le apunta a sectores en los que la región ya ha desarrollado fortalezas o en los que tiene alguna

ventaja comparativa que aún no ha aprovechado plenamente, pero siempre intentando sintonizarse con las tendencias del comercio mundial.

8. CONCLUSIONES GENERALES DEL ESTUDIO

Estas conclusiones resumen los principales hallazgos en los parámetros de Cobertura y Calidad la Educación, Habilidades y preferencias de formación en los bachilleres, Oferta Educativa Regional y La Opción de la Modalidad a Distancia

8.1 Cobertura y calidad de la educación.

- Educación básica primaria y educación secundaria. para Caldas en el ciclo de Transición la cobertura departamental es mucho menor. Para el Quindío, Risaralda y Valle del Cauca se presentan Tasas Brutas de cobertura por encima del 100% para los ciclos de educación básica primaria y secundaria.
- La Tasa de cobertura Bruta en Educación Superior para todo el país es del 42.3%. Para Caldas la cobertura se mantiene por debajo del nivel nacional. El Quindío está, por encima del nivel nacional. El Departamento de Risaralda, partir del año 2007 se ubica por encima del nivel nacional. El Valle del Cauca está 8 puntos por debajo, 34.4%, sin embargo este mismo indicador para Cali es del 47.7%; lo que muestra una vez más que las oportunidades se dan en los centros poblacionales.
- Para destacar es que en los cuatro departamento se presenta un problema de extraedad que se hace más crítico a medida que se avanza en los ciclos educativos, muy seguramente este hecho es uno de los factores que inciden en los niveles de reprobación y de deserción escolar.
- Calidad de la educación promedio Nacional 26.4. Para Caldas en el año 2.012 es de 28.2. Quindío 26.3, Risaralda 26.4 y Valle es de 27.3.
- Es clara la tendencia decreciente de la deserción en la población de Educación Superior en el Quindío según el indicador deserción por período,

que al finalizar el primer semestre del 2014 tiene valor de 9,86% muy cercano a la meta del Gobierno Nacional de llegar a un 9% al finalizar 2014

8.2 Habilidades y preferencias

Las expectativas de los bachilleres se apreciaron con la aplicación a los estudiantes de grado 11 de una prueba, en la modalidad de taller, conocida como la Prueba Búsqueda Autodirigida o prueba Search Directed Self (SDS).

Esa prueba arrojó lo siguiente:

- En las carreras relacionadas con la Administración coinciden en número los estudiantes con habilidades y los aspirantes;
- Muchos estudiantes tienen habilidades para las Artes, pero menos de la tercera parte aspira a realizar carreras relacionadas con las Artes; algo similar, con una diferencia más acentuada, ocurre con la formación a nivel de técnicos.
- Mayores las preferencias que las habilidades, ocurre con las Ingenierías y las carreras relacionadas con la Salud.
- Poca preferencia por las carreras relacionadas con las Ciencias Básicas (Naturales y Humanas).
- Menos de la tercera parte aspira a realizar carreras con la formación a nivel de técnicos.
- Una relación muy débil con las áreas de interés para el desarrollo regional y menos aún con las políticas del gobierno nacional.
- La demanda, es muy consistente con la oferta actual de educación terciaria en la región (con la excepción de las Artes y las carreras asociadas con Salud), que podría ser porque la oferta tiene su principal sustento en los medios

8.3 Oferta Educativa Regional

- Caldas se ofrecen en la actualidad aproximadamente un total de 120 programas de educación superior, 12 de ellos de nivel técnico administrados en su mayoría por el SENA regional.
- Quindío se ofrecen en total 86 programas, 33 de ellos de nivel técnico administrados en su mayoría por el SENA regional.
- En Risaralda se ofrecen, según registros del SNIES, en total 132 programas de educación Superior, 29 de ellos de nivel técnico administrados en su mayoría por el SENA regional.
- En el Departamento del Valle se ofrecen alrededor de 230 programas de educación terciaria

8.4 Opción de la modalidad a distancia.

- La Universidad del Quindío, en Caldas ofrece 4 programas académicos apoyados en un Centro de Tutoría, en Manizales, En Quindío 9 programas en dos Centros de Tutoría, uno en Armenia y otro en Quimbaya (CERES). En Risaralda 5 programas académicos en el Centro de Tutoría ubicado en el barrio Cuba de la Ciudad de Pereira y en el Valle, 9 programas académicos apoyados en 5 Centros de Tutoría: Cartago, Buga, Buenaventura, Cali y Candelaria.
- La edad media de la población estudiantil de estos centros de tutoría esta alrededor de los 22-23 años. Mayoría mujeres en cada Centro, de estado civil solteros en su gran mayoría. Ubicados en el estrato 1 a 3 (43%-48%), que trabaja y estudia (65%-75%), con ingresos menores a 2 salarios mínimos (cerca 81%) y que costea sus estudios con recursos propios (35%-70%).

8.5 Permanencia

- Permanencia en la educación superior: revisada la permanencia estudiantil por centro tutorial se encontró que hay dos situaciones, el programa de Salud

Ocupacional con una deserción por cohorte alrededor del 10% mientras el programa de Administración de Negocios muestra una deserción mayor al 60%, en cada Centro.

Este estudio es una herramienta fundamental para la toma de decisiones sobre política pública en educación superior y en la universidad del Quindío, pues ofrece datos confiables sobre edades géneros estado socioeconómico, permanencia, preferencia y ofertas de programas. También indica que las artes las ciencias básicas y los programas de interés nacional no están siendo tenidos en cuenta por los bachilleres.

9. UNA ESTRATEGIA DE APOYO A LA REGIONALIZACIÓN DESDE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

9.1 DOCUMENTO DEL DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL PARA LA METODOLOGÍA. **(Anexo)**

9.2 DOCUMENTO DE LA PLANEACIÓN ESTRATÉGICA DE LOS PROCESOS ACADÉMICOS (DOCENCIA, EXTENSIÓN, INVESTIGACIÓN Y OFERTA ACADÉMICA CON BASE EN LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO). (Anexo)

10. BIBLIOGRAFIA.

- CEPAL. *El Escalafón de la Competitividad de los Departamentos de Colombia 2012-2013*. PÁG. 3,4.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) Encuesta Anual Manufacturera 2005.
- BANCO DE LA REPUBLICA. Ensayos sobre Economía Regional. Marzo 2.013.
- DANE, Inandes, trabajo de Análisis del PIB Departamental en Colombia 1.960-1.980.
- ORTIZ SARMIENTO CARLOS MIGUEL. ESTADO Y SUBVERSION EN COLOMBIA. CEREC-CIDER. 1985. Pág. 294-296.
- HINCAPIE SILVA CESAR. INMIGRANTES EXTRANJEROS EN EL DESARROLLO DEL QUINDIO. 1995.
- PLAN DE ORDENAMIENTO DE ARMENIA 2.009-2.023.
- CARLOS ARTURO BOTERO, Luis Hernando, Oscar Mayorga. *Poblamiento y Colonización de Risaralda*. PAGINAS, Revista académica e institucional de UCP. Biblioteca.ucp.edu.co No Pag. 1-6.
- CEPEDA EMILIANI LAURA. La Economía de Risaralda después del Café, ¿Hacia dónde va? BANCO DE LA REPÚBLICA. 2011. No. 153
- <http://www.todacolombia.com/departamentos/valledelcauca.html>

- ORTIZ CARLOS HUMBERTO, José Ignacio Uribe. Hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. 18–10–2006
- THOUMI FRANCISCO, Drogas ilícitas en Colombia: su impacto económico, político y social, Dirección Nacional de Estupefacientes y PNUD, Bogotá: Editorial Planeta, 1997.1994, 1999, 2002.
- CENTRO NACIONAL DE PRODUCTIVIDAD. “Diagnóstico del estado del arte de las dimensiones del desarrollo sostenible en el valle del cauca”. Resumen ejecutivo. Agosto 2010.
- FEDESARROLLO. “análisis y perspectivas del desempleo en los últimos 12 años”. julio de 2010.

11.ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla N°1: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes-Caldas.
- Tabla N° 2: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral.
- Tabla N° 3: Distribución espacial de la población de Caldas.
- Tabla N°4: Participación de los sectores económicos en el PIB del Departamento de Caldas, años 2000-2012.
- Tabla N°5: Comportamiento de las variables del mercado laboral entre 2001 y 2011. A M. Manizales – Villamaría.
- Tabla N° 6: La Cobertura del sistema educativo por ciclos vitales y por niveles de desagregación, año 2012.
- Tabla N° 7: Evolución de la cobertura en la educación superior en Caldas.
- Tabla N°8: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes Quindío.
- Tabla N° 9: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral. Quindío.
- Tabla N° 10: Distribución espacial de la población del Quindío.
- Tabla N°11: Crecimiento promedio anual del PIB por niveles y la participación del Quindío en el PIB nacional.
- Tabla N° 12: Uso del suelo en el Quindío, año 2012.
- Tabla N°13: Comportamiento de las variables del mercado laboral entre 2001 y 2012 – Miles de personas. Quindío.

- Tabla N° 14: La Cobertura del sistema educativo por ciclos vitales y por niveles de desagregación, Quindío, año 2012.
- Tabla N° 15: Evolución de la cobertura en la educación superior. Nación - Quindío.
- Tabla N° 16: Tasas Brutas de cobertura por niveles de desagregación en el Quindío para el año 2012.
- Tabla N°17: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes Risaralda 1985-2005.
- Tabla N°18: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral, Risaralda, 1985-2005.
- Tabla N°19: Concentración Espacial de la población de Risaralda
- Tabla N°20: Participación del PIB de Risaralda en el PIB nacional.
- Tabla N°21: Participación porcentual de cada uno de los sectores en el PIB de Risaralda (%).
- Tabla N°22: Comportamiento de las variables del mercado laboral en Risaralda entre 2001 y 2012.
- Tabla N°23: Cobertura del sistema educativo por ciclos y por niveles de desagregación, año 2012.
- Tabla N°24. Comportamiento de la Tasa de Cobertura Bruta de Educación Superior por niveles, Risaralda, 2002 a 2012.
- Tabla N°25. Tasas Brutas de cobertura por niveles de desagregación al interior de Risaralda -año 2012.
- Tabla N°26: Indicadores de Natalidad y Mortalidad en unidades por cada mil habitantes- Valle del Cauca.
- Tabla N°27: Distribución de la población del Valle del Cauca por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985- 2005.
- Tabla N°28: Subpoblaciones relacionadas con la educación y la fuerza laboral.
- Tabla N°29: Distribución espacial de la población del Valle del Cauca.

- Tabla N°30: Crecimiento promedio anual del PIB por niveles y la participación porcentual del Valle del Cauca en el PIB nacional.
- Tabla N°31: Crecimiento anual del PIB del Valle del Cauca y del PIB nacional, su participación porcentual 2001-2010.
- Tabla N°32: Comportamiento de los tres sectores de la economía del Valle del Cauca 2001-2011.
- Tabla N°33: Cobertura del sistema educativo por ciclos vitales y por niveles de desagregación, año 2012.

12.ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura N°1. Ubicación geográfica de la zona de estudio. Caldas-Risaralda-Quindío y Valle del Cauca.
- Figura N°2: División política del departamento de Caldas por municipios y por distritos.
- Figura N°3. Distribución de la población de Caldas por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985
- Figura N°4. Distribución de la población de Caldas por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005
- Figura N°5. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar.
- Figura N° 6. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población de Caldas, año 2005.
- Figura N°7. Crecimiento del PIB Nacional y del Departamento de Caldas, años 2000-2012.
- Figura N°8. Participación porcentual de los Sectores Económicos en el PIB de Caldas 2000- 2012.
- Figura N°9. Evolución de las tasas de Desempleo y Subempleo en Caldas, 2001-2012.

- Figura N°10. Tasa de Desempleo según Nivel Educativo para Manizales AM, 2012-2013
- Figura N°11. Población Ocupada por actividad económica Manizales-Villamaría, 2013.
- Figura N°12. Habilidades y preferencias de los bachilleres del Departamento de Caldas
- Figura N°13. Oferta educativa terciaria en el Departamento de Caldas (Área Metropolitana Manizales – Villamaría), 2014.
- Figura N°14. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten a los Centros de Tutoría de Manizales y Villamaría.
- Figura N°15. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Manizales –Villamaría.
- Figura N° 16. Evolución de la competitividad del departamento de Caldas por componentes 200-2013.
- Figura N° 17. Niveles actuales de los factores de competitividad en el departamento de Caldas.
- Figura N° 18. Mapa del departamento del Quindío resaltando las zonas urbanas.
- Figura N°19. Distribución de la población del Quindío por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.
- Figura N° 20. Distribución de la población del Quindío por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005.
- Figura N°21. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar.
- Figura N°22. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población del Quindío, año 2005.
- Figura N°23. Crecimiento promedio anual del PIB nacional y departamental 2001-2012.Quindío.
- Figura N°24. Evolución del PIB del Quindío por Sectores Económicos 1980-2010. Fuente: DANE

- Figura N°25. Evolución de los indicadores de empleo en el Departamento del Quindío.
- Fig. N°26. Tasa de desempleo y Subempleo del Quindío 2.001-2012.
- Figura N°27. Tasas de desempleo y Nivel Educativo para Quindío, años 2012 y 2013.
- Figura N°28. Deserción por período en la población estudiantil de la Universidad del Quindío.
- Figura N°29. Curvas de permanencia de la población estudiantil de la Universidad del Quindío, Modalidad presencial (Izquierda), Modalidad a Distancia (derecha).
- Figura N°30. Habilidades y preferencias de los bachilleres del Quindío.
- Figura N°31. Oferta educativa terciaria en el Quindío.
- Figura N°32. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten a los Centros de Tutoría de Armenia y Quimbaya.
- Figura N° 33. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Armenia.
- Figura N° 34. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Quimbaya.
- Figura N° 35. Evolución de la competitividad del departamento del Quindío.
- Figura N°36. Niveles actuales de las variables de competitividad en el Departamento del Quindío
- Figura N°37. Conformación política del departamento de Risaralda.
- Figura N°38. Distribución de la población de Risaralda por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.
- Figura N°39. Distribución de la población de Risaralda por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005
- Figura N°40. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar, Risaralda 1985-2005
- Figura N°41. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población de Risaralda, año 2005.

- Figura N°42. Crecimiento promedio anual del PIB nacional y departamental 2001-2012.
- Figura N°43. Evolución del aporte de cada Sector al PIB departamental Risaralda, 2001-2012.
- Figura N°44. Evolución de las tasas de Participación, Ocupación, Desempleo y Subempleo 2001-2012.
- Figura N°45. Relación ente el Desempleo y el nivel educativo, años 2012-2013
- Figura N°46. Evolución de las tasas de Cobertura Bruta en Educación Superior.
- Figura N°47. Habilidades y aspiraciones de los bachilleres de Risaralda.
- Figura N°48. Oferta educativa terciaria en Risaralda.
- Figura N°49. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Pereira.
- Figura N°50. Permanencia de los estudiantes en el Centro de Tutoría de Pereira.
- Figura N°51. Evolución de la competitividad del departamento de Risaralda por componentes 2000-2013.
- Figura N°52. Niveles actuales de los factores de competitividad en el Departamento de Risaralda. 2013.
- Figura N°53. Mapa del departamento del Valle del cauca resaltando las Regiones.
- Figura N°54. Distribución de la población del Valle del Cauca por grupos quinquenales de edad y sexo, año 1985.
- Figura N°55. Distribución de la población del Valle del Cauca por grupos quinquenales de edad y sexo, año 2005.
- Figura N°56. Evolución relativa de las subpoblaciones que componen la población en edad de estudiar.
- Figura N°57. Curva de Lorenz e Índice de Gini como indicadores de la concentración de la población del Valle del Cauca, año 2005

- Figura N°58. Comportamiento del PIB del Valle del Cauca en comparación con el PIB nacional, 2001-2010.
- Figura N°59. Comportamiento relativo de los sectores de la economía departamental, 2001-2011.
- Figura N°60. Evolución de los indicadores de empleo en el Departamento, 2007-2013.
- Figura N°61. Habilidades y preferencias de los bachilleres del Departamento del Valle.
- Figura N°62. Oferta educativa terciaria en el Valle del Cauca.
- Figura N°63. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Cali.
- Figura N°64. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Buga.
- Figura N°65. Permanencia de los estudiantes en los programas del Centro de Tutoría de Buga.
- Figura N°66. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Buenaventura.
- Figura N°67. Permanencia de los estudiantes en los programas del Centro de Tutoría de Buenaventura.
- Figura N°68. Perfil socioeconómico de los estudiantes que asisten al Centro de Tutoría de Candelaria.
- Figura N°69. Permanencia de los estudiantes en los programas del Centro de Tutoría de Candelaria.